

ALBORADA

Del **CINE**
y otros
aniversarios



EL CIELO Y TU en

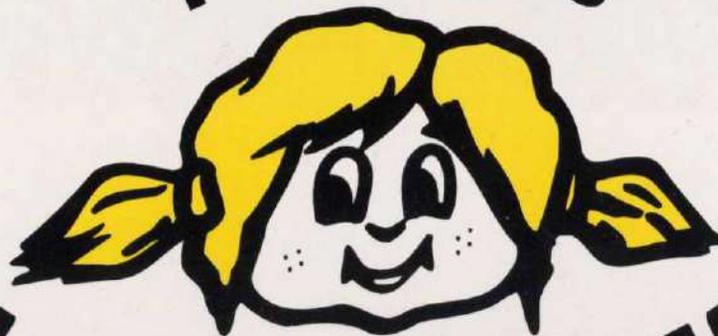
Tentro Castelar
CINE CANTO - SEDA (Alicante)
Butaca

CINE REX ELDA
Butaca
CINE IDEAL
Cine ALCAZAR

Dirección Anatole LITVAK
SIN M...
deben ser proyecta...
nar a la juventud a re...
repetición de estas tra...
madres y niños.
Vean esta joya c...
Precios Po...
Superproduct...
UNIVER...
DISTRIBUCIÓN...
HISPAÑO AMERIC...

25 Años a su Servicio

PRODUCTOS



LA MUÑECA

La calidad que da seguridad

- Elaborados de forma artesanal
- Hechos a gusto de todos porque no llevan sal

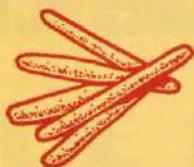
FABRICACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE PATATAS FRITAS Y APERITIVOS

Polígono Industrial CAMPO ALTO - Calle Francia, Nº 5

Tfno. 538 36 20 - Fax 538 34 47

Apdo. Correos 590

ELDA

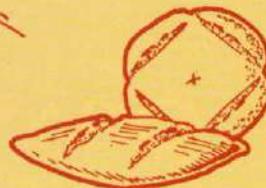


PANADERIA - BOLLERIA

Aracena



**ESPECIALIDAD EN
MADALENAS Y PASTAS CASERAS**



C/. Fray Luis de Granada, 29 - Tel. 539 20 65

Avda. Filipinas, 8 - Tel. 539 90 84

C/. Cuba, 1 - Tel. 538 28 75

ELDA

C/. Villena, 11 - PETREL

Digna de crédito.

C.C.E.H.G.V. 12.3.90



Te da seguridad, tranquilidad y confianza en ti mismo. **Es** dinero, y vale mucho más que el dinero. **Es** la Tarjeta CAM. **Una** llave maestra que te abre las puertas de 150.000 establecimientos; 7.500 cajeros de la Red 6000 en toda España; más de 13.000 oficinas de Cajas Confederadas y más de 270 cajeros de la propia CAM. **Una** tarjeta, como las personas que la llevan, digna de todo crédito. **Tarjeta CAM. Mucho más que el dinero.**



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo

CERVANTES

CENTRO DE ESTUDIOS

Impartimos **todas las asignaturas** de los siguientes cursos:

-
- E.G.B.
 - BUP, FP y COU
 - GRADUADO ESCOLAR
 - ACCESO A LA UNIVERSIDAD
(Mayores de 25 años) y
PRIMEROS CURSOS DE CARRERA
(Matemáticas, Física y Química, Estadística)
 - CURSILLOS DE ORTOGRAFIA Y REDACCION
(Diseñados y estudiados por el propio centro)
-

**CENTRO ESPECIALIZADO
EN CLASES DE APOYO**

Avda. de Chapí, 63 - Entlo. F
Tlf. 539 76 32
ELDA

Virrey Poveda, 20 - Entlo.
Tlf. 695 04 60
PETRER



ALBORADA

OTOÑO-INVIerno 1994

NUEVA EPOCA

Nº. 39

DIRECCION Y COORDINACION:

Vicente Deltell y Pedro J. Navarro

COORDINACION EN LA RECOGIDA DE MATERIAL:

Rafael Hernández Pérez

FOTOGRAFIA:

Juan José Pagán

TEXTOS:

Vicente Deltell, Fernando Matallana, Rafael Hernández, Joaquín Samper, José R. Valero, Gabriel Segura, Antonio Juan, Víctor Santos, Ramón Navarro, José Amat y Pedro J. Navarro.

EDITA:

EMIDESA (Empresa Municipal de Información de Elda, S.A.). Jardín de la Música s/n 03600 ELDA. Tfno. 5392577. Fax 5394433. CIF A-03272598

DISEÑO Y FOTOCOMPOSICION:

Estudio Dac

FILMACION:

Helio-Crom

IMPRIME:

Talleres de Impresión Gráfica, S.L. - Alicante

DEPOSITO LEGAL: A-1036-1988

TIRADA: 3.500 ejemplares



AGRADECIMIENTOS

ALBORADA agradece la aportación desinteresada de las personas y entidades que han donado material gráfico o información para la confección de esta revista: José Antonio Marín, José Miguel Oliver, José Navarro Ochoa, Vicente Valero, María Cinta Mestre, Nieves Hernández Román, José Amat, Manuel Serrano, Junta Central de Comparsas, M^a Salud Cremades, IDELSA, Familia Oriente, José Torres Espí, Magdalena Morán, Manuel Picó, Rodolfo Amat, M^a Luisa Jover, Vicente Ferrándiz, Carmen Díaz, Rafael Martínez. Este agradecimiento se hace extensivo a todas aquellas personas que, por olvido involuntario, no hayan sido citadas, así como a los fotógrafos profesionales que en su día plasmaron con su cámara muchas de las instantáneas que aparecen publicadas: Penalva, Hnos. García, Sogorb, Carlson, Ernes, Antonio Sirvent, Samper, Eli-seo Garrigós, Vicente Berenguer, Laurent.



RECUENTOS DEL CALENDARIO

COMO toda publicación que se ocupa del recuerdo, ALBORADA va siguiendo distintas pistas simultáneamente. Unas se adentran hasta lo más profundo de la mina y descubren valiosas vetas en el pasado; otras pierden el rastro del metal precioso en el laberinto de las galerías, o necesitan de una mayor labor de prospección. Pero llega el momento de rendir cuentas a la empresa minera -los lectores- ofreciendo el resultado anual del trabajo con el pico y la pala. Es el momento de detener el flujo de vagonetas, de separar el oro de la paja y sopesar, con la balanza del juicio crítico y de la aceptación, la calidad de las distintas aportaciones que conforman el presente número de la revista. De ver hasta qué punto enriquecen el patrimonio cultural común, que de eso se trata.

Entre estas nuevas propuestas hay que destacar en primer lugar el monográfico dedicado al CINE, fenómeno universal cuya dimensión local resulta rica, a menudo sorprendente y, sobre todo, prolongada en el tiempo. Se cumple así con el compromiso adquirido en nuestro número anterior que, una vez desarrollado, consume una cuarta parte de las páginas. Esto no quiere decir que se haya agotado un asunto tan complejo, variopinto e influenciador de personalidades. Lo que se ofrece cabe considerarlo como un aperitivo oportuno por cuanto, además de cumplirse en 1995 el centenario de este medio de comunicación, parece que todos los indicios apuntan a una recuperación de la sana costumbre de ir al cine. Treinta años han tenido que pasar para que Elda pueda contar con nuevas salas cinematográficas, pero, a tenor de los últimos datos facilitados por la Federación Española de Empresarios de Cine, la situación, después de la debacle de los años 80, es hoy sorprendente: de un par de años a esta parte se está produciendo un proceso imparable de apertura de nuevas salas (eso sí multicines, que ya suponen casi la mitad del total) con un promedio de prácticamente una al día. Buen momento, pues para volver la vista atrás y empezar a recuperar la rica historia de nuestras salas cinematográficas.

No menos importantes son otras efemérides vividas en la ciudad durante 1994, año prolífico en aniversarios, que también quedan reflejados en las páginas de este nuevo número de ALBORADA. En ese sentido, se rememoran los 90 años de la concesión a Elda del título de ciudad (1904, año también de la creación del Teatro Castelar y el Casino Eldense y la celebración de las Fiestas del III Centenario); los 50 años de la construcción de la Iglesia de Santa Ana y del nacimiento de las Fiestas de Moros y Cristianos; el 750 aniversario del Castillo de Elda; o las bodas de plata y oro respectivamente de la peregrinación local a Lourdes y la existencia de los Veteranos de San Crispín. El tratamiento de estas conmemoraciones ha sido diferente según el caso, aunque con un denominador común: abrir ángulos nuevos o servir de complemento a lo ya publicado durante el año en otros medios escritos, cumpliendo de paso la función de "coche escoba" de la actividad cultural local, dada la cercanía al fin de año en que se viene produciendo la salida a la calle de los últimos números de la publicación.

Junto a estos trabajos, se incluyen otros que no obedecen a ninguna cita previa con el almanaque, como puedan ser un reportaje, a modo de paseo, por el actual Cementerio, cercana ya su muerte anunciada; la presentación y transcripción de un curioso documento del siglo XVIII que delimita los términos municipales de Elda y Petrel; una descripción de los tesoros bibliográficos que acumuló en vida el escritor José Capilla; y un repaso, con tres décadas de por medio, a las vivencias juveniles que caminaron paralelas a la explosión del rock y los grupos musicales en los añorados sesenta, un trabajo que ahonda y complementa el primer acercamiento a este fenómeno que realizó ALBORADA en su número 31, hace ya casi una década.

Se mantiene también el apartado Album como una secuela de los pasados monográficos "Elda en imágenes": una selección de fotografías *per se*, seleccionadas entre el material que siguen aportando los donantes. Este amplio capítulo, orientado temáticamente, está precedido por un trabajo específico sobre el conocido "Coche de la Estación", institución insólita cuya existencia se remonta setenta años atrás y sobre la que se aportan fotografías inéditas y el resultado de la investigación oral correspondiente.

La fórmula de indagar en las fuentes orales, tanto como apoyo de las fuentes documentales, o sustituyéndolas cuando éstas escasean, se ha convertido en el principal sistema de trabajo para la recuperación de los fragmentos de memoria colectiva que, *tacita a tacita*, van dejando poso en la trayectoria de ALBORADA.

Centro Médico

Los Angeles, s.l.

Joaquín Coronel, 39 (Frente a Plaza Castelar)
Teléfono: 539 42 62

ELDA



- MEDICINA GENERAL
- SERVICIO ATS
- URGENCIAS 24 H.
- ANALISIS CLINICOS
- RADIOLOGIA
- LOGOPEDIA
- UNIDAD ASISTENCIA
- MENOPAUSIA

ESPECIALIDADES

- DERMATOLOGIA
- TRAUMATOLOGIA
- REUMATOLOGIA
- PSIQUIATRIA
- ALERGIA Y ASMA
- MEDICINA ESTETICA
 - LIPOESCULTURA
 - VARICES
 - OBESIDAD

CONCERTADO CON TODAS LAS COMPAÑIAS SANITARIAS

Alféreces Provisionales, 14 • Tel. y Fax 538 25 14 • 3600 Elda (Alicante)

*¡Disfruta de un invierno
más confortable con
nuestros sistemas
de calefacción!*



TINTORERIA ELDENSE



Desea a
todo el
pueblo de
Elda
una Feliz
Navidad

1994

49
AÑOS
A SU MAS LIMPIO
SERVICIO



DOTADA DE LA MAS
MODERNA
MAQUINARIA



ELDA

CENTRAL

Pedrito Rico, 10 • Tel. 538 03 60

SUCURSALES

Avda. de Chapí, 13 • Tel. 538 24 03

Juan Carlos I, 93 • Tel. 538 22 52

Quijote, 38 • Tel. 538 14 95

PETREL

País Valencià, 38 • Tel. 537 71 38

CONCERTADO CON TODAS LAS EMPRESAS SANITARIAS



ESTAMOS EN
COMUNICACION



TIENES QUE VIVIR

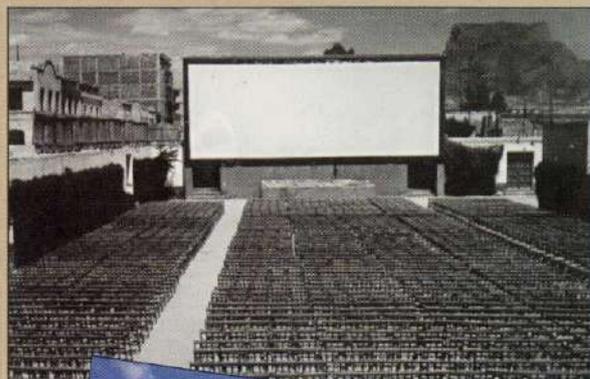
EMIDESA. Jardín de la Música, s/n — 03600 ELDA — (Alicante)
Tlfs.: 539 25 77 (centralita), 539 44 33 (publicidad y fax), 539 44 63 (estudio)

SUMARIO

13

El CINE en Elda

- El Salón Arte Moderno
- Los años de la competencia
- Inventario de salas
- El Rex y sus derivaciones
- Gente de cine
- Las 14 magníficas, una selección de películas
- Las "propagandas" de mano
- Cineclubs: El cine despierto
- Casa de Cultura: Oasis para el aficionado durante los 80

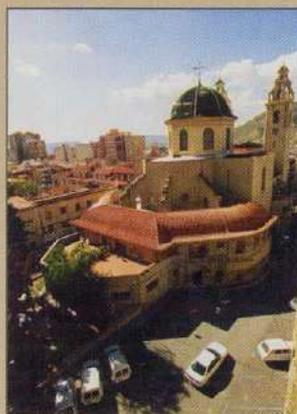


45

1904, el año de los prodigios

51

SANTA ANA, 424.000 ladrillos y mucho más



61

MOROS Y CRISTIANOS

- Bocetos de las comparsas que pudieron ser y nunca fueron
- 50 años de cambios en la fiesta

71 Presente y futuro
de una intervención
en el CASTILLO

75 También se muere
un CEMENTERIO



81 25 años de
PEREGRINACION
a Lourdes

83 Bodas de Oro de
los VETERANOS DE
SAN CRISPIN

85 El COCHE de la
Estación



85 ALBUM

- Cambios urbanísticos
- Comercios tradicionales
- Agrupaciones musicales
- Ambiente profesional
- Vida escolar
- Fiestas
- Tipos humanos



116 Aportación
histórica a los
LIMITES de Elda

118 Las otras fotos de
LAURENT

120 Elda, DOMINGO
por la mañana



125 La biblioteca
privada de JOSE
CAPILLA



RADIO ELDA

F.M. 90.2



F.M.
100.5 PUNTO
Radio Valle



LO QUE EL CINE

DE los 10 céntimos que valía la entrada en los primeros tiempos a los 100 duros actuales, muchas cosas han cambiado en el mundo del CINE, aunque no lo esencial: que para ver bien una película, nada como la oscuridad compartida de un cine, la grandiosidad de una pantalla, el mágico haz de luz y algo que masticar.

Al filo de los cien años del nacimiento del CINE, el hecho cultural por excelencia del siglo XX, puede ser un buen momento para recuperar una historia que, en el caso de Elda, tiene sus características particulares. La más destacada sin duda es la proliferación de salas cinematográficas que al principio de la década de los 60 hizo de la ciudad un cierto paraíso para el aficionado, al menos de locales donde elegir. Un fenómeno que duró 20 años y terminó con la misma brusquedad con que empezó, en la primera mitad de los 80, siendo fiel reflejo del cierre generalizado de salas que se estaba produciendo en el resto del país.

Cierto es que la industria del CINE ha sufrido en las tres últimas décadas una serie de mutaciones para sobrevivir al empuje de otros medios de comunicación, como el vídeo, los múltiples canales de televisión, o las promociones editoriales, que vampirizan sin descanso la producción cinematográfica para acercarla a la comodidad de la sala de estar.

Porque ahora, paradójicamente, aunque no se acuda al cine con la frecuencia que se iba cuando Elda contaba con 14 salas a pleno rendimiento —hasta 3 y 4 veces a la semana—, se ve más CINE que nunca. Moderno y antiguo, bueno y malo, películas memorables y otras que en su momento catalogamos directamente de *torraos*. Está tan saturada la oferta que ni siquiera cabe hablar de nostalgia, porque cualquier día podemos tener la oportunidad de revisar —eso sí, soportando el *coitus interruptus* publicitario o el reducido “telemascope”— aquella película que nos marcó hace 10, 20, 30 o más años. ¿De qué cabe hablar entonces?

Pues cabe hablar —ver y leer— sobre 90 años de historia cinematográfica de la ciudad, de recuperar las vivencias ligadas a las sucesivas épocas en que el CINE sólo podía verse acudiendo al cine; de las distintas décadas en que ésta fue la fuente de información y distracción mayoritaria, a la vez que un buen negocio empresarial; de lo fácil que era dejarse hipnotizar en ese gran pasillo rebosante de cabezas pendientes; de lo sencillo que era tocar con la imaginación a las estrellas, con las que identificábamos nuestros gozos y miserias cotidianos.



Le début du film. Miquel Barceló, 1985, colección Paul i Michael Barrow, Londres.

Cuando la revista ALBORADA anunció en su último número que se iba a ocupar del CINE, quizá no se valoró todo el alcance de la propuesta. Transcurrido el plazo, aquí se presenta el resultado de la investigación, que no pretende otra cosa que establecer una secuencia general del proceso, apoyada con algunos primeros planos sobre aspectos puntuales. Sería de necios pensar que se ha agotado el asunto. Muy al contrario, sobraría con haber puesto la primera piedra de un hilo argumental que permita ir ajustando el guión en el futuro, con otros actores y actrices.

Porque este trabajo conjunto se sustenta fundamentalmente en los testimonios orales de algunas personas que tuvieron relación con el fenómeno cinematográfico local y cuya memoria —en algunos casos portentosa— ha permitido poner en orden muchos recuerdos que de otra manera hubiera resultado tarea infructuosa.

Observación de cierre: pedimos disculpas de antemano si con todo el trajín de fechas y datos que se manejan (no todos han podido contrastarse), se hubiera colado algún error de apreciación, algún “corte” de rollo. En cualquier caso, lo que reste y lo que se pueda añadir siempre se podrá seguir contando en otra película.



NOS DEJÓ

HUBO años en que iba al cine casi todos los días y hasta dos veces al día. Años en que el cine era para mí el mundo. Otro mundo que el mundo que me rodeaba, pero para mí solamente lo que veía en la pantalla poseía las propiedades de un mundo, la plenitud, la necesidad, la coherencia, mientras que fuera de la pantalla se amontonaban elementos heterogéneos que parecían reunidos por azar, los materiales de mi vida que consideraba desprovistos de toda forma"

AGRADECIMIENTO

Este trabajo coral, coordinado por Vicente Deltell y Rafael Hernández, no hubiera sido posible sin la colaboración, aportación de material o testimonios de las personas que a continuación se relacionan:

Eliseo Garrigós, Miguel Sáez, Lolita Cantó, Andrés Aguado, José Amat Jover, Diego Iniguez Martínez, Milagros Maestre Esteve, Rafael Maestre Payá, Alberto Navarro Pastor, Juan Rodríguez Campillo, Francisco Soler, Miguel Sierras González, José Ramón Valero Escandell, Francisco Coello, Antonio Angulo, José Alberto Cerdá, José Rocamora, Jesús García, Antonio Sirvent, Rodolfo Amat Sirvent, José M^o Esquitino, Antonio Rubio, Francisco Castaño, Rafael Martínez López, Francisco Villena, Nieves Hernández Román, Carmen Pérez, Juan Teruel González y Luis López. Este agradecimiento se hace extensible a María Salud Sánchez y Pilar Seguí por su colaboración en la recogida de información. Igualmente, pedimos disculpas de antemano si por error u olvido involuntario se ha omitido algún nombre.

PUBLICACIONES CONSULTADAS

- HISTORIA DEL CINE. Román Gubern. Barcelona, 1979
- HISTORIA DE ELDA. Alberto Navarro. Alicante, 1981
- CINEMA EL PAÍS. *La historia del Cine*. El País, 1990
- Colección VALLE DE ELDA
- CINE PARA LEER. Equipo Reseña. Edit. Mensajero. Bilbao.
- Revista DIRIGIDO POR... Barcelona.
- HISTORIA ILUSTRADA DEL CINE. R. Jeanne y Charles Ford. Alianza Editorial, 1974.
- LOS GRANDES NOMBRES DEL CINE. Manuel Villegas López. Edit. Planeta. Barcelona, 1973
- EL CINE. Varios autores. Edit. Argos. Barcelona, 1966
- EL CINE. *Arte, evasión y dólares*. Carlos Gortari y Carlos Barbáchano. Edit. Salvat. Temas clave



ADA día, cuando recorría la calle principal de mi pequeña ciudad, no tenía ojos más que para el cine, tres salas de estreno que cambiaban el programa los lunes y los jueves, y un par de tugurios que daban films más viejos o malos, a tres por semana. Sabía con anticipación qué films daban en cada sala, pero mi ojo buscaba los cartelones colgados a un lado, donde se anunciaba el film del próximo programa, porque allí estaba la sorpresa, la promesa, la expectativa que me acompañaría los días siguientes"

ITALO CALVINO

Autobiografía de un espectador

EL SALÓN ARTE MODERNO

Fernando Matallana Hervás

LA primera sala eldense de la que tenemos noticia fehaciente de que se dedicara de forma casi exclusiva al espectáculo cinematográfico es la que se describe en este trabajo, junto a otros aspectos como la transición del cine ambulante al cine estable y la temprana incorporación de las proyecciones al abanico de espectáculos que se ofrecían desde el versátil escenario del Teatro Castelar.



Arriba, en primer término, fachada del edificio de la calle Jardines donde estuvo ubicado el Salón Arte Moderno. A la izquierda, la parte posterior del edificio que da al actual aparcamiento



Si bien las primeras proyecciones cinematográficas realizadas en Elda parece ser que se llevaron a cabo a finales del siglo pasado o a principios del siglo actual en casetas de feria instaladas en la plaza de Topete¹, tenemos noticia documentada de la existencia en 1908 de un local que, de forma

estable, se dedicó a la exhibición cinematográfica, lo cual suponía un paso cualitativo en el proceso de consolidación del mundo de la pantalla como espectáculo en nuestra ciudad, además de un mayor grado de confort para el público y un avance en el proceso de dignificación del arte de la fotografía en movimiento. Esta sala estuvo

situada a la altura del número 19 de la calle Jardines y fue regentada por la denominada *Sociedad Artístico Moderna*, de donde devino el nombre con el que era conocido el local: *Salón Arte Moderno*. Dicha empresa, en la que figuraba como gerente el médico Vicente Nogueroles Galiana², construyó el referido año un edificio concebido expresamente para su explotación comercial como sala de cine, complementada —como veremos mas adelante— con otras atracciones, cuya apertura se vio acompañada de denuncias vecinales.

En la solicitud de apertura dirigida al alcalde el 21 de diciembre de 1908³, el Dr. Nogueroles Galiana informa que tiene terminada “la construcción, salvo pequeños detalles que no afectan a lo esencial de la obra, de un salón o pabellón destinado a exhibiciones de cinematógrafo”, por lo que pide “se sirva autorizar la apertura de dicho local, concediendo además el permiso para poder empezar las funciones”. El solicitante añade que acompaña su instancia con memoria y planos del edificio, documentación que no ha llegado hasta nosotros y que, sin duda, contiene los datos necesarios para conocer todos los pormenores del inmueble. Por último, manifiesta que ha nombrado como representante legal de la empresa al abogado Manuel Maestre Payá, con domicilio en la calle Castelar, número 17. Sin embargo, hubo tres conciudadanos que se adelantaron en veinticuatro horas a la petición de Vicente Nogueroles. Se trataba de Antonio Cantó García, Andrés Navarro González y Andrés González Vera, zapatero, comerciante y corredor, respectivamente, quienes en un escrito⁴ presentado en el Ayuntamiento hicieron saber a las autoridades municipales que “en la calle Jardines (...) se estaba construyendo un edificio para dar espectáculos públicos” que, a su



Programa mixto del Salón Arte Moderno

juicio, no reunía las condiciones técnicas necesarias y cuya apertura podía “ser causa de una catástrofe”. A saber:

- 1º) Se había construido sin plano, ni estudio previo facultativo.
- 2º) La pared frontal del salón se había desplomado por falta de cimentación y tuvo que ser derribada íntegramente y construida de nuevo.
- 3º) Debido a la mala calidad de la cimentación, las restantes paredes quedaron desniveladas “teniendo que ser reformados ó sea reforzados sus cimientos con obra postiza á los mismos”.
- 4º) La estructura del techo no ofrecía garantía al haberse arqueado “el caballete del tejado”.
- 5º) El tejado era de cartón piedra, cubierta que estaba “terminantemente prohibida en esta clase de edificios”.

Entre la solicitud del empresario y las acusaciones de los vecinos sobre la mala calidad de la construcción, el alcalde accidental de la ciudad, José Payá Vidal, resolvió⁵ aceptar la

memoria y el plano aportados por Vicente Nogueroles, ya que venían avalados por persona competente y en los cuales se respondía de la seguridad del edificio; en segundo lugar, desde el punto de vista higiénico-sanitario, el inspector municipal de sanidad había informado que, previa corrección de ciertas deficiencias observadas, no había inconveniente para que se autorizase la apertura de la sala; por lo que se refiere a las denuncias vecinales, el alcalde accidental se limita a decir que éste era “un asunto secundario que tenía que resolverse por la superioridad” y que la alcaldía no debía perjudicar los intereses de dicha empresa. En consecuencia, decretó conceder licencia de apertura con carácter provisional por un plazo de quince días, a partir del 27 de diciembre de 1908, al tiempo que autorizaba a la sociedad propietaria a dar funciones cinematográficas en el referido local, siempre que se hubiesen subsanado las

cuestiones suscitadas por la inspección sanitaria. El Salón Arte Moderno sobrevivió más allá de los quince provisionales días concedidos por la máxima autoridad local. De mediados del año 1909 conocemos varios programas de mano de las funciones que ofrecía este cine, según los cuales la sala contaba con un proyector Gran Photocine Mendel del que se enfatiza que es un “aparato sin oscilación” y se observa que si bien la parte cinematográfica de las sesiones es de consideración, no es menos cierto que se pone especial interés en destacar publicitariamente las atracciones y variedades que complementan la programación. Así aparecen cómicos, músicos, ventrílocuos, etc., artistas que servían para animar el espectáculo y atraer nuevo público. Hemos de tener en cuenta, por otra parte, que el cinematógrafo, en sus primeros años, no disponía de un repertorio de cintas suficientemente amplio, lo cual, unido a la ausencia de un

sistema organizado de distribución de películas, constituía un serio riesgo de que el desinterés y la indiferencia se extendieran entre los espectadores. Para conjurar este peligro, la Sociedad Artístico Moderna suscribió un contrato con la casa Marín, la cual se encargaría de que por el "telón de proyecciones de nuestro salón pasaran las mejores novedades de las casas productoras Gaumont, Cines, Marró y Tarró, Pathé Frères, Ambrossio, Itala Film y demás de renombre mundial"⁶. Tan ventajoso parecía ser este acuerdo con la firma distribuidora y tan entusiasmada estaba la empresa del cine de la calle Jardines que sus responsables sentían "la satisfacción gratisima de anunciar a este pueblo de Elda que en nuestras funciones encontrará siempre la atracción de admirar los mejores programas que se proyectarán en toda España, tanto por la novedad, como por la duración y precios reducidos a 10 cts. Preferencia y 5 cts. entrada general". Elementos estos tres



Prospecto de una función cómica

últimos —películas nuevas, de mayor duración y precios populares— que se sitúan en la base de la adicción al cine de numerosos eldenses ya que, además de que los exhibidores itinerantes siguieran instalando sus barracones durante la feria, el Teatro-Circo Castelar introdujo

también las sesiones cinematográficas, junto a otros espectáculos, en su programación y ello desde sus primeros años. Del local que ocupó el Salón Arte Moderno sabemos, aunque sin posibilidad de concretar fechas, que una vez transcurridos sus días como sala de proyección, fue destinado de forma sucesiva a otros usos, tales como cabaret, fábrica de calzado y establecimiento comercial de maquinaria para la industria zapatera, en primer lugar, y, finalmente, como almacén de muebles.

1. NAVARRO PASTOR, Alberto, *Historia de Elda*. - Alicante : C.A.P.A., 1981. - Tomo II.
2. Sobre la figura de Vicente Nogueroles Galiana sólo disponemos de información fragmentaria. Se sabe que vivía en el nº 12, de la calle Nueva y que, por ejemplo, en 1902 era presidente de la junta directiva del Casino de Elda; al año siguiente aparece como miembro del comité canalejista local y es nombrado inspector médico de la Asamblea de la Cruz Roja en su organigrama fundacional; a finales de 1917 resultó elegido concejal, ejerciendo de alcalde accidental en 1918, año en el que desempeñó, asimismo, la dirección del Hospital Municipal.
3. Archivo Municipal de Elda, Solicitud de licencia de apertura de un cinematógrafo en la calle Jardines y protesta por parte de unos vecinos. 1908.
4. A.M.E., Id.
5. A.M.E., Id.
6. Gaumont productora parisina que extendió por España el *Chronophone*, un rudimentario aparato de cine sonoro. La productora Cines tuvo su sede en Roma y filmó en nuestro país algunas de sus películas. Marró y Tarré fundaron la barcelonesa Hispano Films. Pathé Frères fue, sin duda, la más importante productora cinematográfica de principios de siglo, especializada en películas coloreadas a mano; desde su casa central, en París, lanzó el *Pathé journal* o *Revista Pathé* que fue uno de los primeros noticieros de actualidades. Las italianas Ambrosio e Itala Film tenían su origen en Turín, ofreciendo esta última todo tipo de material cinematográfico. Véase MÉNDEZ LEITE, F., *Historia del cine español* (Madrid, 1965, Vol. 1) y GUBERN, R., *Historia del cine*, (Barcelona, 1979, Vol. 1)

ITALA FILM

GRAN MANUFACTURA CINEMATOGRAFICA

TURIN

Exito mundial. Fijeza sin igual. Ejecución artística inapreciable. Calidad fotográfica irreprochable. Reproducción continua de películas cinematográficas de todas clases.

CAMARA DE PROYECCIONES

GRANDES NOVEDADES SEMANALES

ACTUALIDADES SENSACIONALES

SERVICIOS REGULARES DE VAPORES

CONSIGNACION, COMISION, TRANSITOS Y DESPACHO DE ADUANA

VICENTE RIPOLL : EREZ

Transportes combinados de domicilio á domicilio

Piso de Turin 11, 30 - ELEGANTE

Anuncio publicitario de Itala Film aparecido en *El Demócrata*, de Alicante, del 8 de enero de 1909

Vicente Deltell Valera

En los primeros años del cinematógrafo, las proyecciones de cine eran una parte más del espectáculo que ofertaban los locales, unido a la precariedad de los sistemas de proyección. Al igual que el Salón de Arte Moderno o el Teatro Castelar, el Teatro Cervantes combinaba las proyecciones con las actuaciones musicales, zarzuela, vodevil y varietés, cuya picardía en algunos casos, característica de la liberalidad de los felices 20, haría relamerse de envidia a los erótomanos actuales. En el Cervantes se hacía cine mudo una vez a la semana. Predominaba el cine en episodios: “cogían una película americana —recuerda Eliseo Garrigós— y la pasaban en varias jornadas con una duración de una hora y media, más o menos como las series de televisión actuales”.

Entonces el sonido era una aportación local. Algunos aún hablan de Carola, que luego fue pianista de la Gómpoly Jazz, como animaba las proyecciones en el Cervantes, apoyada más tarde por un par de violinistas. La Gómpoly también mantuvo las sesiones mudas del Coliseo cuando abre sus puertas en 1929, aunque al principio venía una orquesta de Alicante.

Paradójicamente, el último en llegar, el Coliseo España, que desde el principio también programa espectáculos de todas clases (zarzuela, orfeones, malabaristas...), tanto en invierno como en verano, es el primero en subirse al carro del sonoro, sistema que inaugura en noviembre de 1931, adelantándose en unas semanas al Castelar y casi un año al Cervantes. Eliseo Garrigós, que entró desde el principio como ayudante del operador Vicente Reig recuerda como “en los inicios del cine sonoro, el sonido se grababa en disco (el sistema existía en el Castelar, en el Coliseo no). Si se quemaba o cortaba la película había que sustituir los fotogramas quemados por otros blancos o negros para no perder el sincronismo. Luego ya se incorporó el sonido a la banda sonora”.

LOS AÑOS DE LA

CASTELAR Y COLISEO
Hoy Domingo 2 de Junio de 1935
COLOCAL PROGRAMA

Al Este sin Rumbo
Notable película en español por WYNEE O'BRYEN
PORTER FOSTER y MONNA BARRIE

Volando hacia Río Janeiro
por DOLORES DEL SÍO
Vea y oiga la **CARIOCA**
Butaca, 1'00 - General, 0'50

CINEMA CERVANTES
DOS PELÍCULAS EMOCIONANTES

El Viajero Solitario
por LIONEL BARRYMORE

El Ginete del Ocaso
por BUCK JONES
Butaca, 0'60 - General, 0'30

RADIO FILMS.S.A.E
PRESENTA

ESPECIAL VOLANDO HACIA RIO JANEIRO
con
DOLORES DEL SÍO

Los ejemplos de programación conjunta de Castelar, Coliseo y Cervantes, muestra de la buena armonía que existía entre ellos a mediados de los años 30.

CASTELAR y COLISEO
Hoy Domingo 3 de Mayo de 1936
PROGRAMA EXTRAORDINARIO

Los últimos días de Pompeya
La más grande de las cinematografías

LA NOVIA DE FRANKENSTEIN
Emocionante película en español, completamente interpretada por BONDU GAZ DUFF
En una película de gran éxito comercial y de las mejores de esta época

CINEMA CERVANTES
Dos películas emocionantes

SATANÁS
Película de acción por EDITH KATZOFF

A costa de su honor
Presentada también por BUCK JONES
Butaca, 0'80 - General, 0'50
Vea estos dos programas.

Quien será la NOVIA de FRANKENSTEIN
Quien se atreverá?

Los 30. Las tres C en armonía

Con la llegada de la década de los treinta, la competencia existente entre Castelar, Cervantes y Coliseo cambia radicalmente de signo al formar una sociedad sus propietarios. Las mismas películas se pasaban de un cine a otro, rebobinadas en tres partes y comenzando a proyectarse con media hora de desfase, transportándolas un muchacho de un cine a otro. Siempre se pasaba un programa doble para el fin de semana, con dos sesiones (7 tarde y 10 noche). Había cine casi todos los días, pasándose la película dos o tres veces a la semana. También estaban los llamados

“jueves de moda”, que es cuando se hacía el estreno y ya se arrastraba hasta el domingo. La colaboración de los cines se basaba en un funcionamiento a porcentaje. Se pagaban los gastos conjuntamente, con lo cual se abarataba el coste de las películas, se juntaban las taquillas y de lo que sobraba se repartían beneficios. El cine iba viento en popa y se convierte en la principal fuente de esparcimiento de los albacinos, que asisten con el desarrollo del sonoro al nacimiento de los géneros cinematográficos (las películas del Oeste denominadas al principio películas “de caballistas”), al crecimiento de las grandes productoras que fabrican sus sueños desde el imperio de Hollywood que habían fundado en 1907 y al asentamiento, ya en 1935, del color.

COMPETENCIA

El cine durante la Guerra

Con el desencadenamiento de la Guerra Civil, las tres salas cinematográficas que venían funcionando en tan buena armonía durante la década son incautadas por la llamada Comisión de Espectáculos Públicos CNT-UGT, tras permanecer escaso tiempo cerradas. Del testimonio de Miguel Sáez se desprende que esta comisión estaba formada por los mismos trabajadores, que se encargan de la gestión de los cines (Santiago Poveda, hermano del pintor Gabriel Poveda es uno de los miembros destacados de esta comisión). En este aspecto, Andrés Aguado recuerda no sin cierta amargura como en el caso de su padre le fueron incautados los cines de su propiedad, los teatros Cervantes de Petrel y Elda, lo que les obligaba a sacar la entrada si querían entrar al cine. Pero, curiosamente los cines en los que sólo actuaba como regentador, junto a Manuel Gonsálvez, como era el caso de los cines Flea y Principal de Monóvar, no fueron incautados.

Los beneficios de la explotación de los cines durante la guerra redundan en las arcas municipales, destinándose, según Alberto Navarro "a la asistencia social y a la construcción de refugios, por lo que las dificultades de transporte de material cinematográfico en enero de 1939 causaron preocupación por las dificultades que causaban en estos aspectos". La permanencia de Elda en el bando republicano propicia, según el historiador, que llegue abundante cine ruso, si bien por algunos programas consultados se puede comprobar que abundaban películas normales de la época, al menos durante 1937 y 1938.

La posguerra y el nacimiento del Ideal

Con el fin de la Guerra Civil, el panorama cinematográfico vuelve a la situación anterior: acaba la incautación, los dueños recuperan su propiedad,

los empleados permanecen en sus antiguos puestos y, tras unos meses de ausencia, se reanuda la actividad de los cines, excepto en el caso del Cervantes que durante un par de años es utilizado como lugar para el confinamiento de presos, y no reabre hasta 1944.

La buena armonía que había regido en la década de los treinta entre Castellar, Coliseo y Cervantes se iba a alterar con la apertura del Ideal en 1946. Construido por los hermanos Pedro e Hipólito Amat en lo que había sido el Imperial Cinema, terraza de verano que funciona un par de temporadas (1943 y 44), lo empieza a regentar Vicente Guixot, que poseía una cadena de cines por toda la provincia. Guixot introduce la competencia, monopolizando los grandes estrenos y desbancando al resto de los cines. Según Miguel Sáez, que entra como operador desde el principio, el Ideal ponía todas las semanas una película "bomba", apropiándose de la aureola de cine de la "alta sociedad" eldense. Prácticamente se llenaba todos los días y el programa se cambiaba dos y hasta tres veces a la semana.



Desde su apertura en 1946, el Ideal copa los grandes estrenos.

COMISIÓN DE ESPECTÁCULOS PÚBLICOS C. N. T. - U. G. T.

◆ CARTELERA DE ESPECTÁCULOS ◆
para hoy Domingo 7 de Marzo de 1937

Castellar: 8:30 tarde
Coliseo: 8:30 tarde y 9:45 noche

1.ª La documental explicada en español.
MI Amigo el Elefante

2.ª La cómica de dibujos en tinteol.
Quién mató a Petirrojo

3.ª La superproducción.
- LA VENUS DE ORO -

Film de gran interés para todas las jóvenes y que revela al mismo tiempo a los hombres lo que estas ignoran en el corazón de la mujer.
Por MIRIAM HOPKINS, JOEL MC CREA, REGINAL DENNY y FAY WEAVER.

4.ª Proyección de la joya en español.
AHORA Y SIEMPRE

SHIRLEY TEMPLE y GARY COOPER: Dos niños de bien distinta estatura, pero de igual altura en talento y amenidad.
Precios: Butaca, 1,00 - General, 0,50 - Niños: Butaca, 0,50 - General, 0,25

En CERVANTES: 8:30 tarde y 9:45 noche

Una CULTURAL.
Un BUNJIO en tinteol.
El gran circo hablado en inglés.
Esposados y Desposados

La emocionante película en español.
El Enemigo Público núm. 1

Precios: Butaca, 0,75 - General, 0,40 - Niños: Butaca, 0,40 - General, 0,20

Si quieres Paramount en la mejor del programa



Cartelera de Espectáculos
Domingo 20 de Febrero de 1938

CASTELLAR: 8:30 tarde - COLISEO: 8:30 tarde y 9:30 noche

1.ª Una cultural en tinteol.
2.ª Una de dibujos en colores.
3.ª La suavecita musical en inglés.
Bailarina de Conjunto

Éxito clamoroso de LILIAN HARVEY
4.ª Extracto de la comedia lírica cantada y hablada en español.
Tango Bar

PRECIOS: Mayores, Butaca, 1,25 - General, 0,75
Niños: Butaca, 0,75 - General, 0,50

En CERVANTES: 8:30 tarde y 9:30 noche

1.ª Una cultural en tinteol.
2.ª Una de dibujos en tinteol.
3.ª La emocionante americana.
La Fuerza del Deber

Por el popular caballero DICK JONES
4.ª La emocionante película en inglés.
Remolino

Por JACK HOLT y JEAN ARTHUR
PRECIOS: Butaca, 1,00 - General, 0,50
Niños: Butaca, 0,50 - General, 0,25

Si quieres Paramount en la mejor del programa



Durante la Guerra Civil, al menos hasta 1938, parece que llega a Elda con normalidad el cine de la época.

Claro, que las películas españolas se ponían entre semana, dejando las extranjeras para sábado y domingo.

Lógicamente, en 1946, ya se va alejando el aislamiento de los primeros años de la posguerra en que se ve predominantemente cine español, de ensalzamiento de los valores imperantes, desde dramones de procedencia literaria a reproducciones históricas, o las llamadas comedias de teléfonos blancos, combinadas con raras



producciones argentinas, mejicanas e incluso alemanas. Cifesa, la productora nacional por excelencia, que venía funcionando desde los tiempos de la República, y Suevia Films, monopolizarían el cine español en los 40 y 50. Suevia Films, más populachera, acogería las cintas de copias y bandoleros, de folclóricas y tonadilleras, o al charro Jorge Negrete. Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, en 1945 volvería a ponerse en marcha la maquinaria de Hollywood y el cine americano empezaría a entrar nuevamente, como lo había hecho antes de la Guerra Civil, aunque ahora pasando por el férreo tamiz de la censura.

Los 50. Crece la competencia

La década de los 50 se inicia con una cierta agitación en el panorama de los cines. Por un lado, Eustaquio Cantó que se había introducido en el negocio cinematográfico con las proyecciones veraniegas de la Plaza de Toros abre en 1953 el cine Cantó, insertando una nueva cuña de competencia entre las salas, especialmente con el Ideal. Por su parte, Andrés Aguado, que toma las riendas del negocio al morir su padre, compra a finales de 1951 el Castelar junto a Ramón Sellés. Remodelado y con nuevos equipos de proyección reabre en 1952, el mismo año en que la terraza Gloria de verano lanza su oferta como prolongación del Ideal. Un poco más tarde, en 1953, surge una nueva sala, el Rex, bajo la tutela de Acción Católica, que a partir de 1956 se convierte en sala comercial. Es ésta la única sala donde se tiene constancia, por algunos testimonios re-

cogidos, como el de Jesús García, que estuvo 25 años de portero, de que se cortara ocasionalmente algunas películas, además de los cortes incorporados de la propia censura.

El panorama durante una época se enrarece tanto que para evitar hacerse la guerra entre sí por las cabeceras de los lotes, los empresarios locales deciden hacer durante un tiempo frente común a las distribuidoras, que concedían las películas al mejor postor, con la creación de la Agrupación Local de Empresarios de Cine. Según José Amat, las películas eran contratadas por la Agrupación y luego se sorteaban entre las distintas salas.

En cuanto a la propia producción de películas, la década de los cin-

Metro Goldwyn Mayer
y Empresa C. C. C.

Tienen el honor de invitar a Vd. a la proyección en prueba privada,
de la película en Cinemascope.

BEN-HUR

que con motivo de la reapertura del

Cinema Cervantes

se celebrará el Viernes, día 10 de Noviembre, a las 5 de la tarde.

Elda, Noviembre 1961.

Vale por dos localidades



A la izquierda, imagen del Teatro Castelar tras la remodelación de 1952, cuando lo compraron Andrés Aguado y Ramón Sellés. A la derecha, tarjeta de invitación de la apertura del nuevo Cervantes. En el centro, cartel de uno de los musicales característicos de las proyecciones de la Plaza de Toros en los 50.

cuenta combina una cierta estabilidad, crecimiento y mayor calidad de la producción española con el despliegue mastodóntico de Hollywood que, no obstante su poderío y el influjo de sus estrellas, empieza a sentir la influencia de la televisión y tiene que recurrir a la espectacularidad de las grandes superproducciones tipo *Los Diez Mandamientos*, la generalización del technicolor y al invento de nuevos sistemas de proyección, como el cinemascope, para atraer espectadores. En Elda se seguía haciendo cine todos los días y la afluencia era tal que la gente reservaba filas enteras o abonos y era normal que ante una película esperada las entradas para el domingo por la tarde se agotaran ya por la mañana.

EL CINE EN RELIEVE. El cine Ideal, que incorporó el cinemascope en 1955, probó un año antes con el cine en relieve, una fórmula más de la industria norteamericana para atraer espectadores, como lo sería más tarde el cinerama, o el todd-ao 70 m/m. Sin llegar a experimentos tan exóticos como el cine olfativo o "Scentovisión" que no cuajó, el cine en relieve, antecedente del sistema 3-D para visión de imágenes tan de moda hoy, tuvo su aplicación. En el caso del Ideal duró poco, por el engorro que suponían las gafas polarizadas que había que ponerse y que podían adquirirse "completamente nuevas y esterilizadas" al precio de 3 pts., más de lo que valía la entrada entonces. Fort Ti fue la primera película que se proyectó en Elda mediante este sistema.



Los 60. El boom

Tanta es la afición al cine a finales de los 50, que la oferta se dispara. En cinco años, entre 1958 y 63, surgen como hongos en otoño nuevas salas cinematográficas. Con retraso con respecto a lo que ocurría en la vanguardia de la industria, Estados Unidos, donde el cine ya era víctima clara de la televisión, aquí seguía siendo un buen negocio. Aguado, Lis, Alcázar, nuevo Cervantes, Capri, Goya, Gloria de invierno y Río, más las terra-



Películas que se veían en Elda a mediados de los 40.

Un domingo de cine

A primeras horas de la tarde de un domingo cualquiera y en casi todas las calles del pueblo grande que era Elda en los años 50, se podía apreciar el bullicio de la chiquillería. Los grupos se iban formando según las preferencias para marchar juntos al cine; en esa década el cine Ideal programaba sesiones infantiles a las 4 o 4'30, algunos afortunados hacíamos el doblete combinándolo con el Coliseo o Cervantes, ya que eran los únicos que disponían de entrada general, o sea, los populares "gallineros", pero para coger buen sitio había que ser de los primeros en la cola de la taquilla —que no se abría hasta una hora antes del comienzo de la sesión que casi siempre era a las 7— para encabezar también la otra cola, la de entrada a las escaleras que conducían arriba.

Los "sitios" más codiciados eran dos: la primera fila en el centro, para apoyar los brazos en la barandilla, desde donde se veía a los afortunados que iban llenando el patio de butacas; o la última fila, para descansar la espalda en la pared, justo debajo de la cabina de proyección. Ni qué decir tiene que estamos hablando de bancos de madera sin respaldo.

Generalmente, la sesión se iniciaba con la proyección del obligatorio y correspondiente NO-DO que nos ponía al corriente de todos los "logros" del gobierno de entonces, así como de las hazañas del Real Madrid o Barcelona, Kubala o Di Stéfano. Después, llegaba el momento deseado de la película, que era acogida con aplausos y pataleos bulliciosos por parte de la chiquillería.

Se accedía al local provisto de toda clase de chucherías, que nos proveíamos en los "carricos" que estaban distribuidos casi en su totalidad en las inmediaciones de los cines. Además de los enormes caramelos "block", o los "puros" dulces de color negro y sabor indefinido que ofrecían los carameleros con sus cestas de mimbre a la puerta del cine, no faltaban los cucuruchos de papel que contenían pipas, *mesclao*, tramusos, chufas y en invierno hasta castañas asadas o pilongas. Desde luego, aquello te producía tanta sed que había que pedirle al portero en el descanso que te dejara salir a la calle para beber agua de la fuente, pues ya no te quedaba ni una "gorda" para limonadas.

Si después de tener la barriga llena, la película era de aventuras y en technicolor, podías volver contento a casa. Habías pasado un domingo DE CINE. **Rafael Hernández**

zas de verano Roxi y Cervantes, vienen a recoger su pedazo de la tarta. Una tarta que no obstante seguía teniendo los mismos comensales, con sus correspondientes circuitos: Rex, Lis, Goya, Roxi, Regio de Petrel y, a partir de

1969, Ideal (Martínez Tercero-Rex); Cervantes, Castelar, Aguado, Coliseo y Alcázar (Andrés Aguado y Sellés o luego sus herederos. Aguado también tenía cines en Petrel como el Cervantes y el Avenida y el Barceló de Novelda);



Presencia local en el II Congreso Nacional de Empresarios de Cines. Mayo de 1963. En la segunda fila, de izquierda a derecha aparecen Eustaquio Cantó (2º), Hipólito Amat (4º) y Andrés Aguado (5º).



La proyección de esta película en 1966 contó con la presencia en el cine Gloria de las populares gemelas.

Cantó, Capri y Plaza de Toros (Lolita Cantó) y Gloria de invierno (Vicente Espadas). Caso aparte es el cine Ideal, cuyos propietarios —que además lo eran del cine Río, sala de breve existencia— rompen el contrato con la empresa Guixot en 1961, funcionando unos años asociado al Alcázar e incorporándose a la órbita de la cadena M.T.-Rex en 1969.

Tres de estas nuevas salas (Aguado, Capri y Goya) las montan empresarios locales en la prolongación del casco urbano de Elda, pero en término de Petrel. Alberto Navarro cita como causa la prohibición existente entonces para construir nuevos cines en Elda, si bien el empresario José Amat apuntaba otra razón de mayor peso: estrenar en Petrel era más barato, por ser una plaza de inferior categoría para las distribuidoras.

La década de los 60 avanza con buenas perspectivas para el cine, con una oferta múltiple para invierno y verano (resulta oportuno el comentario de José Amat de cómo se encontraban al día siguiente la terraza Roxi, plena de restos de comida de la gran cantidad de familias que aprovechaban el cine para cenar a la fresca.

Pero aunque la gente siguiera acudiendo al cine, no podía durar ya mucho porque Televisión Española estaba al acecho (en 1956 empieza a emitir re-

gularmente y en 1963 ya con un segundo canal). Su ataque frontal al cine sólo dependía de que el poder adquisitivo general para que el televisor estuviera presente en todos los hogares y atrapa a la gente en la sala de estar, o en los bares con el fútbol. Los cines de verano son los primeros en notar el despegue económico de los 60 que ya va haciendo posible un mayoritario veraneo en las playas o el campo. Y los que no se van, prefieren la novedad de los cines climatizados.

Los 70. Se inicia la bajada

La década de los 70 inicia el lento declinar de los cines que aún tardaría en producirse gracias al levantamiento de la censura, con lo que empieza a entrar todo el material prohibido o que ya no se prohíbe, desde el cine más comprometido al empacho erótico, incluida la comedia española de destape. Con la situación política, también es el momento de los cineclubs, donde el cine adquiere un componente "revolucionario", que pierde con la normalización democrática al final de la década.

En todo caso, las salas se siguen manteniendo en pie, compitiendo como siempre y negociando los mejores lotes con las distribuidoras. Y compitiendo también con las discotecas que suponen una seria amenaza para el ocio del fin de semana. Sin embargo la industria del cine no daba su brazo a torcer y es a base de *Padrinos*, *Rockys*, *Enmanuel* y talentos florecientes como Spielberg que sigue llenando, aunque cada vez más esporádicamente, los cines.

Los 80. El cine se derrumba

Con un parecido frenesí al que existió en el boom del 58-63, en otro periodo de cinco años, del 80 al 85, empiezan a cerrar los cines de una manera irreversible. Ya no es sólo la televisión, ni las discotecas, ni la movilidad que aporta el automóvil, es también el video lo que aleja a la gente de los cines. Coliseo, Aguado, Capri, Goya, Alcázar, Cantó, Ideal —caso aparte— y Gloria son incapaces de encontrar una fórmula de supervivencia, que entonces era la fórmula minicine (menos gastos de mantenimiento, menos personal, mejores condiciones de comodidad y proyec-



Estado en que quedó el cine Ideal tras el derrumbamiento del techo (Foto Carlson).

Grieta junto a un poste de luz que produjo la filtración de agua



EL DERRUMBAMIENTO DEL IDEAL

El derrumbamiento del techo del cine Ideal a finales de septiembre de 1984 simboliza perfectamente el desmoronamiento del negocio cinematográfico local. Según cuenta Rodolfo Amat Sirvent, hijo de uno de los dueños, la familia no estaba de acuerdo con el estado de abandono en que lo había sumido Martínez Tercero, la empresa que lo gestionaba, que lo había relegado a pasar productos de ínfima categoría. La familia, para la que "el cine no dio nunca dinero", lo que quería era que pudiera ser declarado en ruinas para romper el contrato, cerrarlo, remozarlo y volverlo a abrir de nuevo. A tal fin, una semana antes de producirse el derrumbamiento, una inspección técnica confirmó que la estructura del techo se encontraba en perfecto estado, por lo que no podía declararse en ruinas. Pero nadie contaba con esa grieta de la pared, producida por un poste eléctrico, cuya filtración de agua iba a provocar la caída en cadena de los cuchillos que aguantaban el techo. Destechado se ha mantenido hasta ahora el cine esperando su destino que, dentro del desarrollo de la unidad de actuación nº 45 del PGOU, será convertirse en un patio interior rodeado de edificios.

ción, atractivo nuevo para el espectador, etc.), y sucumben a las leyes —en algunos casos inmobiliarias— del mercado.

De este derrumbe general se salvan Lis, Castelar, que cierra en 1990, Cervantes y Rex. Sobreviven mal que bien a los envites de la coyuntura que ya ha cambiado: no hay reestrenos, las películas tienen un corto ciclo de explotación en los cines para volver a ponerse en circulación por otros conductos, y las condiciones de las distribuidoras son más leoninas si cabe, con el agravante, según confesaba José Amat, "de que la exhibición en la provincia es un monopolio que se reparten prácticamente dos empresas, Martínez Sánchez y Vicente Espadas que mantienen sus circuitos, donde no tienen nada

que hacer los pequeños empresarios como yo". De ahí que tuviera que traspasar el Rex en 1989 y con ello desligarse del negocio.

Los 90. Llegan los minicines

Si los tres cines que cruzan la frontera de los noventa tienen a favor de su supervivencia el que la competencia se haya reducido a dos empresarios: Andrés Aguado (Cervantes y Rex) y la multiprovincial Vicente Espadas (Lis), las tres se enfrentan a un problema añadido como son unos equipos de proyección y sonido obsoletos, e instalaciones anticuadas. Van superando la situación con algún que otro éxito de taquilla, pero con una escasa presencia constante de espectadores.

A todo esto, muy recientemente, en octubre del 94, con la apertura de los minicines de la Plaza Mayor, han empezado a funcionar tres salas a la altura de los tiempos, cuya incidencia en el panorama cinematográfico de la ciudad debe producir alguna reacción, tanto en la viabilidad de la propuesta, como en el replanteamiento empresarial que puede producir en los otros cines. Es pronto para saberlo, porque también depende de quién puede seguir controlando las películas taquilleras. Como siempre, la competencia en esto del cine, sigue andando por medio.



Segunda mitad de los 80: las máquinas entran en el Coliseo y el Alcázar (Foto Cruces).

INVENTARIO DE SALAS

Cronología en la implantación de los cines

PRIMEROS TIEMPOS DEL CINEMATÓGRAFO

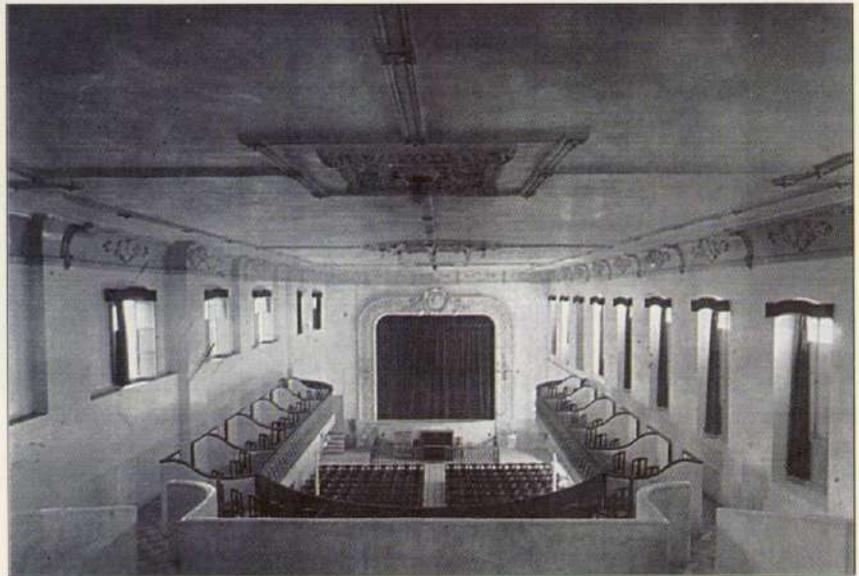
Como en otros puntos de la geografía nacional, el cinematógrafo se introdujo en Elda como atracción de feria. Según recoge Alberto Navarro en su Historia de Elda, la plaza de Arriba era el sitio de estas proyecciones que más tarde tienen un lugar de manera habitual en el Teatro Castelar y en el Salón de Arte Moderno. Además, Navarro cita otros espacios donde se proyecta cine como el **Salón Nuevo España**, que anuncia profusamente en la prensa local sus películas por episodios; también el **Parque de Atracciones**, como espacio multiuso y el **Recreo Eldense**, "pequeño local en el que se hacía teatro y otros espectáculos en la esquina de la calle Zorrilla con la Plaza Sagasta". A estos cinematográficos estables u ocasionales hay que añadir —según testimonios recogidos— otro punto de proyección en los años 20: el **Garaje Monumental** (actual edificio Elda), sala de baile donde además se proyectaba cine en invierno, haciendo las veces de "cine de verano" el patio de la tasca de la Tía María, posada que se encontraba en la esquina colindante.

1904. TEATRO CASTELAR



Imagen actual

El teatro por excelencia de la ciudad empieza a funcionar como teatro circo. La primera fecha de la que se tiene constancia gráfica que comienza



El viejo Teatro Cervantes

a proyectar cine es el año 1909. Sufriría varias remodelaciones a lo largo del tiempo, así como lo administran diversos regentadores. En septiembre de 1951, la sociedad de propietarios vende el teatro a Ramón Sellés y Andrés Aguado, que lo remodelan nuevamente, conservando ya la imagen que tendría en los últimos años. En 1970 Aguado queda como único propietario al comprar la parte de Sellés a sus herederos, ya que éste fallece en 1964. El 23 de septiembre de 1990 proyecta su última película *Las montañas de la Luna*. Se cerró por orden del Ayuntamiento al declararlo en ruinas una inspección técnica municipal. Actualmente se encuentra en proceso de expropiación por parte del Ayuntamiento, cuya intención es rehabilitarlo.

1908. SALÓN DE ARTE MODERNO

Es la primera sala de la que se tiene noticia que se dedicara casi exclusivamente al cine. Ubicada a la

altura del nº 19 de la calle Jardines, supuso un paso cualitativo en la consolidación de las proyecciones cinematográficas. Fue regentada por la Sociedad Artístico Moderna. Concluidos sus días como sala de proyección, el local tuvo otros usos como cabaret, fábrica de calzado y almacén de maquinaria y muebles. En la actualidad espera el derribo.

1921. TEATRO CERVANTES

A principios de la década de los años 20 (según fuentes familiares, confirmadas por otros testimonios, podría ser en 1921), Marino Aguado Vera y su tío Isidro Aguado Aravid construyen el Teatro Cervantes, al que se accedía por la calle del mismo nombre. Parece ser que Marino Aguado había regentado durante un tiempo el Teatro Castelar y de ahí que le entrara el gusanillo, abordando la construcción de un teatro en un solar de su propiedad donde entonces se reunía el Grupo de Exploradores de Elda. Mucho más pequeño que el actual, sufrió antes de la guerra una importante

reforma consistente en su alargamiento, a la que Gabriel Poveda añadió unos frescos pintados en las paredes interiores. Tras un par de años en que es utilizado para el confinamiento provisional de presos, en 1944 reabre sus puertas reformado (la tapicería en las paredes tapa los frescos de Poveda) y con nuevo equipo de proyección y sonido. Más tarde habilita un anexo de verano, que era conocido como "el corral". En 1961 se remodela y amplía totalmente perdiendo su antigua identidad.

1929. COLISEO-ESPAÑA



Poco antes de su derribo

En enero de 1929, Ramón Sellés abre el Coliseo España en lo que había sido la fábrica de calzados de Guillermo Recio, para lo que —según recoge Alberto Navarro— "se realizó la hazaña técnica de levantar el techo sin deshacerlo, elevándolo unos metros a base de gatos mecánicos". Con instalación para invierno y verano, el Coliseo combinó las proyecciones con todo tipo de espectáculos (zarzuela, orfeones, malabaristas...), e incluso en la posguerra acogió bailes y otro tipo de actos públicos. En 1980 cerró sus puertas y junto al cine Alcázar colindante fueron derribados al final de la década, en cuyo suelo se levanta hoy la Plaza Mayor.

1943. IMPERIAL CINEMA

Espacio efímero que sirvió para proyecciones al aire libre durante un par de veranos (parece ser que en sociedad con una empresa exhibidora de Elche), además de espectáculos deportivos,



Estado actual del cine Ideal

especialmente combates de boxeo. Estaba situado en lo que antiguamente había sido una fonda, en las inmediaciones de la fábrica de tacones de Pedro Amat, de cuyos hijos era el terreno. En 1945, con una reestructuración del espacio dio paso a la construcción del cine Ideal de invierno.

1946. IDEAL

Sobre el suelo del Imperial Cinema, aunque con una orientación inversa, en 1945 los hermanos Rodolfo e Hipólito Amat, visto el éxito del cine de verano, deciden construir el cine Ideal de invierno. Le ofrecieron el proyecto a otros empresarios de cine y al no querer invertir nadie, solicitaron un préstamo de 100.000 pts. Construido el cine, Alfonso Guixot, regentador de un circuito de salas en la provincia, se hace cargo de la gestión, desbancando con mejores estrenos al resto de los cines. Con 1.200 butacas, albergó obras de teatro y galas benéficas en los 70. En plena decadencia, su final llegó la madrugada del día 28 de septiembre de 1984 al desprenderse totalmente el techo como consecuencia de una filtración de agua, a través de una grieta que movió el primero de los cuchillos haciendo caer el resto en un fulminante efecto dominó. En la

actualidad, lo que queda del cine se encuentra a la espera de que se desarrolle la unidad nº 45 del PGOU. El cine Ideal contaba también con una terraza de verano, paralela al cine de invierno por la parte de arriba que sustituyó en 1945 al Imperial Cinema y ya funcionó anexa al cine de invierno desde su apertura en 1946 y hasta la década de los 70 en que se convirtió en la sala de fiestas Las Vegas. Hoy alberga un bingo y lo que era el espacio de verano de Las Vegas es hoy aparcamiento de coches.

1946. PLAZA DE TOROS



En 1946 Eustaquio Cantó abre la Plaza de Toros y no queda muy claro por los testimonios recogidos si es desde ese momento, o a principio de la década de los 50 que comienzan a darse durante el verano proyecciones de cine. Empieza presentando estrenos de cine popular como *Ambiciosa*, con la que

inaugura las sesiones, o *Sueños de Andalucía*, otra de las más renombradas. Es cine predominantemente español para los sábados y domingos, y pases de dos o tres películas de reestreno en sesión continua el resto de la semana. A partir de 1953 prolonga los estrenos del Cantó. La actividad cinematográfica de la Plaza de Toros desaparece en la segunda mitad de la década de los 70.

1952. GLORIA DE VERANO



Esta terraza de verano comenzó a funcionar sobre un solar propiedad de Valera y Obrador de la calle Padre Manjón, enfrente del ambulatorio actual. Recibe tal nombre por ser éste el de la mujer de Alfonso Guixot, cuya empresa lo gestionaba —según Miguel Sáez— “bajo manga”, aunque oficialmente figurara Vicente Espadas, sobrino de Guixot. Según esta versión, esa fue la causa de que el cine Ideal rompiera el contrato con la viuda de Guixot en 1961. Dos años antes, en noviembre de 1959, el viento derribó la primitiva pantalla para cinemascope. A finales de 1963, Vicente Espadas salta al Gloria de invierno y deja el de verano. Entonces se integra en el circuito del Rex, pasando a denominarse cine **PAZ** hasta 1966, en que desaparece. Son memorables los partidos de balonmano disputados por el Pizarro en esa pista.

Lo construyó Eustaquio Cantó en el solar de una antigua herrería de su propiedad. Entonces ya funcionaban las proyecciones durante el verano en la Plaza de Toros y con el cine de invierno se tenía una explotación más ventajosa. El cine Cantó no mantuvo unión comercial con otros cines. Funcionó independiente, sin pertenecer a ningún circuito, salvo el



propio que formó con la Plaza de Toros y más tarde el cine Capri, de cuya gestión se encargaba Lolita Cantó, “una mujer que tuvo que luchar duro en un mundo de hombres”, como ella misma se definió recientemente. El cine Cantó se distinguió desde el primer momento por el empaque de sus empleados, los porteros con capote o casaca y las azafatas femeninas y rivalizaba en los estrenos con el Ideal. En el año 1966 se desprendió el techo, un domingo al mediodía, lo que no provocó ninguna tragedia. Restaurado, continuó proyectando cine hasta el año 88 en que se cerró. En el local que quede libre cuando se derribe se piensa construir viviendas.

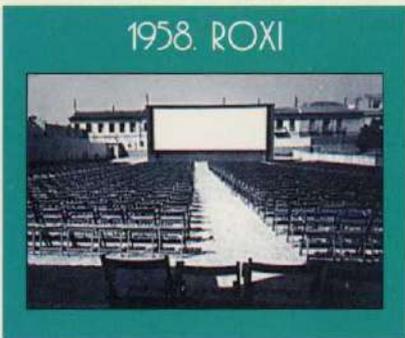


Lo abre Acción Católica en 1953 como cine parroquial, trasladando las proyecciones que hasta entonces realizaba en su sede de la calle Nueva. El cine Rex ocupa el espacio de lo que había sido el salón de fiestas Jonjava, local propiedad de los hermanos Leandro y José Hernández. Empieza a proyectar en 16 m/m como sede del Cine Club “Elda” y con proyecciones escolares los jueves por la tarde. A partir de 1956, con el

paso a 35 m/m empieza a funcionar como sala comercial, predominando los reestrenos y películas toleradas en los primeros tiempos. Con 523 butacas de aforo, lo ha gestionado prácticamente desde sus inicios José Amat quien en 1989 lo traspasó a Andrés Aguado. Sigue funcionando en la actualidad.

CASA DEL NIÑO

Recinto de la calle San Roque que funcionó como lugar de proyecciones cinematográficas infantiles en los últimos años de la década de los 50 y primeros 60. Dirigida por D^a Carolina, esta guardería que también promocionó grupos de teatro, artísticos y otras actividades infantiles, hacía sesiones de cine los domingos por la tarde, pasando en 16 m/m cine antiguo de aventuras del tipo *Capitanes intrépidos* y clásicos del cine mudo.



Esta macroterrazza de verano, con capacidad para más de 2.000 localidades, estuvo de moda hasta mediados de los sesenta en que acabó su vida efímera. Lo gestiona la sala Rex, dentro de la cadena que incluía a Lis, Goya y Regio, en un solar propiedad de los hermanos Luis y José Juan Alba que estaba situado en la calle Ramón Gorgé, detrás de Telefónica (hoy es la inacabada plaza Pau Casals). De proyección diaria, tuvo momentos en que acudía más gente entre semana que sábado y domingo. El recinto también sirvió, como otros cines de verano, para actuaciones de las Fiestas de Septiembre.

1959. AGUADO



Imagen actual

También conocido popularmente como **Frontera**, era un cine de invierno con anexo de verano. Es la primera sala que se monta en las proximidades de la Frontera, dentro ya del término municipal de Petrer, por empresarios de Elda y dirigido a una población predominantemente eldense. Lo construye Andrés Aguado y estuvo funcionando como cine hasta el mes de febrero de 1982.

Posteriormente, el local ha sido utilizado para otras actividades, entre ellas pista de patinaje y gimnasio. En la actualidad está cerrado.

1960. LIS



Lo construye Armonía Gil en lo que anteriormente había sido la sala de baile Yola y antes de eso la fábrica Hijo de Vicente Gil Alcaraz, también conocida como de "Los vacíos", propiedad de la familia. Según fuentes familiares, el cine tuvo que empezar a funcionar bajo la tutela de Acción Católica porque no lo dejaban abrir como sala comercial, característica que no obstante ostenta al firmarse poco más tarde un nuevo contrato con la empresa Rex que

dentro del circuito lo dedica como cine de estreno. Desde 1969 y hasta 1972 se abre como Sala Especial de Arte y Ensayo. Al desaparecer esta categoría en 1972, y con la naciente apertura, se especializa en cine S. A finales de la década de los 70, Amat traspasa el arrendamiento a la empresa Vicente Espadas, que lo sigue gestionando en la actualidad.

1961. NUEVO CERVANTES



Con la desaparición de la fábrica de los Bellod y la reordenación urbanística de la manzana, que permitió abrir la calle Dahellos, Andrés Aguado compra algunos terrenos colindantes y afronta en 1960-61 el derribo del antiguo Cervantes y la construcción del actual. Un auditorio con más de 2.000 localidades —incluida la platea que ahora está cerrada— convirtiéndose en uno de los teatros de más aforo de la Comunidad Valenciana. además de cine, el Cervantes presentó revistas, teatro, zarzuela y algunos festivales de ópera. Sigue funcionando en la actualidad, aunque exclusivamente dedicado al cine.

1961. TERRAZA CERVANTES

Justo en la esquina de Dahellos con José M^o Pemán, por las mismas fechas que la sala de invierno, abre el Cervantes de verano, que funcionó durante algunas temporadas sin excesivo éxito. Además de cine, fue lugar de actuaciones con motivo de las Fiestas de Moros o de Septiembre. Duró —según Andrés Aguado— "hasta que la gente se fue a las

playas". En la actualidad es un edificio de viviendas.

1961. ALCAZAR



Poco antes de su derribo

Lo construyen en la parte de abajo del Coliseo, paralelo a la antigua fonda Juanito, los hermanos Ramón y Juan Alcázar, hijos de Justo Alcázar, el hombre de confianza y heredero de Ramón Sellés. Lo que en 1961 surge como cine había sido anteriormente iglesia provisional, mientras se reconstruyó Santa Ana, y algunos dicen que hasta salón de baile antes de la guerra. Las cabinas del Alcázar y Coliseo estaban comunicadas, al igual que las salas, por lo que según la oferta de la empresa, se podía pasar de un cine a otro con la misma entrada. Otras veces funcionaban independientes. Cerró sus puertas en 1983, tres años después del Coliseo, aguantando varias semanas *Oficial* y *Caballero*. Al igual que el Coliseo, el espacio que ocupaba ha servido para levantar la Plaza Mayor.

1962. CAPRI

Lo monta Eustaquio Cantó en término de Petrer, en las inmediaciones del barrio Virgen de la Cabeza, formando una cadena de tres locales de la misma propiedad, junto a su hermano mayor el Cantó y la Plaza de Toros. Es un cine que proyecta estrenos y repeticiones indistintamente. Dejó de funcionar a finales del año 82, o principios de 1983. Posteriormente se derribó y en el solar se construyó un grupo de viviendas.

1962. GOYA



Imagen actual

Lo construye José Rocamora García en la prolongación de la calle Martínez Anido (hoy Juan Carlos I, aunque ya en término de Petrel recibe el nombre de Juan Sebastián Elcano), según él "porque me gustaba mucho el cine". Aconsejado por un amigo que le dice que el cine podía ser un buen negocio, decide embarcarse. Con alrededor de un millar de butacas de aforo, empieza gestionándolo la empresa Martínez Tercero, que explotaba también el Cine Regio. Al poco tiempo entra de gerente José Amat y se integra en la cadena de cinco cines junto al Rex, Lis y Roxi. Dejó de funcionar sobre 1983-84. En la actualidad el local alberga un gimnasio.

momento incorpora la refrigeración y otros avances técnicos en la proyección, máquina de lámparas en vez de carbones, o el todd-ao en 1970, aunque duró poco porque se estropeaban mucho las películas, siendo gestionado por la cadena Guixot-Espadas. Con el ocaso general, cerró sus puertas en junio de 1985.

Lo pusieron en marcha Rodolfo e Hipólito Amat, dueños del Ideal. La idea era montar un cine de barrio, con reposiciones de hasta cuarta y quinta visión, para los habitantes de la Huerta Nueva. Al principio se denominó Cine **Idella** pero hubo presiones para que se llamara Río, como la mayoría de las calles de aquella zona de la ciudad. Se

1963. RIO



Imagen actual

habilitó en una nave alargada y estrecha, donde se fabricaban artículos para el calzado, equipándose con las butacas que se quitaron del Ideal. Duró poco tiempo, dos o tres temporadas, quizá porque entonces la zona aún estaba poco poblada.

1963. GLORIA



Poco antes de su derribo

Valera, el antiguo jefe de Correos que junto a Obrador era propietario del Gloria de verano, decide construir en 1963 un cine de invierno en un solar de su propiedad situado en lo que había sido la fábrica de los Vera, que durante unos años también fue salón de baile y bodas, en la parte de arriba de la calle José María Pemán (hoy es la Cafetería Trento y la manzana ha cambiado de fisonomía completamente). Desde el primer



1994. CINES PLAZA

Con la apertura a finales de octubre del 94 de la Plaza Mayor han empezado a funcionar los minicines del mismo nombre, iniciativa de la empresa Gesplaza S. L. Son tres salas equipadas con todas las comodidades y la tecnología más moderna en proyección y sonido, con una

capacidad de 268, 260 y 99 butacas, respectivamente. Han recuperado la costumbre de hacer cine todos los días y sesiones infantiles los domingos por la mañana, y no descartan otras opciones, como ciclos específicos, a las de la oferta habitual de cualquier sala.

EL CINE REX Y SUS DERIVACIONES



José Amat Jover

Este local se inauguró el 22 de febrero de 1953 con una película de reestreno en Elda titulada *La mies es mucha*.

Previamente se habían realizado unas sesiones esporádicas en el domicilio social de Acción Católica en la calle Nueva, junto al Casino Eldense, con un equipo de cine de 16 m/m. En la instalación definitiva en la calle Cervantes se exhibieron películas en dicho paso con carácter de reestrenos que, en bastantes casos, se trataba de la tercera, cuarta y hasta quinta visión en la plaza, ya que en aquella época el cinematógrafo era la principal diversión del público, pues en casi todos los locales existía la reserva de la localidad o "abono" en los días festivos. A partir de 1956, el cine REX se convierte en sala comercial con nueva instalación de 35 m/m.

A partir del verano de 1958 y hasta el verano de 1962, la empresa del Cine Rex, en colaboración con los hermanos Luis y José Juan Alba, propietarios de un gran solar en la calle Ramón Gorgé, muy cerca de la plaza Sagasta, construyen una terraza de verano llamada ROXI, con capacidad para 3.000 personas, inaugurándose con la película americana *Gigante*, el día 2 de junio de 1959. En las semanas siguientes se estrenaron títulos de gran impacto como *Mañana lloraré* y *Gayarre*. Los veranos de la terraza Roxi se pusieron de moda y se veía lleno el gran aforo del local, especialmente en los fines de semana. También sirvió este local para grandes representaciones de los "Festivales de España", con las zarzuelas "Doña Francisquita", "Bohemios" y "Luisa Fernanda", por la compañía de José Tamayo, con ocasión de las Fiestas Mayores.

El 7 de diciembre de 1960, la empresa REX inauguró un nuevo

local de invierno con el rótulo de Cine LIS en la calle Dos de Mayo, nº 67. En el estreno se exhibió la película *Un trono para Cristy*, producción nacional protagonizada por la actriz argentina Zully Moreno. Más adelante dicha sala se convirtió en Sala Especial de Arte y Ensayo, pasándose títulos de mucho impacto en aquella época, tales como *Helga*, *Cuerno de cabra*, *Portero de noche* o *La naranja mecánica*.

En junio de 1962, la empresa REX, que venía regentando los locales antes citados (Lis y Roxi de verano), se asoció a la empresa Martínez Tercero, de Alicante que explotaba los locales GOYA y REGIO de Petrel y más adelante, en 1969, se incorporó al circuito de explotación el local IDEAL CINEMA. Antes, en 1964, la sociedad REX-J.M.T. de Alicante se hicieron cargo del local de verano denominado Cine GLORIA, de verano, cambiando su denominación por CINE PAZ, hasta su desaparición en 1966.

La empresa REX también colaboró con el cine parroquial PAX, de Petrel, especialmente en la contratación de películas. Al desaparecer dicho local, su instalación pasó al salón de actos del colegio Sagrada familia, donde funciona actualmente.

Durante los años 1985 y 86, la empresa REX colaboró con la concejalía de Cultura en la organización de las dos primeras ediciones de la "Semana de Cine Moderno", que organizó el autodenominado Colectivo de la Medianoche coincidiendo con las Fiestas Mayores. Repasando los programas de tales semanas observamos que las películas exhibidas, de riguroso estreno en Elda, eran títulos que, de no haberse presentado con tal ocasión, no se hubieran visto en las pantallas eldenses, pues su indudable valor

artístico y cinematográfico no eran conocidos por el gran público. No obstante, en algunas ocasiones, la sala resultó insuficiente y recordamos las avalanchas de gente con motivo de la proyección de algún título significativo como *La ley de la calle*. También colaboró estrechamente la empresa REX en la organización de las Semanas de Cine Español, bien en la propia sala, como en el salón de actos de la Casa de Cultura, alcanzándose la octava edición en 1990. Por dichos eventos pasaron películas españolas de rigurosa actualidad en cada año, destacando títulos como *Tasio*, *Truhanes*, *La vieja música*, *Los paraísos perdidos*, *Karnabal*, *Terroristas*, *Tras el cristal*, *La rusa*, *Remando al viento*, *Mujeres al borde de un ataque de nervios*, *Esquilache*, *Pasión de hombre*, *Atame*, *Boom boom*, etc. Es encomiable la entrega y entusiasmo que sus organizadores Consuelo Poveda y Juan Bailén, pues es evidente que tuvieron que sortear infinidad de problemas con las casas de películas, presupuestos, etc.

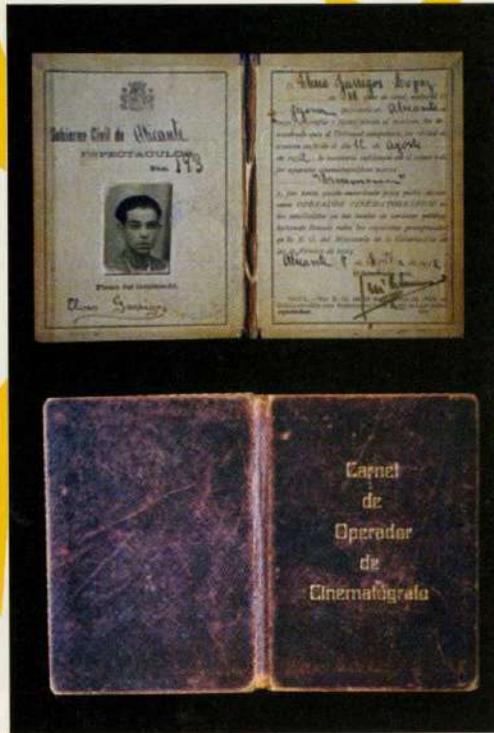
El salón REX sirvió también de marco en muchas ocasiones para actos teatrales. Durante su primera época disponía de escenario, representándose obras teatrales, entre las que cabe destacar "La muralla", una obra de Joaquín Calvo Sotelo, que en su estreno llenó varias veces el local.

Tanto el cine Rex, como el cine Lis, sirvieron para otras actividades culturales. Incluso tuvieron lugar actos organizados por los partidos políticos.

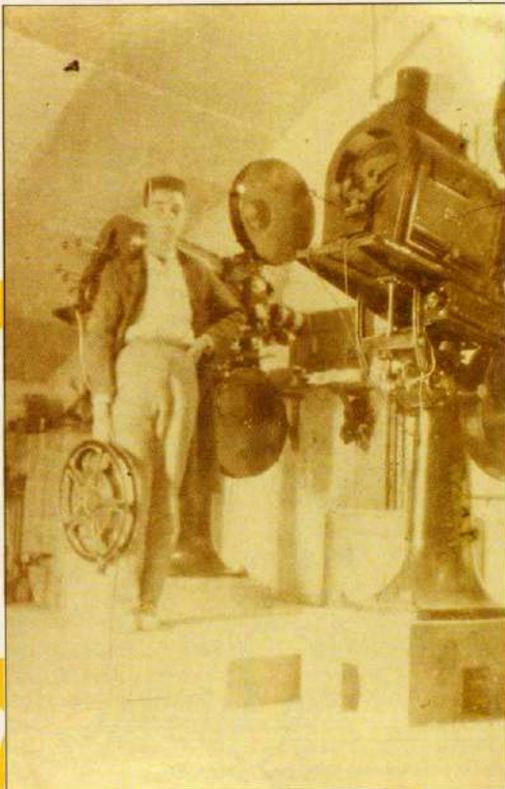
En la actualidad, el cine Rex lo regenta la empresa Aguado, junto con el Cinema Cervantes y el cine Lis, este último regentado por la empresa Vicente Espadas de Alicante.

GENTE DE CINE

SON algunos de los protagonistas en la sombra, quienes con su trabajo hicieron posible el espectáculo placentero del cine. Desde el mundo cerrado y complejo de la cabina, desde el poder que otorgaba la linterna, la barrera infranqueable del portero, o la aventura empresarial, las fotos de este apartado son un compendio de personajes ligados a la historia de los cines locales. Faltan muchos más, por supuesto, pero los que aparecen retienen un protagonismo indiscutible.



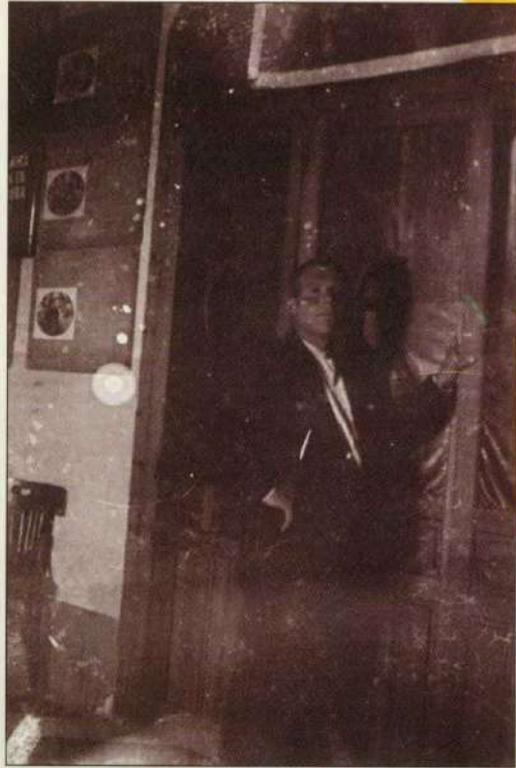
Carnet de operador de cinematógrafo obtenido por Eliseo Garrigós en 1932. En aquella época había exámenes para obtener el carnet de operador cada cinco años. El que suspendía no podía trabajar, porque había chivatazo de la competencia. En su segunda época como operador, hacia el año 1954, la paga que recibía Eliseo como operador en el Cine Cantó era de 735 pts. al mes. Para él era un suplemento a su profesión de ebanista, porque "no se podía vivir sólo con eso".



En la fotografía superior, Vicente Reig, jefe de operadores, en la cabina del Coliseo. Años 30. A la izquierda, Eliseo Garrigós en la misma cabina. 1933



Ramón Sellés, propietario del Coliseo (derecha) y Justo Alcázar, gerente, hombre de confianza y heredero de Sellés, cuyo apellido daría nombre al Cine Alcázar.



El Tío Elías, conserje del Coliseo. Años 30.



Grupo de aficionados a los toros en "el callejón sin ley", delante de las puertas de emergencia del Cine Coliseo. El segundo por la izquierda es el Tío Elías. 1932.



Juan Teruel González, operando desde la cabina del cine Ideal. Mediados de los 50.



Plantilla de empleados del Cine Ideal celebrando una comida en la fábrica de Hipólito Amat un 18 de Julio de finales de la década de los 40. Faltan las mujeres que estaban preparando la comida.



Otra toma del mismo día. 1, Antonio Sirvent (jefe de cabina). 2, Crespo (acomodador). 3, Hipólito Amat (propietario). 4, El Tío Tónico (acomodador). 5, Rodolfo Amat (propietario). 6, Miguel Sáez (operador). 7, Andrés Sofío (gerente). 8, el Tío Tomás (conserje). 9, Salvador Monzó (portero). 10, Eloy Santos (ayudante de operador). 11, Jesús (operador). 12, Tomás Asensio (acomodador, luego gerente). 13, Saleri (electricista). 14, Luis (portero). 15, Vicente Beneit. 16, otro ayudante del electricista.





Marino Aguado, copropietario del Teatro Cervantes, en una fotografía de los años 40.



Miguel Sáez en la cabina del cine Gloria de verano. 1953.



Personal del Cine Rex con uniformes de estreno. De izquierda a derecha: Enrique Delfín (jefe personal), Bienvenida (acomodadora), José Amat (gerente), Gregorio (conserje) y Jesús García Martínez (portero). Octubre de 1959



Eustaquio Cantó, propietario de la Plaza de Toros y Cine Cantó, en una fotografía de 1947.



De izquierda a derecha, en primer plano: Luis López, operador, Eusebio y Ramón Alcázar, propietario del cine. Están en El Parque, en un partido de fútbol.



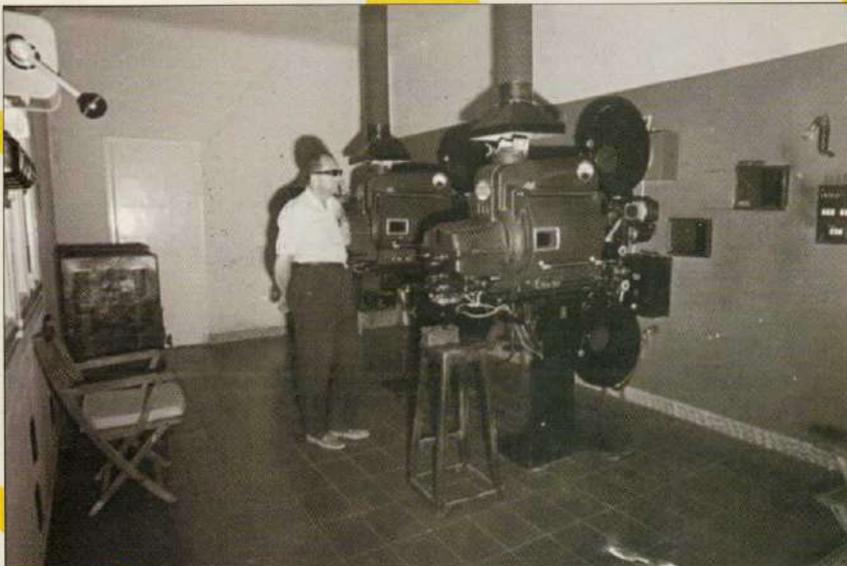
El operador Luis López (derecha) y su ayudante, Juan Juan, en la cabina del Cine Alcázar. Años 60.



Luis López "El Tobalillo", en la cabina del Alcázar. Fue operador del Cine Coliseo durante casi cuatro décadas.



Francisco Castaño (izquierda) y Eusebio García, porteros del Alcázar y Coliseo. Años 60



Miguel Sáez en la cabina del cine Gloria de invierno. 1967.



Armonía Gil, creadora y primera propietaria del Cine Lis.

LAS 14 MAGNI

El cine americano marcó la evolución de los

LA catalogación, ordenación y posterior estudio de los miles de programas de mano de las colecciones privadas existentes, permitiría sistematizar muchos aspectos de la programación de los cines de la ciudad durante cuatro décadas, de los años 30 a los 60. Desde los criterios imperantes en la producción, distribución y programación, hasta el influjo de las estrellas y su consecuencia en la moda y la sociología del momento. La investigación pormenorizada de esta valiosa fuente de información aún está por hacer para redondear una visión global del fenómeno cinematográfico local. Mientras alguien se lanza a esa labor, ALBORADA ha querido retener para el recuerdo catorce películas significativas. No son todas dignas de figurar en una antología rigurosa del séptimo arte, ni tampoco representarían globalmente los gustos mayoritarios de los espectadores, pero marcan momentos claves en el proceso de implantación de las salas, circunstancia que ha decidido finalmente la selección. Y claro está, abunda de una manera aplastante el cine norteamericano, como no podría ser de otra manera. También se incluyen tres películas que tienen un especial valor sentimental para los eldenses.

El desfile del amor

(The love parade. USA. 1929).

Primera película sonora proyectada en Elda, en el cine Coliseo, en 1931. Al contrario que Chaplin, que no rodó su primer film sonoro hasta diez años después de su irrupción, el gran cineasta alemán Ernst Lubitsch optó por jugar la baza del sonido a las primeras de cambio. *El desfile del amor* es su primera película con esa innovación técnica y se trata, ni más ni menos, que de la traslación a la pantalla de una opereta. Partiendo de dos actores-cantantes de éxito en aquel momento, 1929, Maurice Chevalier y Jeannette MacDonald, Lubitsch construye la frágil historia de una reina que se siente sola por no encontrar pretendiente a causa de un párrafo de la Constitución que asignaría al futuro príncipe consorte un papel humillante, al no permitirle intervenir en ninguna clase de asuntos. Muy por encima de toda clase de desagradables realidades (¡estamos en el año de la Gran Depresión americana!), esta historia, desarrollada en el imaginario reino de Silvania, fue un resonante éxito popular. Tal éxito, dicen, que el rey Carol de Rumanía adoptó el estribillo de uno de los temas musicales de la película como especie de himno nacional para sus ejércitos.



El gran vals

(The great waltz. USA. 1938)

Con el lapsus de la Segunda Guerra Mundial de por medio, este film musical de época que recrea la vida del compositor Johann Strauss inauguró en 1946, ocho años después de su realización, el Cine Ideal. Sin ser una de las mejores películas de su director, el francés emigrado a Hollywood Julien Duvivier, tuvo un gran éxito gracias a sus actores.

cines locales

Lo que el viento se llevó

(*Gone with the wind*. USA. 1939)

Cuando empezó su explotación comercial, estalla la 2ª Guerra Mundial y no se estrena en Europa hasta 1945, la mayoría de las veces en versión reducida ya que la película completa duraba cuatro horas. Aún tardó varios años a verse en España y no fue hasta 1952 que la estrenó en Elda el Ideal. Cuando esto ocurrió se convirtió en un fenómeno que rebasó los límites locales. Venía la gente en autobuses de toda la provincia para verla y estuvo dos semanas en cartel, con sesiones ininterrumpidas todos los días, confirmando el lugar de privilegio del que goza en la historia, como uno de los éxitos más completos y duraderos del cine americano, ya que por primera vez se empleaba el color en un gran film, que recreaba en un gran fresco la



guerra de Sucesión a través de una tragedia sentimental. Tal es así que cincuenta años después, la continuación de la historia, con *Scarlett*, vuelve a cobrar vida en la pantalla, esta vez de televisión.

La túnica sagrada

(*The robe*. USA. 1953)

Esta película inaugura el reinado del cinemascope, sistema que presentó la Fox y que proyectaba las imágenes “descomprimidas” sobre una gran pantalla panorámica. La fórmula que en este caso además incorporaba el sonido estereofónico, consiguió consolidarse entre el público, siendo el Cine Ideal (los demás cines tardaron un año) la primera sala local que integra el cinemascope. En una estadística de la revista americana *Variety*, publicada en 1955, el año que la estrenó el Ideal, *La túnica sagrada* ocupaba el 10º lugar entre los films americanos más taquilleros desde 1925, tras *Lo que el viento se llevó*.



Las nieves del Kilimanjaro

(*The snows of Kilimanjaro*. USA. 1953)

Uno de los grandes clásicos del cine de aventuras, con argumento de Ernest Hemingway, que sirvió para inaugurar, a finales de 1953, el mismo año de su estreno internacional, el Cine Cantó. La anécdota añadida es que precisamente el día de su estreno se montó la película al revés con la consiguiente sorpresa de los espectadores al ver a los elefantes caminando por el techo boca abajo.





Gigante

(Giant. USA. 1956)

Como correspondía al carácter de macrocine de verano, *Gigante* fue la película que inauguró en 1959 las proyecciones del Cine Roxi. George Stevens firmó esta extensa superproducción (más de tres horas) con pretensiones de epopeya en la que se nos cuentan más de 25 años de vida de una familia tejana, con un somero repaso al Este y Oeste americanos, al racismo y a la intransigencia, a la riqueza y a la pobreza, a la relación entre padres e hijos, entre tejanos y mejicanos, a la guerra, a la paz y al amor. Fue la última película que hizo James Dean antes de morir, contribución no demasiado afortunada en comparación con el trabajo de Elizabeth Taylor y Rock Hudson.



Los cañones de Navarone

(The guns of Navarone. USA. 1961)

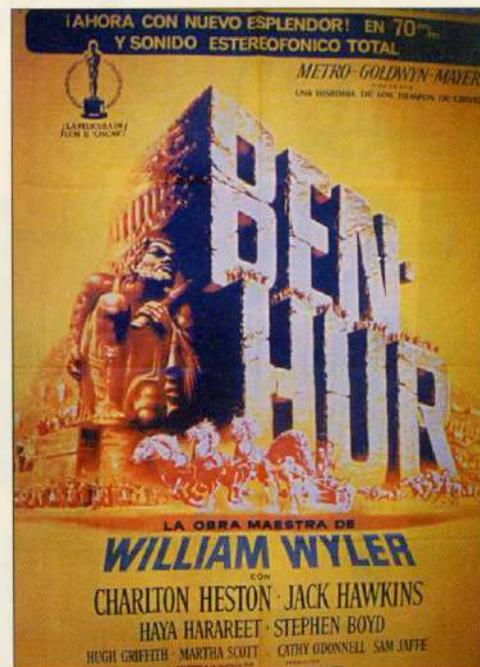
Estrenada en Madrid a finales de 1961, un año después sirvió para inaugurar el Cine Goya. Se trata de un film de guerra y acción con personajes ficticios que

no se basa en ningún acontecimiento real. Película de gran producción, rodada con muchos medios, incluido el cinemascope, su éxito se basó sobre todo en el reparto, encabezado por Gregory Peck, Anthony Quinn, David Niven e Irene Papas.

Ben-Hur

(Ben-Hur. USA. 1959)

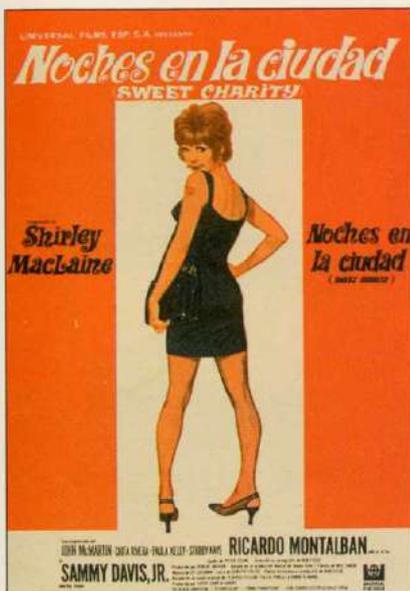
La inauguración del nuevo Cine Cervantes en 1961 estuvo protagonizada por el estreno de *Ben-Hur* una de las grandes películas "de romanos" y uno de los mayores espectáculos y esfuerzo de producción de toda la historia de Hollywood, dirigida por William Wyler y rodada en Italia. Esta nueva versión a lo grande de la original muda estrenada en 1926, estuvo protagonizada en sus papeles estelares por Charlton Heston y Jack Hawkins, quedando en los anales del cine como uno de los mayores alardes de filmación la secuencia de la carrera de cuadrigas.



Hotel Internacional

(The VIP. USA. 1963)

Con esta película abrió sus puertas el Cine Gloria de invierno que al incluir aire acondicionado en su instalación, supuso un duro golpe para los cines de verano. *Hotel Internacional* fue la penúltima película del director de origen anglosajón Anthony Asquith, que fallece tres años más tarde. Con un gran reparto, encabezado por la pareja Burton-Taylor, es exponente de la decadencia del cine de Hollywood, que suplía con grandes estrellas en el reparto el agotamiento de sus propuestas.



Noches en la ciudad
(Sweet Charity. USA. 1968)

Primera película proyectada en Elda en sistema todd-ao 70 m/m., formato espectacular que vino a sustituir al cinemascope, que producía pérdidas de luz. El todd-ao duró unos 5 o 6 años y sólo lo tenía el Gloria, sala que lo incorporó en 1970. *Noches en la ciudad* fue la primera de Bob Fosse (actor, bailarín, coreógrafo y director teatral cuyo éxito más sonado fue *Cabaret*), sobre un guión basado en una comedia musical inspirada a su vez en el guión de *Las noches de Cabiria*, de Federico Fellini. Reunió en su reparto a tres grandes nombres del cine americano como Shirley MacLaine, que canta y baila, además de Sammy Davis Jr. y Ricardo Montalban.



Tres películas de aquí

En el anecdotario del cine local no podría faltar un recuerdo para tres películas que, además de proyectarse en Elda en su momento, conservan unas connotaciones especiales para los eldenses, por la vía sentimental. La primera de ellas, *Alma Zíngara*, fue estrenada en diciembre de 1946 por el cine Ideal. Su estética coincide plenamente con el traje y simbología de la comparsa de los Zíngaros, aunque la versión oficial es que fue otra película, *Fra Diábolo*, proyectada en el Castelar por la misma época, la que inspiró el traje de la comparsa.

Las otras películas fueron incursiones cinematográficas de dos de los mayores artistas que ha dado la ciudad. En *Los Tarantos*, película que narra las disputas entre dos familias gitanas, un jovencísimo Antonio Gades bailaba a la sombra de la gran Carmen Amaya. Fue estrenada simultáneamente por los cines Ideal y Coliseo en 1963. Cuatro años más tarde, el Cinema Cervantes ofrecía *Vestida de novia*, una ocasión para el lucimiento del popular Pedrito Rico, que compartía protagonismo en esa ocasión con Massiel, en una película dirigida por la actriz Ana Mariscal (precisamente unos años antes en el cine Ideal se produjo el estreno nacional de *Feria en Sevilla*, también con Pedrito Rico e igualmente dirigida por Ana Mariscal).

Repulsión
(Repulsión. INGLATERRA. 1964)

Se estrenó en Barcelona en 1967 siendo una de las primeras películas del

círculo de Arte y Ensayo en España que como tales salas se abrieron en ese año y se cerraron en 1972. Salvo excepciones, que las habría, este tipo de salas de inauguraban inevitablemente con esta película y ese iba a ser el caso del Cine Lis cuando se incorporó en 1969 a esta categoría de locales. Con *Repulsión*, la primera película de Roman Polansky en Occidente, el director polaco consiguió un sorprendente film de terror psicológico en blanco y negro que impuso su nombre y confirmó el talento interpretativo de Catherine Deneuve.



LAS "PROPAGANDAS" DE MANO

De la afición por el coleccionismo al objeto de culto

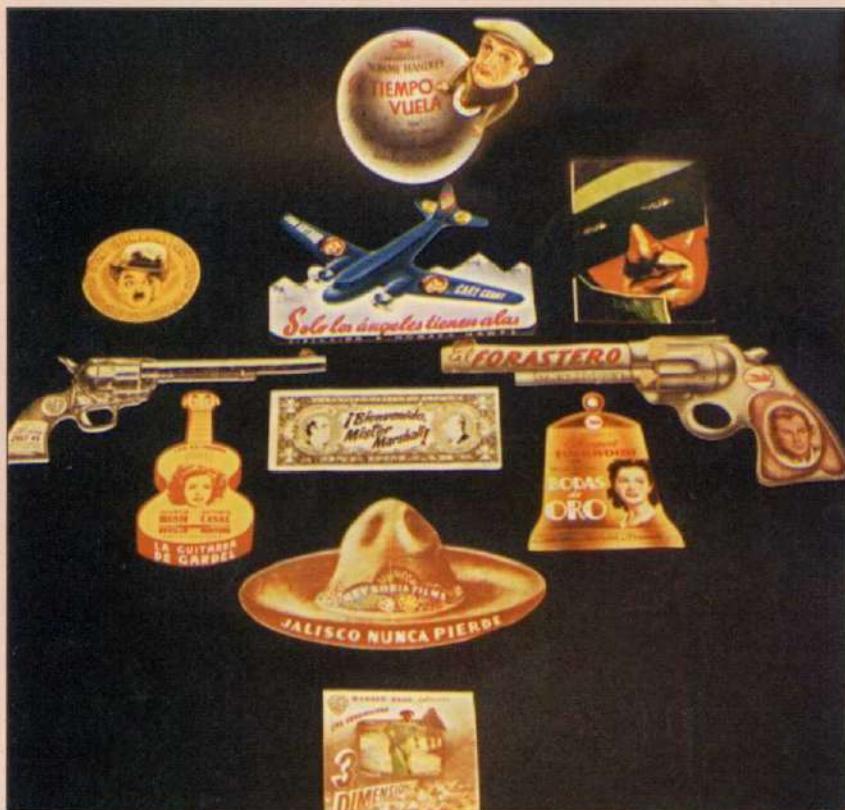
Rafael Hernández Pérez

La ausencia de prensa local que padeció Eida durante las décadas de los 40 y 50 convierte a estas propagandas de mano en verdaderos documentos oficiales para conocer directamente la evolución e historia de las salas cinematográficas, así como de las innovaciones técnicas que van produciéndose en ellas: el sonoro "con letras en español", el sonoro ya doblado a nuestro idioma, el technicolor, el cinemascope, el relieve, el sonido estereofónico, la pantalla panorámica, el todd-ao, o el sonido cuadrafónico. Hechos todos que quedan fielmente reflejados al dorso de los programas. Además, con ese lenguaje grandilocuente e ingenuo a la vez, tratando de "cautivar" a los posibles espectadores.

Hay que destacar en este aspecto al Ideal Cinema que ya desde sus comienzos plasma en el reverso, con todo cúmulo de detalles, fechas de estreno, reprises, reestrenos, inauguraciones de temporada, etc. y siempre con la marca de la casa, ligada al apellido Guixot. Su minuciosidad llegó hasta el extremo de editar unos folletos donde el espectador encuentra la programación de la temporada que se iniciaba y además todas las películas localizadas en sus meses correspondientes. Todo un detalle si analizamos que por aquel entonces el marketing era inexistente.

Tener en tus manos una propaganda de cine no era fruto de la casualidad; ni de haberte tropezado con el repartidor. Era todo un rito, además de una necesidad: si querías saber de qué iba la cosa había que "tener" a la mano la información de todos los cines, para así planificar y elegir sala, día y hasta sesión.

En unas circunstancias tan oscuras como los días de la posguerra, ¿cómo no guardar ese mudo testigo de tus sueños? Así nació la pasión



por un coleccionismo desordenado para muchos, pero precioso para los cinéfilos, que a veces quedaban de acuerdo para pedir otra estampa repetida, para un amigo o amiga y de esta manera no perder el hilo de la colección, ya que a veces no se llegaba a tiempo de recogerlas todas.



Las propagandas se repartían generalmente a la hora de la salida del trabajo al mediodía y casi siempre en el trecho que iba desde la Plaza Sagasta, esquina de La Mahonesa, fábrica de los Bellod, hasta la esquina del Guardia. De esta forma, mi tía Nieves Hernández logró reunir varios miles de ellas, que un día me regaló. Al revisarlas, observé en algunas de ellas anotaciones sobre si le había gustado o no la película, así como remedaba posibles fallos u omisiones de la información que portaban. Todo un mundo de ilusión reflejado en estas páginas sueltas que también nos hablan de las distintas modas en los formatos y detalles tipográficos. Algunas troqueladas, otras dobladas, unas veces sencillas y casi sin color, en contraste con



preciosas litografías de tamaño superior al medio folio. Una imaginación sin límites, tal vez desarrollada por verdaderos artistas que acuñaron monedas de cartón amarillo para anunciar *La quimera del Oro*, de Charlot, o un pasaporte para salvar a Humphrey Bogart en *Casablanca*, o un billete de dólar de los que bien hubiera podido tirar Mr. Marshall en la película de Berlanga. Alguna de estas pequeñas joyas del troquelado quedarían incluso para la posteridad como ornato de viejos muebles, o encima de algún mastodóntico aparato de radio, ya que estaban diseñados para ello, para quedar plantadas. *El coloso de Boston*... un púgil con el brazo articulado y movable que además tiene la facultad de sostenerse en pie gracias a una lengüeta "invisible", como los programas de *La diligencia* o *Sabrina*.

Una película inolvidable de la época, *Sucedió mañana*, quizás lo fuera más por su ingenioso diseño: un vendedor de prensa con el periódico bajo del brazo, que es extraíble y viene a decir lo mismo en primera página... "sucedió mañana"; *Colt 45* y *El forastero*, dos revólveres hecho anuncios casi a tamaño natural; *Pasión salvaje*... donde un fornido fogonero atizaba un horno metálico,

quedando al descubierto sus intenciones porque al abrir la portezuela, allí dentro estaba la heroína quemándose viva. Campanas, guitarras, circos, castillos, aviones, platillos volantes, corazones, libros... Hubo propagandas de todas las formas imaginables y serían los años 50 los que acabarían con esa moda, un tanto exótica vista desde hoy, que sin embargo tuvo una belleza extraordinaria para la generación de la década de los 40 —la de las guerras y posguerras— como la que más fantasía se le puso delante de los ojos para meterlos en el cine. Había que olvidar lo que quedaba en la calle. Objeto de culto y de conversaciones al calor de la mesa camilla... codiciadas por todo aquel que no tuvo la previsión de guardarlas en su momento, gozaron de un lugar de

privilegio en los "cuarticos" donde trabajaban zapateros y aparadoras, pegándolas a las paredes con cemen o almidón.

Y es que cada una de estas propagandas iban formando las propias páginas de la vida de toda una generación, que no se perdía una sola proyección, una sola vivencia... Para ellos, supuso la principal fuente de cultura, entretenimiento y conversación. A esto contribuyeron también papelerías locales como Aguado y Vidal que ponían a disposición de sus clientes extensas colecciones de estos "cromos" al precio de 5 o 10 céntimos, o las

regalaban al realizar determinadas compras en el establecimiento. De ahí que en todas las colecciones locales aparezcan en algunos casos sólo con el membrete del comercio por toda documentación o referencia.

La radio, la televisión y la prensa que con gran profusión divulgaban más cotidianamente los estrenos o incidencias relacionados con el cine, vinieron a acabar en los 70 —casi lánguidamente— con esa costumbre, que sólo perduró en los grandes pasquines pegados a las puertas de los cines o en las esquinas de costumbre, donde también poco a poco fueron desapareciendo, así como las carteleras que, con vistosas y orladas mayúsculas coloreadas nos tuvieron informados cotidianamente de algo más que de un entretenimiento: de la necesidad de ir al cine. Todo un rito social.



EL CINE DESPIERTO

La experiencia de los cineclubs

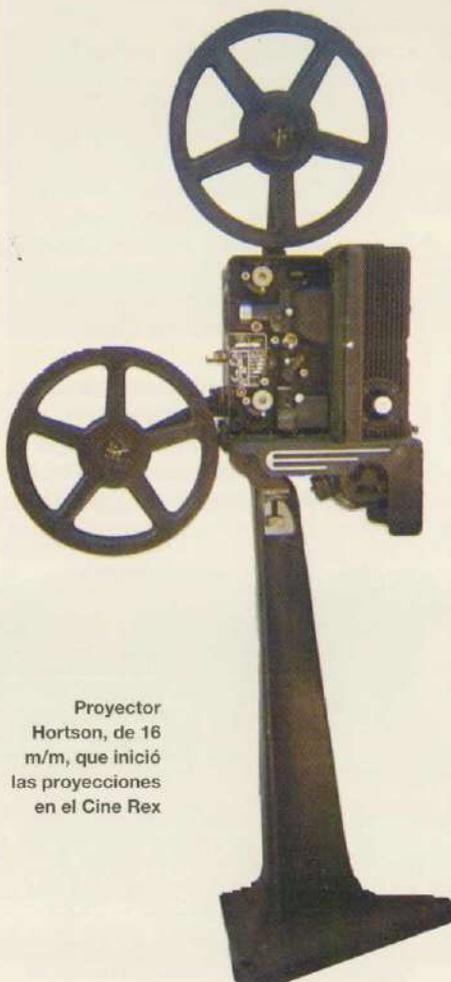
LA costumbre del cineforum o cinecoloquio hoy en desuso, tuvo en Elda tres momentos destacables a través de las experiencias del Cineclub Elda, a mediados de la década de los cincuenta, y del Cineforum de la Sagrada Familia y el Cineclub Bergman, al principio y mitad de la década de los setenta, respectivamente. El fenómeno ofrecía varias vertientes: dar rienda suelta a la cinefilia, la posibilidad de "ir" al cine de otra manera, el acceso cómplice a un tipo de cine distinto al que programaban las salas comerciales, generalmente más "comprometido" con la realidad social, la posibilidad de poder entender mejor las películas a través del intercambio de opiniones, o la excusa para poder hablar de las cosas que no se podían tratar abiertamente, en aquellos años agitados de la transición política española, como fue claramente en los dos últimos casos.

El Cineclub "Elda"

Según recuerda José Amat, "al amparo de la sala REX y durante los años 1954 a 1957 funcionó la entidad denominada Cine Club "Elda", legalmente autorizada por el Gobierno Civil de la provincia y cuya misión era la proyección y posterior estudio del film en cuestión mediante coloquios. Se proyectaron películas de auténtica categoría artística

cinematográfica y, en pocas ocasiones, de rentabilidad comercial y favor del gran público. Las sesiones tenían lugar en el cine REX, aunque al principio tenían que ceñirse al soporte cinematográfico de 16 m/m, pues el equipo existente era de esas características. En los últimos años de vida del cineclub, ya se disponía de estrenos rigurosos por ser la maquinaria de proyección de paso comercial o 35 m/m. El citado cineclub llegó a contar con unos 400

socios, siendo su primer presidente Rafael Baquera Morales, a quien le sucedió Norberto Navarro Botella. Las proyecciones de películas eran en versiones originales y dobladas al castellano. Hubo presentaciones de films a cargo de destacados críticos cinematográficos provinciales y nacionales, destacando la presencia de José María García Escudero, que fue por aquella época Director General de Cinematografía. En el ámbito local y con bastante asiduidad, los directores o mantenedores de los coloquios que tenían lugar después de las proyecciones, eran el propio presidente Norberto Navarro a Marcial Mansilla de la Garmilla, comisario de Policía. Pero el alma de tales eventos y buen conocedor de la cultura cinematográfica, era D.Joaquín Martínez Valls, entonces cura de la Parroquia de la Inmaculada. Era notoria su afición al séptimo arte que fomentaba con visitas a los cines extranjeros, principalmente de las capitales europeas como París, Londres o Roma, ya que la censura en España no permitía la exhibición de determinadas películas".



Proyector Hortson, de 16 m/m, que inició las proyecciones en el Cine Rex

El Cine Forum de la Sagrada Familia

Para seguirle la pista al cineforum que funcionó durante la primera mitad de los setenta en el centro Sagrada Familia, ALBORADA se puso en contacto con **Francisco Coello**, actualmente cura-párroco de Onil. Coello permaneció en Elda 17 años como párroco de San Francisco de Sales (desde agosto de 1964 hasta el año 81) y fue una de las personas que participó más directamente de la experiencia. Estos son sus recuerdos extractados de media hora de conversación.

Nacimiento. "No recuerdo bien las fechas, pero debió ser en los primeros años 70. Había un antecedente de la experiencia, que era el cineclub del Rex. En el pueblo ya existía una inquietud. Cuando nos planteamos el cineforum, buscábamos ayudar a la gente a que pensara. Para ello, el cineforum era una parte, porque también organizamos en la parroquia dos o tres ferias del libro, aunque el cineforum ya se organizó en la Sagrada Familia, que además era ideal para hacerlo, porque tenía el espacio adecuado (un buen salón, equipo de proyección...). La parroquia y el centro eran los dos puntales de la organización. Luego colaboraron algunas personas, como José María Mansilla, que dirigió varios coloquios. La época del cineforum duraría unos cinco años, con sesiones los viernes por la noche, que se preparaban mediante una programación. Eran sesiones abiertas, sin socios".

Los inicios. "Hubo una introducción al cine que la hizo José María Ródenas, un jesuita que había estudiado cine en Valladolid. Después montamos otro cursillo de lectura cinematográfica y, junto con todo ello, hacíamos sesiones con películas que tuvieran bastante que comentar. A veces nos fijábamos más en el autor (en aquella época se veía mucho cine de Claude Lelouch), pero normalmente era más en el tema en cuestión que trataba la película. Se buscaban aquellos que pudieran suscitar el coloquio. Y funcionó bastante bien".



Salón de Actos del colegio Sagrada Familia

La programación. "Para la programación, se tenía que navegar entre dos aguas. Entre el cine un poco espabilado y el cine que fuera accesible a la gente. Porque entonces, mucho del cine de Arte y Ensayo no estaba a la altura de la gente. Rehuimos algunas películas de Ingmar Bergman por considerarlas difíciles. Nos decantamos por un tipo de cine que tuviera fondo y fuera accesible. Las películas se proyectaban en 35 m/m y se conseguían, a veces a través de Amat (cine Rex), otras a través de los propios jesuitas, o por otro cauce. En todo caso, sin buscar problemas con las empresas cinematográficas, porque muchas veces nos facilitaban las cosas. Una película especialmente curiosa fue *Johnny cogió su fusil*, de Dalton Trumbo, que se pasó dos veces y tal fue la impresión que causó en la gente que no habló nadie".

Público. "Los coloquios había que provocarlos, lanzando alguna pregunta para que se enganchara fácilmente la gente. Una vez que se lanzaba alguien a hablar, los demás le seguían. En el público que acudía había de todo: un grupo de "intelectuales", otro de "cinéfilos" y otro de "políticos". Había un fondo político de gente joven muy inquieta y luego ya, más adentrados en los 70, se notaba la presencia de los partidos políticos, entonces en la clandestinidad. En algunas sesiones hubo que poner sillas suplementarias. Normalmente se

llenaba de un público habitual. Como ejemplo de película polémica: *Queimada*, de Gillo Pontecorvo. El coloquio fue muy rico. En general, hablaba gente de todas las tendencias, desde la gente más conservadora a la más izquierdosa. Las discusiones derivaban de una manera solapada hacia la situación política de aquel momento, aunque no hubo conflictos con la autoridad. Tampoco había necesidad de control, porque las películas que se proyectaban estaban autorizadas. Solamente una vez se pasó una película prohibida, *El acorazado Potemkin*, pero fue en una clase del cursillo de lectura cinematográfica. También se llevaba cuidado en cualquier cosa que pudiera crear problemas, porque los jesuitas estaban detrás y dejaban el salón para todo, así que provocar algún conflicto era exponerse a que cerraran aquello."

El ambiente cinematográfico. "Por aquellas fechas, en Elda la gente asistía al cine. Había afición, pero también películas a las que sólo iban cuatro. El cine que llenaba era el de evasión. Por ejemplo, cuando se proyectó *Faraón*, película realizada desde una concepción materialista y crítica con la religión, yo que entonces era profesor en el instituto Azorín la propuse a mis alumnos para ver y comentar. Pues nadie cayó en esas características. Para ellos era una más de "romanos".

El Cine Club Bergman

En 1975, un año clave de la reciente historia española, se crea el Cine club Bergman, vino a relevar en la función del cine-coloquio a las sesiones de la Sagrada Familia, con las que pudo coincidir en la última época. La anécdota de su gestación no deja de ser ilustrativa del espíritu que guiaba a sus impulsores, según recuerda **Antonio Angulo**, uno de sus miembros más activos: "Una noche del mes de abril, en una manifestación espontánea que se montó como consecuencia de que se prohibiera la actuación de Elisa Serna y Luis Pastor en la sala La Playa, se conoció un grupo de gente —algunos de la Hoac— y se habló de montar un cineclub".

Tras varias reuniones, se aprovecha el verano para realizar toda la tramitación, integrándose en la Federación Nacional de Cineclubs. Contaban con el apoyo logístico del Centro Excursionista, entidad con la que se alcanzó un acuerdo: el CEE cedía un proyector de 16 m/m (realmente era de un grupo de Amigos de la Opera) y sus instalaciones para las sesiones. A cambio, el cineclub se responsabilizaba de una sesión de cine infantil los domingos por la tarde en la ciudad deportiva. Precisamente allí, en septiembre u octubre empezaron las proyecciones del cineclub, que se realizaban los sábados por la noche, y como la alejanía no propició mucho la asistencia de gente, se trasladaron al local de la calle Menéndez Pelayo, donde ya se harían regularmente. El cineclub Bergman llegó a contar con 200 socios, con mayoría de jóvenes de ideología "izquierdista". Lo llevó siempre la misma gente con la que arrancó, aunque hubo elecciones para renovar la directiva. "Los socios no querían complicarse la vida y siempre salían elegidos los mismos". La cuota era de 50 pts. al mes al principio y luego 75, lo justo para pagar la película, con lo que la cosa no daba ni para hoja informativa. Las películas se conseguían a través de las dos o tres



distribuidoras de 16 m/m que funcionaban en Valencia, con un repertorio que iba desde el primer cine de Berlanga, Saura, o Bardem al nuevo cine alemán (Hertzog, Wenders o Fassbinder), con alguna rara película del cine del este, cine histórico italiano, algo de los Hermanos Marx y cosas así. "Un catálogo limitado". Precisamente con la película polaca *Los días de Mateo* tuvieron el único incidente, ya que fueron denunciados por Pepe Amat por ser una película no estrenada en Eida (los cineclubs legalmente entonces no podían hacerlo). Los coloquios estaban dirigidos por el propio Angulo, que intentaba darle un toque cinéfilo, otras veces por Felipe Tornero, con un componente más político, y ocasionalmente también participó Luis Esteve. José Joaquín Candel o Paco Buendía fueron otros de los inquietos organizadores. Aquella fue una época "agradable para todos. Franco ya había muerto, había manga ancha y lógicamente la ebullición política de la transición se trasladó al cineclub". Entre los socios estaban predominaban las tendencias más radicales (PCE, MC,

CNT) y consecuentemente, los coloquios eran a menudo un pretexto para hablar de la situación política, al igual que ocurrió en las sesiones de la Sagrada Familia. Incluso durante un par de años se intentó propagar la experiencia a modo de "extensión cultural", trasladando las proyecciones a los barrios, donde se realizaban un día antes, los viernes por la noche en las entonces nacientes Asociaciones de Vecinos. En el campo estrictamente cinematográfico, se mantuvo una el contacto con la Federación Nacional de Cineclubs, incluso se acudió a una asamblea en Madrid y a varias en Valencia) y se tenía relación con otros cineclubs de la zona. Pero aquello no podía durar eternamente, porque al cabo de cuatro o cinco temporadas ya se había proyectado todo el cine disponible en 16 m/m. También influyó el cansancio de los organizadores, que con tres proyecciones (viernes en los barrios, sábado en el cineclub y domingo por la tarde para los niños), tenían hipotecado todo el fin de semana. "Llegó un momento en que había que establecer guardias". Y, por supuesto, también influyó en el fin de la experiencia el que, ya con un marco democrático, la gente se decantó políticamente. Es decir, que el Cine club Bergman, "murió de inanición".

LA CASA DE CULTURA: OASIS PARA EL AFICIONADO

Sabido es que la exhibición cinematográfica se rige por las reglas que imponen las distribuidoras multinacionales, para las que en la actualidad el cine no deja de ser otra parte más del negocio. El criterio que impera es respaldar los gustos masivos, que son los que dan dinero rápido y auyentan los riesgos. En esa tesitura, los aficionados al cine de autor, independiente, artístico, experimental en ocasiones, del cine no guiado por imperativos comerciales, o como quiera llamársele, tuvieron en Elda en la década pasada solamente una ventana por la que acceder a cientos de películas, en muchos casos valiosas, que los cines locales, los cuatro que superaron la quema general, se negaban o se olvidaban de proyectar. Esa ventana fue y sigue siendo la Casa de Cultura.

Desde que abre sus puertas en abril del 83, la Casa de Cultura inicia unas proyecciones de cine (al principio eran de cine forum), limitadas al formato 16 m/m, con las que integra el cine entre sus actividades habituales, para lo cual cuenta también con la colaboración esporádica a través de ciclos de las cajas de ahorro provinciales. Esta situación mejora sustancialmente con la compra en 1985 de un proyector de 35 m/m, lo que permite acceder a películas mucho más recientes y al hilo de lo que se iba produciendo. Se instauran de una manera estable las sesiones de los martes por la noche y suponen desde entonces un oasis por el que desfila buena parte del cine independiente americano, europeo, español y otras filmografías que de no ser así no se hubiera visto en Elda.

Paralelamente, en 1986 pasa a ser sala adherida de la Filmoteca Valenciana abriendo la posibilidad de ver cine a través de ciclos específicos, con lo que mejora sustancialmente la oferta, que combina las producciones recientes con clásicos de todos los géneros (*Transición democrática, Nostalgia de la aventura, Gary Cooper, García Berlanga, Cine Fantástico y de Terror, Obras maestras de Alfred Hitchcock*, u otros más selectivos o didácticos, son los que se proyectan entre el 86 y el 88), acompañados generalmente de buena documentación. Todo ello, junto a la propia programación de la Casa de Cultura, contribuyó a que la llama del cine, como hecho cultural, haya seguido encendida durante los últimos años, recuperando un poco el espíritu que movió a las salas de arte y ensayo o los cineclubs de los 70.



Semanas de Cine

Otra buena fórmula para repescar el tipo de cine que le interesa al aficionado, pero no al exhibidor, han sido las Semanas de Cine, una ocasión anual de concentrar en pocos días una abundante oferta donde resarcirse de la sequía general. En este aspecto hay que reseñar las tres opciones que se dieron. La primera de ellas fue la **Semana de Cine Español**, que, promovida, como no, por la Casa de Cultura, celebró ocho ediciones entre 1983 y 1990, año en que dejó de hacerse. Montadas en colaboración con el cine Rex, donde se celebraron las últimas ediciones, fue una oportunidad única para repasar la producción de cine nacional que las salas comerciales no programaban, produciéndose incluso estrenos provinciales, como ocurrió en la cuarta edición.

Finalizada la experiencia, en 1992 la Casa de Cultura, que sigue haciendo sus proyecciones habituales, lanza la propuesta de otra semana de cine, denominada **Elda de estreno**, cuyo objetivo es la programación en pocos días de una buena selección de las películas de la temporada, que han despuntado generalmente en festivales y no estrenadas en Elda. La desbordante respuesta de público que ha recibido la tercera edición de esta semana a finales de octubre pasado dice mucho sobre el futuro de la fórmula, que quizá deba subsanar el problema (ojalá todos fueran como ése) de poder atender la demanda de entradas y abonos.

Este recuerdo para las semanas de cine no podía concluir sin citar las tres ediciones de la **Semana de Cine Moderno** que tuvieron lugar entre los años 84 y 86 con motivo de las Fiestas de Septiembre, las dos primeras en el cine Rex y la tercera en el Castelar. Con el patrocinio del Ayuntamiento, un grupo de aficionados integrados en el denominado Colectivo de la Medianoche, hizo posible que se disfrutaran en Elda películas claves del nuevo cine español como *Arrebato* o los primeros films de Almodóvar, junto a otras propuestas que iban desde el cine experimental a sólidas producciones del cine de autor, o rarezas de distinta nacionalidad. El éxito de público que tuvieron, especialmente las dos primeras, que prácticamente se autofinanciaron, ponía sobre el tapete —aún está puesto— la necesidad de que Elda pueda contar con una oferta comercial estable y coherente de cine de calidad, o que no comulgue con la norma. Simplemente.

CINES PLAZA



Ya no hay excusa

EL AÑO DE LOS PRODIGIOS

Fernando Matallana Hervás

LA Elda que se aprestaba a vivir aquel excepcional año 1904, "apetecido y deseado por nuestros mayores (...) risueña esperanza de nuestra vida y que á no dudarlo hará paréntesis en la larga serie de años", contaba con una población cercana a los 6.400 habitantes, residente en un perímetro urbano delimitado, *grosso modo*, por el castillo en la parte Norte, al Este el Barrio de la Prosperidad, en plena construcción, final de la calle Pierrat, calle de Cid y barrio de Rafael Romero; la calle Jardines, recientemente abierta al tráfico, con sus adyacentes S. José, Cañada del Conejo, Lope de Vega y Cervantes, así como la calle París, formaban el flanco Sur, mientras que al Oeste las calles Esperanza, Fortaleza y el último tramo de la calle Duque de la Victoria, marcaban el límite de la superficie construida.



estaba formada por dos secciones, la primera votó en la Escuela de Niños (calle Independencia), en tanto que la segunda lo hizo en la Escuela de Niñas (calle Nueva). La Junta de Escrutinio, reunida cuatro días más tarde, proclamó como concejales a los cuatro candidatos más votados: Vicente Maestre Sempere (291 votos), Manuel Beltrán Aravid (288), Rigoberto Maestre Bernabé (286) y Pedro Galiano Gil (260), tres de los cuales ya pertenecían a la corporación, por lo que sólo cesó Manuel Vera Pérez.

De la problemática local y de los asuntos corrientes que abordó el Ayuntamiento en sus sesiones plenarios a lo largo de aquel año destacan, entre otros, la designación de compromisarios para la elección de senadores, el nombramiento de alcaldes de barrio y partidas rurales, el reforzamiento del deslinde con Novelda en el tramo de las canteras de Bateig, la supresión de la plaza de cronista oficial que desempeñaba Miguel Tato y Amat, la nueva división de los colegios electorales, la mejora del camino de la Estación, el abastecimiento de agua potable mediante la colocación de fuentes públicas en los barrios de La Prosperidad y Rafael Romero, así como en la zona del Chapitel, la desestimación de una solicitud presentada por Enrique M^{ra}. Ripoll de instalar y mantener la red telefónica local, la propuesta de construir una escuela de enseñanza primaria en el solar del antiguo hospital municipal, el arrendamiento del impuesto de consumos para los tres años siguientes y, finalmente, las reclamaciones de la Delegación Provincial de Hacienda sobre los descubiertos de los años 1896-1898 y 1902.

Vida municipal

El año comenzó con cambio de alcalde, ya que Vicente Maestre Sempere, que venía ejerciendo el cargo de forma accidental, fue reemplazado el 1º de enero por su compañero del partido conservador maurista José Joaquín González Amat, quien se mantendría en el puesto, durante su primer mandato, hasta 1909. La corporación estaba integrada, además del alcalde, por 11 miembros:

Primer Teniente de Alcalde:
Rafael Romero Utrilles

Segundo Teniente de Alcalde:

Luis Castelló Payá

Regidor Síndico: Pedro Galiano Gil

Concejales: Honorato Amat Soria

Rigoberto Maestre Bernabé

Vicente Maestre Sempere

Joaquín Vera Amat

Manuel Vera Pérez

Manuel Esteve Beltrán

Roque González Amat

Constantino Pérez Gras

Al anularse parcialmente las elecciones municipales celebradas en el mes de noviembre anterior, se tuvieron que repetir los comicios el 10 de abril de 1904 en el Distrito 2º o Mediodía. Esta circunscripción



Movimiento obrero y Guardia Civil

A principios de siglo no podemos hablar de la existencia en Elda de organizaciones de izquierda propiamente dichas, pero sí de grupúsculos socialistas y anarquistas, especialmente activos estos últimos. Los trabajadores estaban agrupados en sociedades de socorros mutuos, antesala del sindicalismo de clase, como "El Bien General del Obrero", "La Emancipación", "La Regeneradora", "La Protectora del Obrero" y otras de matiz cristiano, según denota su denominación, como "La Caridad" y "La Consoladora". El proceso de toma de conciencia y dignificación de la clase trabajadora, a veces con ciertos tintes radicales, se pone de manifiesto en textos como el que recoge *El Pantano*:

"¿Qué es el obrero? El factor por medio del cual se vale el patrono para enriquecerse; el instrumento peor recompensado y el que más utilidad presta; al que injustamente se le atropella cuando con razón pide o exige en huelga la remuneración de su trabajo; el único elemento sano que nos queda, puesto que él es el que da riqueza tanto á nuestro suelo como á nuestra industria; es por último, la inmaculada honradez de la nación".

La presencia de un proletariado cada vez más numeroso, capaz de oponerse a la exigencias patronales y convocar huelgas, como la que se

A la izquierda, panorámica de la calle Antonio Maura, a principios de siglo. A la derecha, ambiente en el Jardín del Casino Eldense en la década de los 20.

vivió en octubre de 1903, alertó a las autoridades municipales de la conveniencia de disponer en la población de un destacamento permanente de la fuerza pública. Así nos encontramos que, como consecuencia de la petición formulada en el otoño anterior, en la sesión del 19 de junio de 1904 se informa "de habérsele concedido un puesto de la Guardia Civil a esta villa, siendo éste el de Petrel, y que había necesidad de buscar y alquilar casa cuartel para instalar la fuerza". Para ello el alcalde suscribió un contrato de arrendamiento con Damián Tudela Llobregat de un edificio situado en el barrio de Rafael Romero, al principio de la calle Zorrilla, por 800 ptas. anuales, con una duración de 15 años a partir del 1º de julio de 1904 y, después, prorrogado hasta septiembre de 1933, cuando la casa-cuartel fue trasladada a su actual emplazamiento.

Casino Eldense y Teatro Castelar

El espíritu emprendedor y societario que ha presidido muchas de las realizaciones eldenses, se dejó notar también en 1904 en la construcción del nuevo edificio del Casino Eldense y el Teatro Castelar.

Otro de los efectos sociales del desarrollo de la manufactura zapatera fue el nacimiento de una burguesía industrial que, una vez contó con suficientes miembros necesitó un local propio donde formar un club selecto con "lo más distinguido de la sociedad" y diferenciarse del emergente proletariado fabril. El Casino de Elda venía funcionando en una casa situada en el nº 29 de la calle Colón, lugar que, desde 1901, servía de punto de reunión de una peña de, aproximadamente, 50 amigos y en el que se celebraban tertulias, *soirés* musicales y veladas literarias. Pero, como dice un periódico de la época, aquello tenía que demostrar que era "algo más que un café", surgiendo en este grupo la idea de construir un edificio de su propiedad, adaptado a sus pretensiones y necesidades, donde se pudieran practicar juegos de salón y llevar a cabo actos culturales, fiestas de sociedad, verbenas, etc. De este proyecto en ciernes se informó a Vicente Maestre Sempere quien ofreció para ello, en las mejores condiciones y mayores facilidades, tres casas que poseía en la calle Nueva con huertos que daban a la de Jardines. La Sociedad promotora emitió 50 acciones de 100 ptas. cada una, de carácter reintegrable, que fueron suscritas en su totalidad, comprometiéndose los asociados al pago mensual de 1,50 ptas. El edificio primigenio no debía ser nada suntuoso, pues por la descripción que conocemos constaba de dos plantas, cerrado por las cuatro

paredes y cubierto por un tejado de cartón cuero que se mantuvo durante tres años. No obstante su modestia, parece que el inmueble colmaba las expectativas de los socios, siendo inaugurado oficialmente en abril de 1904, el domingo de Pascua. El primer presidente del Casino Eldense fue el maestro Juan Vidal Vera.

Distinto origen tuvo el Teatro Castelar. Sus antecedentes se suelen situar en el triunfo que la Banda de Música obtuvo en Alicante en agosto de 1900 y en la falta de un local adecuado para la realización de espectáculos musicales, dramáticos, circenses e, incluso, mítines políticos, que hasta entonces se habían desarrollado en escenarios más o menos improvisados. Parece ser que los inspiradores del plan de edificar un teatro-circo fueron los propios componentes de la agrupación musical Jenaro Vera, Ramón Gorgé e Hipólito Juan, quienes impulsaron la constitución formal, el 10 de mayo de 1901, de la Sociedad Artístico-Recreativa "La Eldense", con el único y exclusivo objetivo de construir un teatro. La entidad quedó configurada con el siguiente cuadro directivo:

Presidente: José M^a. Vera Guarinos
COMISION GESTORA

Presidente: Joaquín Amat Amat

Vicepresidente: Antonio Maestre

Tesorero: Lorenzo Juan Poveda

Secretario: José Payá Vidal

Vocales: José Aracil

Hipólito Juan

Constantino Pérez

Enrique Llorens

El secretario redactó el reglamento de la Sociedad, sacando a la venta un total de 100 acciones por un valor nominal de 250 ptas. cada una, de las que se suscribieron 82 por parte de 71 socios; en concepto de



*Embocadura original
del escenario
del Teatro Castelar*

inscripción se abonaron 25 ptas. y una cuota semanal de 1,50 ptas. durante cinco años, si bien se elevó a 2,50 ptas. a partir de 1905. "La Eldense" adquirió 3.090 m² de terreno en la zona Sur de la población, junto a lo que sería calle Jardines, de los cuales 984 m² fueron destinados al teatro, mientras que el resto, 2.106 m² sorteados en parcelas, dieron lugar a la urbanización de lo que se dio en llamar "Barrio del Teatro".

La primera piedra se puso en mayo de 1902 y, dado que el dinero aportado por los socios no fue suficiente para terminar las obras, hubo que recurrir al préstamo. El proyecto técnico fue elaborado por el arquitecto Enrique Sánchez Sedeño, con unas dimensiones de 41x24x13 m., comprendiendo entre otros los siguientes elementos:

- Escenario a la francesa de 14x12x15 m., más 3 m. de foso.
- Patio de butacas, de 24x19 m., con 314 asientos, 12 palcos-platea, 86 localidades de anfiteatro y 900 de general en la parte alta.

La dirección de las obras y los trabajos de carpintería corrieron a cargo de Juan José Febrer e Hipólito

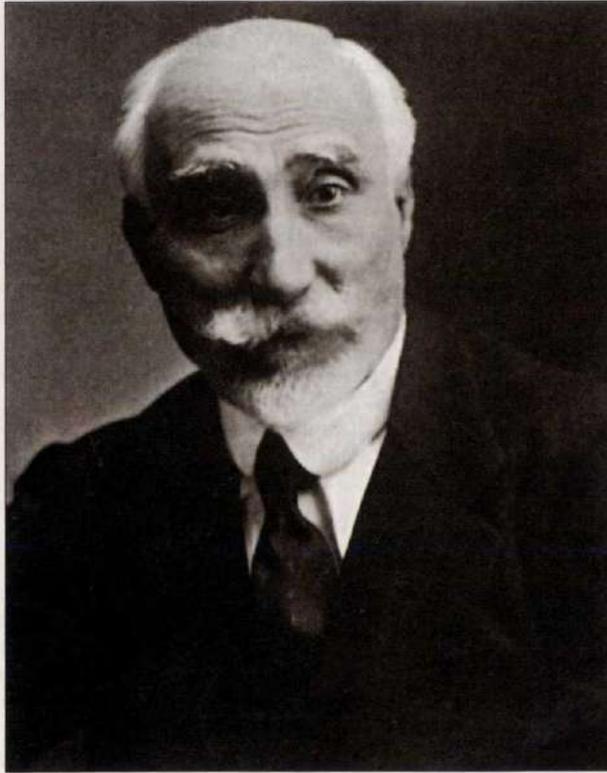
Juan, respectivamente, ambos socios de la entidad; el montaje del decorado fue responsabilidad del Teatro Principal de Valencia y, en concreto, la escenografía y el magnífico telón de boca —valorado en más de 5.000 ptas. de la época— fueron realizados por el artista valenciano Eduardo Amorós. La entrega del edificio a la Sociedad propietaria estaba prevista para septiembre de 1904,

aunque parece ser que durante los Carnavales de aquel año ya se celebraron bailes en el recinto construido. La apertura oficial tuvo lugar el 11 de septiembre de 1904, en plenas fiestas del III Centenario, con la zarzuela *El milagro de la Virgen*, de R. Chapí, representada por la compañía de Pablo Gorgé y Lorenzo Simonetti, en la que figuraban las tiplés Ramona y Concha Gorgé, María Carrasco y Josefa Mateu, el barítono Gaspar Rodrigo y los tenores cómicos Huervas y Villasante entre otros. Pero la verdad es que el teatro no estaba terminado. La celeridad que imprimió la aproximación del Centenario y el deseo de la entidad de verlo en funcionamiento cuanto antes, dejaron pendientes graves carencias en lo que se refiere a decoración y acondicionamiento: fachadas sin revocar y paredes sin enlucir, falta de cielo raso y pavimento, deficiente iluminación, etc. El estado era tal que el edificio era prácticamente inutilizable en los meses de invierno y no se daría por acabado hasta 1909. El hecho de que el teatro ostentase el nombre de Emilio Castelar, fallecido en 1899, hay que atribuirlo al deseo de que su recuerdo perviviera entre los eldenses y se debe considerar como un gesto de homenaje y reconocimiento a la figura del gran tribuno.

El paso de Antonio Maura por la estación de Elda y la concesión del título de ciudad

El jefe del Gobierno pasó por la Estación de Elda en la tarde-noche del 25 de abril de 1904. Maura procedía de las islas Baleares, donde estuvo acompañando al rey en viaje oficial, y había decidido regresar a Madrid a través de Alicante. A las 17,20 h. entraba en el puerto de la capital de la provincia el crucero "Río de la Plata" a bordo del cual había hecho la travesía. Allí fue recibido, al pie de la escalerilla, por el comandante de marina, el gobernador civil y el diputado Juan Poveda, representante en las Cortes del distrito de Villena. En una lancha del mismo crucero, Antonio Maura fue trasladado al Real Club de Regatas, donde le esperaba el alcalde de Alicante, el gobernador militar, el presidente de la audiencia y otras autoridades, así como distintas comisiones. Después de los correspondientes saludos el ilustre viajero pasó al tren que había preparado al efecto la Compañía de Ferrocarriles de la Explanada de España; en ese momento algunas personas profirieron silbidos, arrojaron piedras contra los vagones y se escucharon algunos *mueras* que se intentaron ahogar con los aplausos de la representación oficial. Las muestras de desagrado se intensificaron al arrancar el convoy, compuesto por dos vagones de primera clase que fueron conducidos a la estación de Madrid para unirlos al tren correo. En el momento de partir, aseguran las crónicas, se dieron sonoros *vivas* al rey y a Maura que fueron secundados por el público. Con el político mallorquín viajaba un

pariente suyo, el jefe de su escolta y dos agentes de policía; le acompañaba hasta Madrid el mencionado Juan Poveda y se sumaron al grupo el gobernador civil, Juan Tejón Marín, y Luis de Rojas en labores de asistencia hasta el límite de la provincia, pero ambos decidieron bajarse en San Vicente. Poco después de salir el tren de la estación de Alicante, desde un sitio llamado El Disco, un grupo de 30 hombres "lanzaron silbidos, muchas piedras y algún disparo de arma corta", agresión que no causó daños



Antonio Maura

de importancia en el convoy; poco después los revoltosos se dirigieron a las calles de Alicante donde los acontecimientos degeneraron en una verdadera algarada con rotura de algunos escaparates, por lo que tuvo que intervenir la Guardia Civil para dispersarlos, sin que se produjera detención alguna. La prensa conservadora responsabilizó de estos hechos a los

republicanos federales, en tanto que el gobernador civil presentó su carta de dimisión, renuncia que no le fue aceptada por el Ministerio de la Gobernación.

Una vez en Madrid y en respuesta a preguntas de los periodistas sobre su recibimiento en Alicante, el Presidente del Consejo de Ministros manifestó claramente la indignación que le habían producido estos sucesos, calificándolos de *verdadera salvajada*. Otro periódico recoge, con todas la cautelas, una frase que le atribuyeron a Maura referida a la capital alicantina: *No quiero saber nada de aquella gusanera*.

No obstante, a lo largo de las paradas reglamentarias del tren correo, la situación se normalizó y tenemos noticias de que Maura fue bien acogido en las estaciones de S. Vicente, Sax y Villena. Al llegar el convoy a la estación de Elda salieron a saludarle el alcalde y los concejales, acompañados por la Banda de Música, por cuya actuación el Ayuntamiento le abonaría 50 ptas. Bien fuera como resultado de aquella magnífica acogida dispensada al jefe del Gobierno o como reconocimiento de la importancia industrial, económica y demográfica que estaba adquiriendo Elda, hay que convenir que la mediación de Maura ante el rey fue decisiva para que éste otorgara la condición de *ciudad* al municipio que hasta entonces tenía la consideración de *villa*. En todo caso se trataba de un nombramiento meramente honorífico, cuyo texto íntegro reproducimos a continuación:

*Gobierno de la Nación
Ministerio de la Gobernación
Madrid*

Su Majestad el Rey (q.D.g.) se ha dignado expedir por este Ministerio el Real Decreto siguiente:

"Queriendo dar una prueba de mi Real aprecio a la villa de Elda,

provincia de Alicante, y en atención al aumento de su población, importancia industrial y comercial y su constante adhesión a la Monarquía Constitucional: Vengo en concederle a dicha Villa, el título de Ciudad”.

Dado en San Sebastián a 24 de agosto de mil novecientos cuatro. - ALFONSO.- El Ministro de la Gobernación, Juan Sánchez Guerra. Sr. Alcalde del Ayuntamiento de Elda.

Al llegar este real decreto al Ayuntamiento, la máxima autoridad local convocó una sesión extraordinaria para dar conocimiento oficial a la corporación, pero los ediles no mostraron mucho entusiasmo ya que no se pudo celebrar por falta de *quorum*, aplazándose para dos días más tarde. El 2 de septiembre, con la mitad de los concejales, se realizó el pleno que tanto anhelaba el alcalde; en su intervención informó del nuevo *status* de ciudad otorgado a Elda, dejando bien patente que el nombramiento se debía a las gestiones del Sr. Maura “pues dadas las simpatías que ha demostrado por esta población, y a una leve indicación que le hizo la presidencia no cabe duda alguna que a su indicación [sic] se le ha concedido dicha gracia”, con lo cual José J. González Amat estaba reivindicando su parte de responsabilidad en este logro. En base a toda su exposición, el alcalde propuso tres puntos que fueron aprobados sin discusión y por unanimidad:

1º) Declarar a Antonio Maura y Montaner *Hijo adoptivo* de Elda .
2º) Cambiar el nombre de la calle de la Esperanza, “una de las más hermosas de la ciudad”, por el de Antonio Maura.
3º) Que se diese el nombre de Capitán Aguilar a una calle que se estaba construyendo en el barrio de Rafael Romero “en agradecimiento a los buenos servicios que prestó dicho Capitán en la penúltima huelga que hubo, evitando un día de luto a la población”.

Con posterioridad se acordó poner letreros a la entrada de la población con el título de ciudad, así como proceder a la rotulación de las



Carroza de la Industria en la Plaza del Ayuntamiento

nuevas denominaciones del callejero. Por último, dado que el jefe del partido conservador había sido nombrado *Hijo adoptivo* de la ciudad, se le debía expedir esta distinción mediante un diploma que fuera “una cosa digna de tan preclaro personaje”, autorizando al presidente de la corporación a buscar un buen calígrafo y que se le

pagara del capítulo de Imprevistos. Cinco meses después, el 30 de enero de 1905, el alcalde y el concejal Vicente Maestre Sempere son comisionados para entregar personalmente a Antonio Maura — que por entonces había dejado de ser Presidente del Gobierno— el mencionado pergamino, hecho que se produjo al mes siguiente, a la vez que aprovechaban el desplazamiento a Madrid para recabar la ayuda del Estado en la construcción del nuevo puente de la estación.

Fiestas del III Centenario

Uno de los más importantes acontecimientos previstos para 1904 era la celebración del III Centenario de la Venida de los Santos Patronos durante las fiestas septembrinas de aquel año. Al parecer la idea de conmemorar con unas fiestas extraordinarias la legendaria llegada de las imágenes del Cristo del Buen Suceso y de la Virgen de la Salud fue expresada por Agustín Cavero Casáñez en un discurso pronunciado el 20 de septiembre de 1903. Esta idea fue entusiásticamente acogida por los eldenses y ese mismo mes comenzaron los preparativos con la publicación del primer número de *El Centenario*, revista que, con carácter mensual y una duración prevista de un año, dirigió Juan Vidal Vera. *El Centenario* se constituyó en el órgano oficial de las Mayordomías nata y extraordinaria nombrada para 1903-1904, donde se aglutinaron todas las iniciativas, sugerencias e inquietudes tendentes a conseguir una mayor brillantez y esplendor en el desarrollo de las fiestas.

La población bullía en actividad. Se organizan por todas partes comisiones de vecinos para adornar sus respectivas calles; surgen grupos de eldenses residentes en Alicante y Barcelona que colaboran económicamente. Por su parte, las Mayordomías establecen distintas comisiones (de suscripción voluntaria, de tómbola y aguinaldos, de rifas, etc.) con el objeto de recaudar fondos. El deseo de allegar recursos monetarios condujo al alcalde a obligar a un circo que estaba instalado en la plaza



Sagasta a que realizara una función en beneficio de la Patrona. La Asociación de Hijas de María prometió regalar a la Virgen, y así lo hizo, un corazón de oro exornado con una corona de rubies y esmeraldas con los nombres de las asociadas. Otras entidades que aportaron su colaboración económica y personal fueron los Gremios de zapateros y del comercio, los arrendadores de la huerta y la empresa concesionaria de los consumos, además de la obvia participación municipal y eclesiástica. *El Centenario* convocó un concurso de ideas para incluir en los actos festivos al que concurren propuestas más o menos pintorescas, como la disputa de una carrera hípica, de una carrera de cintas o la apertura de una cuenta de

1.000 ptas. en la caja de ahorros al niño o niña que naciera el 8 de septiembre de ese año. No corrió igual suerte la proposición de celebrar una "Cabalgata histórica", efectuada por Miguel Tato y Amat, que al fin y a la postre se convertiría en el acto más importante y recordado de los festejos.

El resultado de los trabajos de preparación fue un apretado e intenso programa que dio cuerpo a las Fiestas del III Centenario, celebradas con la ciudad completamente engalanada y luciendo una artística iluminación entre los días 6 y 20 de septiembre de 1904, a lo largo de los cuales tuvieron lugar solemnes oficios religiosos (misas, entrada triunfal de los Patronos, tedéum, procesiones, vísperas, novenario, etc.) que alternaron con otros de carácter cívico (Cabalgata histórica, batalla de confetti y serpentinas, etc.), artístico (Alborada, bailes populares, concurso de mantones de Manila, castillos de fuegos artificiales, veladas musicales, disparo de morteretes, etc.), caritativo (reparto de bonos de comida y limosnas entre los pobres) y lúdico (cucañas, despegue de un globo aerostático, etc.).

En las fiestas tomaron parte distintas sociedades musicales, como la Banda "Primitiva" de Alcoy, la del Regimiento de Infantería de la Princesa, con guarnición en Alicante, la Banda Civil de Muchamiel y la Banda de Música local, así como la Orquesta Artística, dirigida por Francisco Santo, y la orquesta y coro preparados para la oportunidad por el maestro Ramón Gorgé, contando con la destacada actuación de la soprano Milagritos Gorgé.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

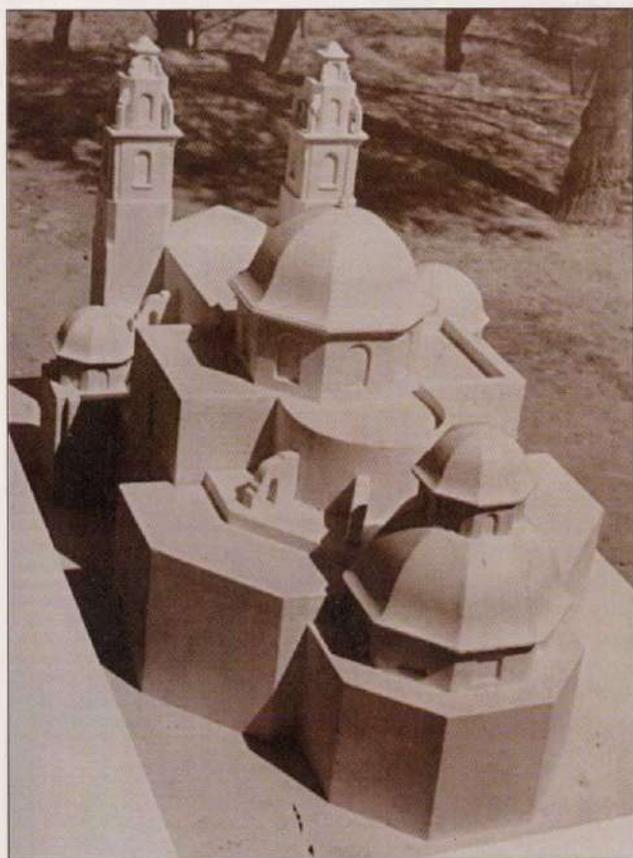
- Archivo Municipal de Elda:
 - Libros de actas, 1903-1905.-
 - Expediente de solicitud de cargos municipales por parte de licenciados del Ejército.
 - Expediente de arriendo del impuesto de consumos y sus recargos para los años 1905, 1906 y 1907.
 - Expediente de rectificación del Padrón de vecinos para 1905.
 - Expediente general para el deslinde y amojonamiento de este término municipal.
 - Expedientes de elecciones de concejales 1903 y 1904.
 - Presupuesto y memoria para fuentes de vecindad.
- *Boletín Oficial de la Provincia de Alicante*, nº 68, 24 de marzo de 1904.
- *El Centenario*. Revista católica... Elda, 1903-1904.
- *El Centinela*. Periódico democrático de La Marina. Benisa, mayo-junio de 1904.
- *El Correo de Alicante*. Diario liberal-conservador. Alicante, 1904.
- CRESPO, Paco, "Un año de grandes acontecimientos". En: *Fiestas Mayores*, nº 6, 1989.
- *El Graduador*. Periódico científico y literario. Alicante, 1904.
- GRAS SEMPERE, Eduardo, "Cómo nació el Teatro Castelar". En: *Alborada*, IX, 1963.
- NAVARRO PASTOR, Alberto, "Elda setenta y cinco años ciudad". En: *Alborada*, XXV, 1979.
- *Historia de Elda*. - Alicante, 1981, tomo II.
- NAVARRO PASTOR, A., MARTÍNEZ MENA, M. y VALERO ESCANDELL, J.R., *Elda durante el primer tercio del siglo XX*. - Alicante, 1980.
- *El Pantano*. Periódico acuático. Elda, 1903.
- PAYÁ VIDAL, José, "Lo que puede la voluntad". En: *Albor*, nº 1, 1933.
- SOLDEVILA, F., *El año político de 1904*. - Madrid, 1905.
- *Villa de Elda. Programa de los festejos que en el año actual y durante los días del 6 al 20 de septiembre celebrara la citada población en honor a sus Excelsos Patronos...* Elda, 1904.
- *El Vinalapó* (sic). Revista de ciencias, artes... Elda, 1902-1903.
- *La Voz de Alicante*. Alicante, 1904.

SANTA ANA,

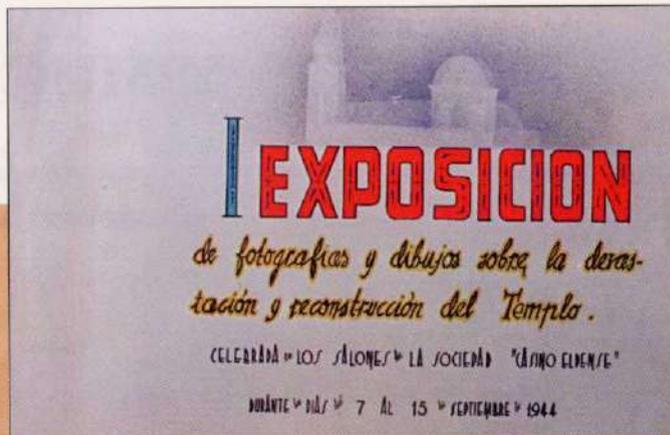
424.000 LADRILLOS Y MUCHO MAS

Cincuentenario de la reconstrucción del Templo

Ramón Navarro Cremades



El periódico municipal VIVIR EN ELDA correspondiente al primer mes del año lo adelantaba en el reportaje "1994, año para celebrar". Desde entonces se ha hablado y escrito mucho ¿Qué más se podía decir? Esta pregunta, (típica pregunta), fue la que, precisamente, mantuvo la idea de encontrar y publicar algo inédito sobre éste y no sobre otro tema. Y un buen día, casi milagrosamente, después de haber "sondeado" los archivos públicos y las experiencias de muchas personas vinculadas al templo de Santa Ana encontramos "el filón". Un eldense conocidos por muchos, José Amat Jover, ha conservado, e incluso ordenado y documentado, todo el material utilizado en la Exposición sobre la reconstrucción de Santa Ana que se organizó en los salones del Casino Eldense en septiembre de 1944, después de que las obras hubieran concluido.



Recuerdos de una exposición de hace 50 años

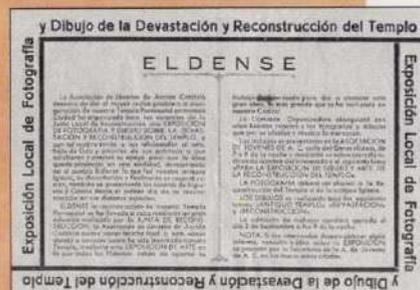
José Amat Jover

Durante las Fiestas Mayores de 1944, concretamente del 7 al 15 de septiembre de aquel año y en los salones del Casino Eldense, tuvo lugar una exposición

conmemorativa de la reconstrucción del Templo de Santa Ana, figurando en la misma fotografías de las obras desde su cimentación hasta la coronación de su cúpula

central, inauguración, etc... así como fotografías de la antigua Iglesia derruida durante la guerra civil, destacando los aspectos económicos principales de las cuentas de los años 1942, 43, y 44, o sea, hasta su inauguración y bendición. Tal exposición mereció la visita de multitud de vecinos de Elda residentes o no en la ciudad, así como de diversas autoridades políticas como el Alcalde de la ciudad, José Martínez González, los Gobernadores Civiles de Alicante y Murcia acompañados de el entonces Delegado de Hacienda de Alicante, Manuel Fuster, y el Ingeniero Jefe del Catastro de esa misma ciudad, Adolfo Flores, el Secretario General de la Industria del Cemento de Madrid, Luis Andreu, el arquitecto

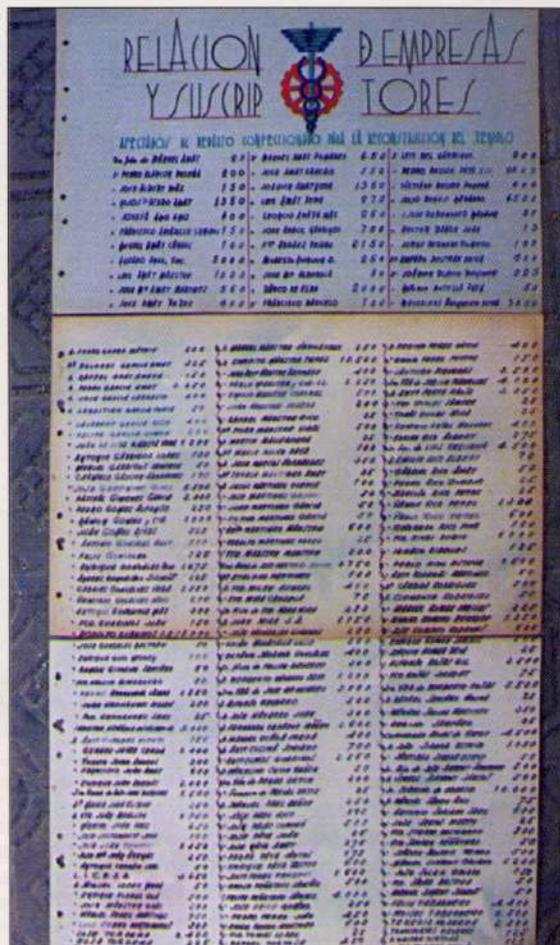
diocesano y artífice de la nueva Iglesia de Santa Ana, Antonio Serrano, el cronista de la provincia, Gonzalo Vidal Tur, y todo un séquito de autoridades religiosas capitaneadas por los Obispos de León y de Badajoz, Luis Almarcha y José María Alcaraz Alenda y el Vicario General de Zaragoza, Hernán Cortés. Mereció mucha curiosidad comprobar los resúmenes de las cuentas de los años previos a la terminación de las obras, que de forma parcial presentaba una lámina dibujada y rotulada, así como las relaciones de todos los que contribuyeron a la realidad de esta magna obra, empresas, obreros y eldenses en general. He creído conveniente aceptar la colaboración solicitada por el Departamento Editorial de EMIDESA para que todo este material sea publicado por primera vez en la revista ALBORADA y salga a la luz pública después de 50 años. Además de darlo a conocer a través de este medio, el álbum que recopila todos los trabajos de reconstrucción del templo será donado al Museo Parroquial de Santa Ana para su archivo definitivo.



Aportaciones de los "suscriptores" a la Campaña de reconstrucción del Templo de Santa Ana

Cerca de doscientos nombres, con sus correspondientes donaciones, componen la "Relación de Empresas y Suscriptores afectados al reparto confeccionado para la Reconstrucción del Templo". Un detallado trabajo de archivo elaborado por José Amat Jover que a continuación transcribimos ordenado alfabéticamente para su mejor legibilidad:

Alarcón Belezta, Pedro	200	Hernández Lajara, Pedro	1.850
Alberola, José María	50	Hernández Millán, Juan	200
Albert Díaz, José	150	Hernández Saez, Francisco	25
Amarillo Sánchez, Francisco	150	Industria Española del Calzado	5.000
Amat Candel, Miguel	100	Jover Amorós, Vicente	200
Amat Pérez, José	1.300	Jover Cerdá, Jenaro	1.300
Amat Maestre, Luis	1.000	Juan Amat, Francisco	600
Amat Martínez, José María	550	Juan Arenas, Enrique	2.000
Amat Pérez, José	600	Juan Arenas, José María	250
Amat Pomares, Manuel	450	Juan Esteve, María	250
Amat Sanchis, José	550	Juan Montilior, Vicente	1.850
Amat, Manuel (Vda. de)	25	Juan Paez, Manuel	450
Amat Vera, Joaquín	1.350	Justamante Tendero, José	1.350
Amat Vera, Luis	275	LICESA	3.450
Amo Amo, Josefa	400	López Mora, Miguel	50
Anaya Mas, Leoncio	250	Maestre Bernabé, Juan Antonio	400
Aracil Garrigós, José	700	Maestre Coronel, Emérito	500
Arreaz Verdú, Francisco	2.150	Maestre Grás, José	200
Asunción O., Modesto	250	Maestre Hernández, Manuel	250
Banco de Eida	2.000	Maestre Maestre, Vicente	200
Barceló, Francisco	100	Maestre Pérez, Emérito	10.500
Bazán Juan, Héctor	13	Maestre Rico, Rafael	50
Bel Garrigós, Luis	500	Maestre Vidal, Pilar	200
Bellot Payá, Pedro	9.500	Maestre y CIA, S.L., Pablo	1.250
Bellot Poveda, Santiago	600	Maestre Poveda, Juan	200
Beltrán Vera, Amparo	600	Mallebrera, Martín	25
Beneit Navarro, Julio	4.500	Marco Payá, María	100
Berenguer Navalón, J. José	50	Marcos Hernández, José	350
Bernabé Romero, Jorge	165	Martínez Cuenca, Jesús	100
Blasco Busquier, Joaquín	225	Martínez Galliano, José	50
Botella Payá, Antonio	50	Martínez García, Juan	50
Busquier, Antonio Juan (Vda. de)	1.500	Martínez Miralles, Antonio	600
Busquier Vera, Magdalena	3.000	Martínez Pardo, Rodolfo	25
Cerdán Lea, Antonio	50	Martínez Sánchez, José	3.750
Comunidad Aguas de Riego	4.500	Martínez, Etefvina	100
Flores Vila, Enrique	500	Martínez Amat, Teresa	25
Ganga Mataix, Pedro	200	Milán Alcaraz, Francisco	400
García Amat, Pedro	3.450	Mira Candela, Vicente	70
García Ponce, Sebastián	50	Mira S.A., Juan	1.150
García Ponce, Silvino	50	Mira, Vicente (hijo de)	280
García Rico, Laureano	400	Modera, Tenerife	2.500
García Simón, Felipe	600	Mondejar, José	200
García Vera, Juan de Dios	1.200	Moratala Lillo, Oscar	300
García Amat, María Dolores	325	Moreno González, Octavio	400
García Carrasco, José	400	Navarro Davó, Norberto	1.200
Garrigós Sempere, Manuel	50	Navarro, Felipe (Hijo de)	300
Garrigós López, Antonio	100	Navarro, Juan José	300
Gazcón Hernández, Carmelo	190	Navarro, José María (Vda. de)	5.000
Gimeno Sánchez, Ramón	50	Navarro, Alfonso	500
Giménez García, Pascual	2.000	Navarro, Transporte	125
Giménez Puerto, Antonio	150	Obrador Ibáñez, Fernando	2.600
González Amat, Antonio	600	Ochoa Ugeda, Manuel	400
González Beltrán, José	50	Olcina Soriano, Antonio	700
González Neri, Remigio	210	Olmos Guarinos, Antonio	2.550
González Payá, Enrique	1.675	Ortiz, Pascual (Suc. de)	25
González Sirvent, Andrés	225	Ortín, Pedro (Vda. de)	200
González Vera, Gabriel	1.000	Paez Bazán, Manuel	250
González, Felix	125	Paez Rico, José	190
Gómez Alfonso, Pedro	250	Palao Compañ, José	500
Gómez Rivas, Juan	525	Pay Sestor, Enrique	600
Gómez y CIA, Ramón	1.000	Payá Amat, José	275
Gómez, Transportes	100	Payá Juan, José	25
Gras Anaya, Rafael	150	Payá Santos, Pedro	175
Guardiola Más, Antonio	300	Peñataro Sanchiz, Emilio	4.000
Guarinos Juan, Francisco	150	Pérez Ferrero, Antonio	1.600
Guarinos S.A., Rodolfo	18.000	Pérez Gómez, José	250
Guill Morán, Enrique	100	Pérez Juan, Pedro	450
Guill José, Jerónimo	5.500	Pérez Martínez, Manuel	950
Hellín Almodóvar, Francisco	50	Pérez Matamoros, Luis	300
Hermanos Suc., Aguados	5.000	Pérez Montero, Emilio	100



Pérez Ortín, Regino	400	Rosas, Norberto (Vda. de)	5.500
Pérez Poveda, Emilio	150	Rosas Gil, Alfonso	2.500
Piqueras, Santiago	3.500	Samper Peñataro, Vicente	50
Pianelles, Joaquín (Vda. de)	4.100	Samper Pérez, Joaquín	500
Porta Rausa, Antonio	3.050	Santos Marco, José	25
Portin Bazán, Marcelino	50	Sarrío Rico, Marcial	75
Quiles Mira, Tomás	25	Saura Bastida, Francisco	50
Quiles Samper, Francisco	25	Sánchez Molina, Rafael	25
Requena Suc., de Luis	4.500	Sánchez, Regino	25
Reyes Medrano, Remigio	400	Segura Martínez, Mariano	350
Rico Albert, Emilio	70	Sirera Esteve, José	1.050
Rico Amat, Gabriel	50	Sirera Esteve, Santiago	50
Rico Gimeno, Pedro	25	Sirvent Galliano, Manuel	1.200
Rico Pérez, Narciso	25	Sirvent Santos, Ismael	500
Rico Pérez, Pablo	600	Sirvent Sempere, José	800
Rico Pérez, Ramón	1.300	Sirvent Sirvent, Manuel	50
Rico Pina, Recaredo	100	Soler Galiano, José	150
Rico Albert, Adrián	275	Soriano Saez, Antonio	600
Rivas Rubio, Francisco	1.000	Steppe Deswaeff, Francisco	800
Rivelles, Ignacio	125	Tabernero, Felix	4.400
Rizo Esteve, Pablo	1.500	Tabernero, Moisés	6.500
Rodenas Martínez, Antonio	50	Timor y CIA.	750
Rodríguez, Cándida	500	Tomás López, Francisco	25
Rodríguez, Clemente	50	Tordera, José	2.400
Román Orgilés, Manuel	225	Tordera, Rosa	225
Román Vera, Joaquín	25	Torres Peral, Francisco	50
Román Sanchiz, Enrique	100	Tortosa, Gaspar	100
Romero Bernabé, Manuel	1.250	Tortosa, Rafael	450
Romero Rodenas, José	600	Ugarte (sobrino de)	10.000
Rosas Sirvent, Francisco	75		

Aportaciones de los obreros de la Industria del Calzado

En la Ciudad de Elda a las diez y ocho horas del día 23 de Enero del año 1940, previamente convocados por el Consejo Sindrual de la Ciudad, se han reunido todos los señores anotados al margen, que constituyen las fuerzas vivas de la localidad e industria en general.

Después de declararse abierta la sesión D. Mariano Segura, Alcalde-Presidente de la Comisión Gestora Municipal, por el Vocal Secretario se da lectura a la convocatoria que dice así: "El Consejo Sindrual de esta Ciudad a requerimiento del Camarada Delegado local de la C. N. S. y de las Autoridades Municipales, por el presente convoca a todos los componentes del Sindicato N.º 9 de la Industria del Calzado y similares de la localidad a una reunión extraordinaria que se celebrará el próximo jueves día 23 del corriente mes de Enero a las seis de la tarde en el Salón de Sesiones del Excelentísimo Ayuntamiento de esta Ciudad. Dada la importancia extraordinaria de los asuntos a tratar en dicha reunión de orden espiritual y en los que deberá quedar patente la adhesión que todos y cada uno de sus componentes prestan al nuevo Régimen Nacional Sindicalista, que considera como su principal sostén a la Iglesia Católica Apostólica Romana, no dudamos de su asistencia o adhesión a los acuerdos que en la misma se tomen. -Elda 23

Relación de Empresas cuyos Obreros han contribuido con sus donativos a la Reconstrucción del Templo.

Juan Amo Amo	81'50	Julio Beneit	56'	Manuel Pérez	67'
Francisco Gil Esteve	80'75	José Cerdán Iñiguez	20'	Santiago Piqueras	50'00
Manuel Paéz	80	Antonio Juan Vera	868'25	Clemente Pórtel	42'75
La Constructora	724	Enrique Guill Morán	163	José Payá Amat	23'
Antonio Vera Santos	1.607'50	Rafael González	12	José Canal Sánchez	23'00
José Bireta Esteve	216	Felipe Navarro	24	Constantino Amorós	10
José Francisco Guill	117'	Manuel Amat	248'75	Pedro Pórtel S.º	17'00
Felipe Simón	229'40	L.I.C.E.S.A.	243'75	José M.º Chinchilla	46'
José Sirvent	213'25	José Amat Sanchiz	236	Antonio Díaz Valera	34'35
Guardia Civil	40'	Francisco Arraez Verdú	233'65	José María Navarro, suc.	22'25
Enrique Guill Morán	163	Felipe García Simón	229'40	Francisco Hernández Díaz	21
Rafael González	12	Vicente Esteve Pérez	216	José Cerdán Iñiguez	20
Hijos de Sr. Gil	657'00	José Sirvent	213'25	Francisco Steppe D.	19'85
Hijos de Sr. Sureda	217'00	José Sirera Esteve	181'25	Emilio Pérez M.	14
Hijos de Rafael Jara	117'	Enrique Guill Morán	163	Rafael González	12
Francisco Hernández Díaz	21	Vicente Juan Montillor	126'25	Joaquín Amat Vera	11'35
M.º Juan Montillor	126'25	Pedro Maestre y Cia.	119'75	Rafael Pérez Amorós	10
Fuentez de España	117	José Jerónimo Guill	117	Constantino Amorós	10
Joaquín Amat Jara	11'35	J. Martínez G.	100	José Juan Tintero	9
Francisco Vera Santos	1.607'50			Francisco Rico	6'25
				Industria Española	sin especificar

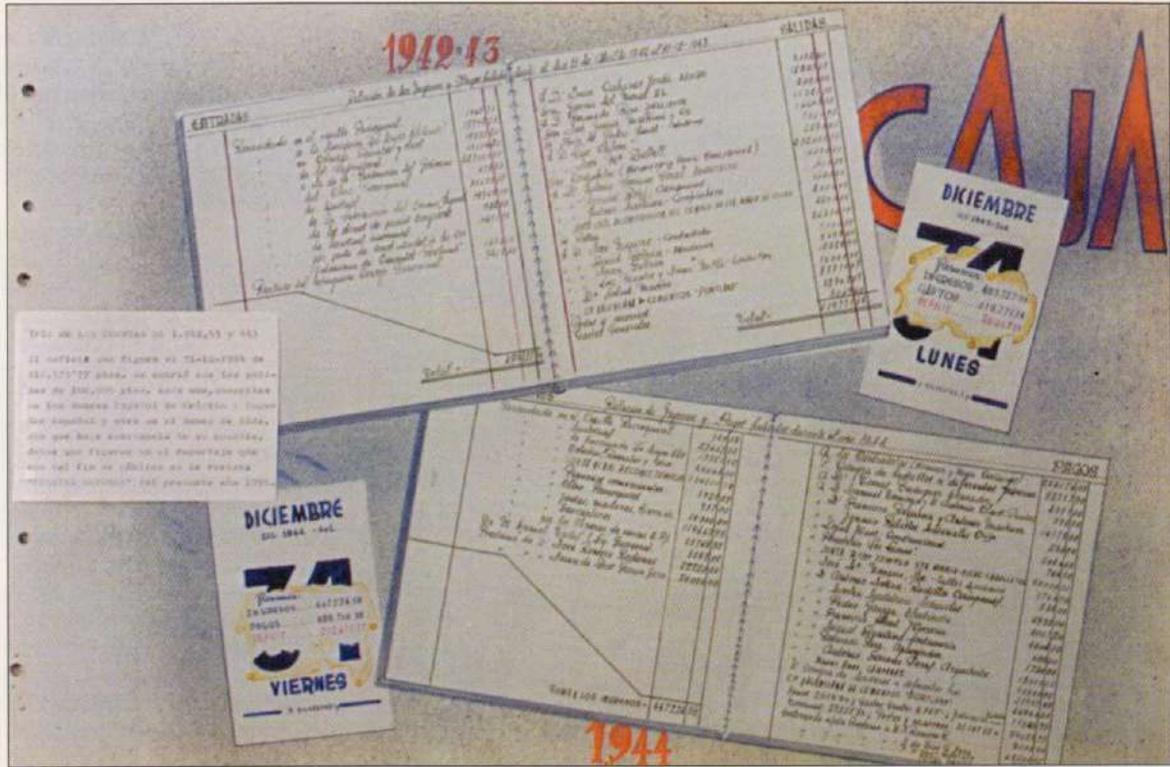
Pablo Rico Pérez	56'00
Sindicato Local de Zapateros	50'
Francisco Steppe D.	19'85
José Bireta Esteve	216'00
M.º Juan Montillor	126'25
Francisco Jara Sureda	1607'50
José de Antonio Juan B.	868'25
José de Joaquín Vera Pérez	868'25
José Vidal	62
José de Manuel Jara	77'00

TOTAL
Res:
15.680'55

Al comparar el "Acta de la Reunión del Consejo Pastoral de Elda por la que los empresarios zapateros se comprometen a pagar un impuesto especial para la construcción del nuevo templo de Santa Ana" (publicada en ELDA, 1832-1980, *La Industria del Calzado y transformación social*), y la "Relación de Empresas cuyos Obreros han contribuido con sus donativos a la Reconstrucción del Templo", elaborada por José Amat Jover, encontramos algunas diferencias: las dos hablan de que las aportaciones se realizaron con la entrega de 25 céntimos semanales por cada obrero (descontados del sueldo), pero la primera fue firmada por 151 empresarios y en la segunda relación sólo aparecen 54 empresas. Hemos podido comprobar, sin embargo, que muchas de las 97 empresas restantes están incluidas en la lista general de suscriptores, ya que la relación elaborada por José Amat sólo hace referencia a las registradas durante un mes (sin especificar). Además, en la relación de empresas aparecen entidades no vinculadas a la Industria del Calzado (La Constructora, Guardia Civil...). Volvemos a transcribir la lista incluida en la ilustración (ordenada según la cuantía de las aportaciones), para su mayor entendimiento:

(OBREROS DE LA FABRICA DE...)			
Juan Amo Amo	81'50	Juan Amo Amo	81'50
Pedro Bellod	1.702'55	Francisco Gil Esteve	80'75
Francisco Vera Santos	1.607'50	Manuel Paéz	80
Antonio Porta	1.257'25	Manuel Vera, vda. de	77'05
Joaquín Vera Pérez, vda. de	868'25	Manuel Pérez	64'75
Gabriel Vera, hijo de	832	Leoncio Amaya Más	64
La Constructora	724	Juan Vidal	62
Vicente Gil, hijos de	657	Pablo Rico Pérez	56
Santiago Piqueras	580	Manuel Román	52
Julio Beneit 560		Sindicato Local de Zapateros	50
Antonio Juan B, vda. de	541'70	José Manuel Chinchilla	46
E. Requena	451'50	Guardia Civil	40
Enrique Juan	327'25	Antonio Díaz Valera	34'35
Felipe Peñataro	306'40	Felipe Navarro	24
E. Maestre V.	265	José Payá Amat	23
Manuel Amat	248'75	José María Navarro, suc.	22'25
L.I.C.E.S.A.	243'75	Francisco Hernández Díaz	21
José Amat Sanchiz	236	José Cerdán Iñiguez	20
Francisco Arraez Verdú	233'65	Francisco Steppe D.	19'85
Felipe García Simón	229'40	Emilio Pérez M.	14
Vicente Esteve Pérez	216	Rafael González	12
José Sirvent	213'25	Joaquín Amat Vera	11'35
José Sirera Esteve	181'25	Rafael Pérez Amorós	10
Enrique Guill Morán	163	Constantino Amorós	10
Vicente Juan Montillor	126'25	José Juan Tintero	9
Pedro Maestre y Cia.	119'75	Francisco Rico	6'25
José Jerónimo Guill	117	Industria Española	sin especificar
J. Martínez G.	100		

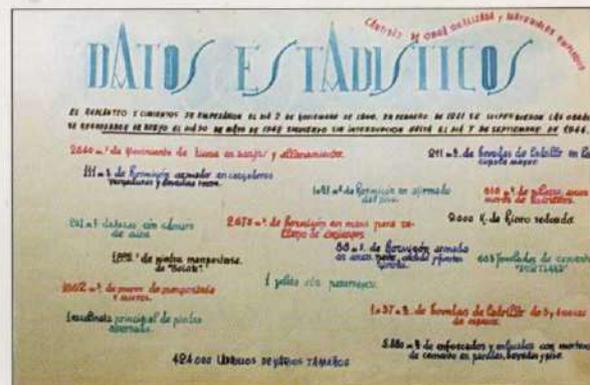
La reconstrucción del Templo en cifras



Además de algunas aportaciones reseñadas en otras publicaciones, el balance contable de la reconstrucción del templo refleja dintintas curiosidades: de los dos millones y medio de pesetas de coste total, el mayor gasto fue el cobrado por los contratistas —570.385'80 pesetas (232.000 + 26.354 + 284.176 + 27.855'80)— y el mayor ingreso fue el efectuado por el gobierno a través de una subvención de 227.000 pesetas y de

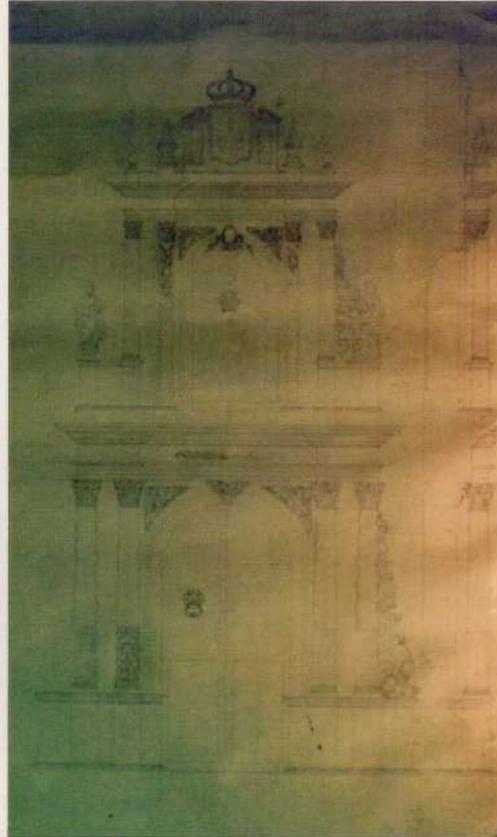
la Junta Nacional de Reconstrucción de Templos (136.000). En este balance, sorprendentemente, no aparecen el resto de las entregas estatales que se fueron haciendo de forma escalonada y que dejaron la aportación gubernamental en 500.000 pesetas, según José Amat. Destaca también la evolución de los ingresos de los suscriptores; 15.146 pesetas en los dos primeros años y 119.467 en los doce últimos meses; un buen “sprint” final.

Entre el material conservado y documentado por José Amat se encuentra también una lámina que resume los “Datos Estadísticos de la cantidad de obra realizada y materiales empleados”: 2.840 m³ de movimiento de tierra en zanjas y allanamiento, 111 m³ de hormigón armado en cargaderos, vergaduras y boyadas torre, 261 m³ de tazas con cámara de aire, 1.800 m³ de piedra mampostería de Bolón, 1.862m³ de muros de mampostería y mixtos, 1 escalinata principal de piedra aserrada, 1.021 m² de hormigón en afirmado del piso, 2.675 m³ de hormigón en masa para relleno de cimientos, 88m³ de hormigón armado en arcos, nave, ábside y fuertes girola, 1 releta con pararrayos, 424.000 ladrillos de varios tamaños, 211 m² de bóvedas de ladrillo en la cúpula mayor, 616 m³ de pilares, arcos y muros de ladrillos, 9.000 k. de hierro redondo, 663 toneladas de cemento “Portland”, 1.037 m² de bóvedas de ladrillo de 3 y 4 roscas de espesor, 5.880

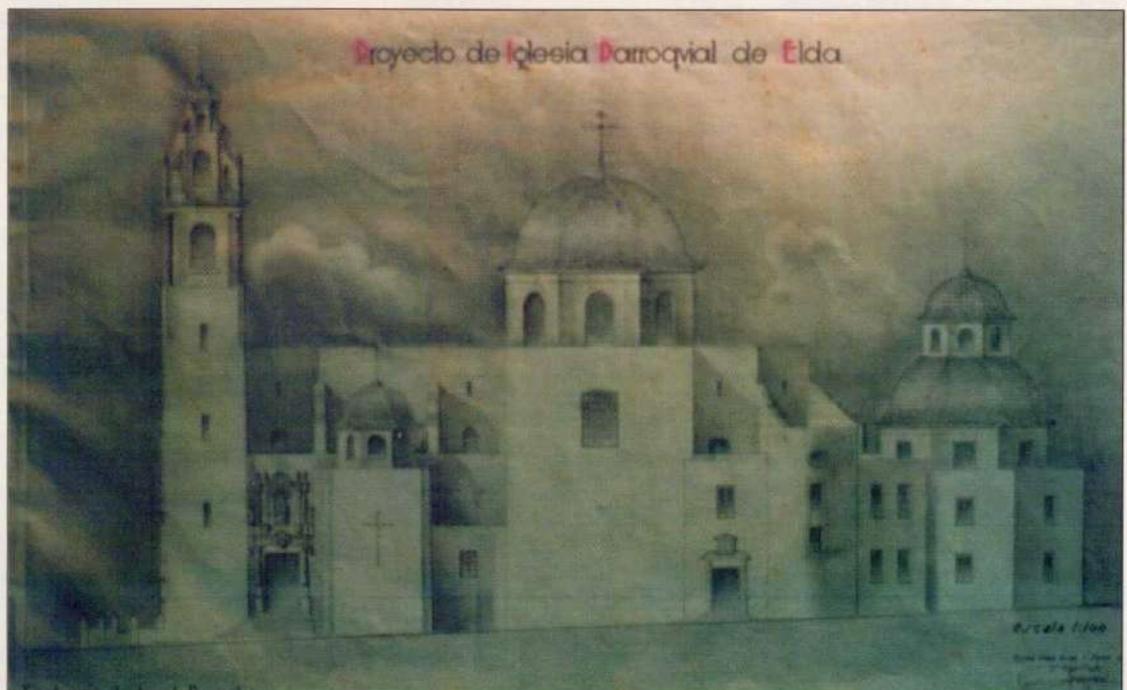


m² de enfoscados y enlucidos con mortero de cemento en paredes, bóvedas y piso.

El proyecto del nuevo templo de Santa Ana



El arquitecto ilicitano Antonio Serrano conserva todavía los planos originarios que su padre, Antonio Serrano Peral, diseñó en abril de 1941 para el proyecto de construcción del nuevo templo de Santa Ana. Entre el proyecto y la obra, como se sabía a través de las maquetas (y ahora a través de los planos), hay algunas diferencias. El pórtico de la fachada principal se simplificó mucho a la hora de construirse y dejó de contar, entre otros elementos, con el escudo de la ciudad que decoraba la parte superior según el diseño. De las fachadas laterales se eliminó la entrada que quedaba entre el pórtico de la fachada principal y las capillas dedicadas a los patronos que, aunque estaban contempladas en el proyecto, tampoco fueron construidas nunca. Curiosamente, la fuente que hasta hace unos años se encontraba en la fachada posterior del templo, ya se contemplaba en el proyecto de Serrano Peral, aunque se sabe que durante algunos años la iglesia de Santa Ana dispuso de otra fuente en uno de sus laterales.



José Pérez Cañizares, Maestro de las obras de reconstrucción



(Durante la preparación de este número de ALBORADA, José Pérez Cañizares, el protagonista de este trabajo de José Amat Jover, murió por causas naturales a sus 93 años de edad. La entrevista que a continuación publicamos se convierte en un documento excepcional y entrañable ya que descubre a uno de los artífices materiales de la reconstrucción del templo de Santa Ana e inmortaliza sus recuerdos para el resto de los eldenses)

Recientemente he tenido la satisfacción de saludar a una de las dos personas que llevaron a cabo la materialización de las obras de reconstrucción del Templo de Santa Ana, precisamente, al finalizar la Misa Mayor del día del Cristo del Buen Suceso del presente año. Se trata de José Pérez Cañizares, que ronda los 90 años de edad, y fue el maestro de las obras junto con José Navarro Méndez, ya fallecido.

—¿Cómo se desarrollaron las obras de reconstrucción del templo? ¿Os encontrastéis con alguna dificultad extra; algún accidente, algún problema...?

—*Problemas en sí, ninguno, únicamente que al tropezar con la cimentación de la antigua Iglesia o Mezquita con anterioridad, era tan sólida que no hubo necesidad de eliminar los basamentos. Se respetaron y se fueron incrementando con los nuevos cimientos de la estructura del actual templo. También solíamos encontrar esqueletos humanos procedentes de enterramientos antiguos, pero eso no suponía ningún problema.*

—Pero sí hubo algún accidente...

—*De importancia, ninguno. Disponíamos de un botiquín en*

la misma obra, un lujo por aquellos entonces, y solucionábamos allí todo el asunto de las curas. Un día, sin embargo, un obrero se cayó desde la cúpula central, pero, milagrosamente, fue a parar a un andamio y se quedó suspendido en él hasta que pudimos recogerle.

—¿Recuerda la plantilla de obreros?

—*Al principio se contrataron unos 25, pero llegamos a tener hasta 90 obreros. Los salarios oscilaban entre las cuatro y las seis pesetas y media diarias.*

—¿Y había dificultad para pagarles?

—*Generalmente no, aunque algunas semanas no había dinero y teníamos que adelantarlo, tanto mi compañero José Navarro como yo, pero cuando se producían nuevos donativos nos lo reintegraban. Sabíamos de las dificultades económicas y sabíamos que algunos miembros de la Junta de Reconstrucción tenían que hacer préstamos a la Junta y, finalmente, tuvieron que hacerse unas pólizas de crédito con diversos bancos que, imagino, fueron liquidadas con el tiempo, después de la inauguración.*

—¿Se cumplieron todas las instrucciones del Arquitecto de

la obra, el Sr. Serrano Peral, de Elche?

—*Ya se sabe que la cúpula trasera, las dos capillas laterales y la ornamentación del portón principal no se pudieron hacer por falta de presupuesto. Pero todo lo concerniente a la estructura principal se cumplió a rajatabla. También hubo detalles de adorno que no se pudieron llevar a cabo por falta de dinero, según los miembros de la Junta.*

—Por cierto, ¿Cómo eran las relaciones con los componentes de la Junta y con el Cura-Tesorero Don José María Amat?

—*Fueron excelentes.*

(La contestación de esta pregunta fue ratificada por la esposa de José Pérez)

...Y entre recuerdos acabó la entrevista, no sin antes hacernos pasar a una estancia donde José Pérez Cañizares nos enseñó un bonito piano vertical y nos interpretó un vals. Y es que, además de maestro de obras, Don José fue uno de los músicos de la Santa Cecilia desde sus años jóvenes, primero con la trompeta, y más tarde con el bajo, el trombón y el piano.

José Amat Jover

Cronología de la reconstrucción



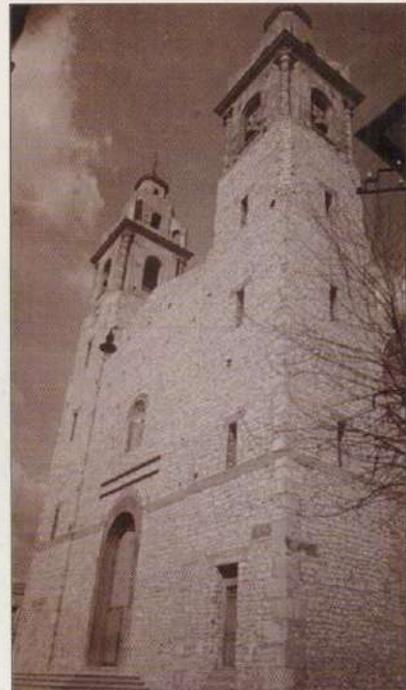
Años 30 La Guerra Civil Española está a punto de estallar. Imagen inédita de la antigua Iglesia de Santa Ana en fiestas de septiembre, antes de ser destruida.



1942 Finalizada la Guerra, comienzan las obras. Levantamiento de la fachada posterior del templo.

1943

"Iglesia provisional". El campanario que hasta hace unos meses continuaba levantado en la calle Jardines sirvió para anunciar los oficios religiosos que se realizaron mientras se reconstruía el Templo. La nave industrial donde posteriormente se construyó el Cine Alcázar se utilizaba como capilla provisional de los feligreses de Santa Ana



1944 Terminan las obras. Fachada principal del templo aún sin engalanar.

Protagonistas de la reconstrucción

Curiosa imagen de una de las Campanas del Templo antes de ser instaladas. Debajo, de derecha a izquierda, Juan Antonio Maestre Calderón junto a su hermana Carmen (ya fallecida) y su primo José Francisco Sirvent Calderón.



El obispo de Badajoz, José María Alcaraz Alenda (sentado), y el párroco de Santa Ana, José María Amat (a su derecha), en el momento de la bendición de las Campanas.



Arriba, Recaredo Rico Pina, aparejador de las obras de reconstrucción de Santa Ana y de la construcción de la iglesia de la Inmaculada. A la derecha, en la parte superior, José Navarro Méndez, uno de los dos maestros de obras junto a José Cañizares. En la parte inferior, Antonio Serrano Peral, arquitecto del templo.



José María Amat, principal artífice de la reconstrucción del Templo y párroco de Santa Ana desde 1942.

COMPARSAS QUE PUDIERON SER Y NUNCA FUERON

EN 1945, la Junta Central de Moros y Cristianos que presidía José Vera Millán, "Pepe Barata", encargó al pintor Gabriel Poveda una serie de bocetos coloreados sobre los modelos de indumentaria de las distintas comparsas: **Estudiantes, Contrabandistas, Cristianos, Realistas y Marroquíes**, que son las que desfilan en un primer momento, y **Piratas, Zíngaros y Musulmanes** que se incorporan poco después (mucho más recientemente, Joaquín Laguna completó la serie con un último dibujo sobre las **Huestes del Cadi**). Capítulo aparte merecen las tres comparsas que a lo largo del tiempo aparecieron, tuvieron su relevancia y finalmente desaparecieron, como **Navarros, Marinos y Caballeros del Cid**.

Pero junto a los bocetos de las comparsas hoy existentes, Poveda añadió otros cinco proyectos de indumentaria para nuevas comparsas que quedaron como fondo por si se presentaban nuevas solicitudes. Esa circunstancia no se dio y los dibujos permanecieron almacenados hasta hoy, que siguen siendo desconocidos para la gran mayoría de la población. Esta es la razón de que ALBORADA los publique, como una aportación más a las que se han producido a lo largo del año 94 con motivo del cincuentenario de los Moros y Cristianos. Podemos hablar por tanto de **Aragoneses, Imperiales, Cruzados, Arabes y Genízaros** como de las comparsas que pudieron ser y no fueron.

De la misma forma, quedan para el recuerdo nombres tan curiosos como **Orientales y Vaqueros**, que se suelen citar como otros ejemplos de comparsas frustradas, aunque de estas últimas no podamos dar a conocer —si es que la hubo— una imagen original que pudiera identificarlas. Quizá en otra ocasión.









Bando Moro

Arabes



50 AÑOS DE CAMBIOS

Antonio Juan Muñoz



Batalla de confetti. Fiestas del año 1962 (Foto Carlson).

Realizando un recorrido por los diferentes programas oficiales que han tenido los Moros y Cristianos de Elda, se puede observar que en medio siglo ininterrumpido celebrando festejos en honor a San Antonio Abad, se han vivido diversos actos festeros que, con el paso del tiempo, unos se fueron perdiendo, otros sufrieron alguna transformación, y los menos, mantienen la estructura original de hace 50 años; como los dos desfiles o Entradas y la

Procesión, que continúan celebrándose desde el inicio de la Fiesta. Sin embargo, hubo otros actos que fueron remozados, como el Traslado del Santo que no termina de agradar a todos. En sus orígenes, cuando San Antón salía de su ermita camino de la iglesia de Santa Ana, los festeros acompañaban a su patrón con marcha procesional, y el traslado posterior a su ermita se efectuaba con disparos de arcabucería, pero

desde el 1 de junio de 1968 el traslado dejó de hacerse en forma de procesión. Actualmente, San Antón es trasladado desde su ermita a la iglesia a ritmo de pasodobles y de un modo tan desenfadado como desorganizado. La vuelta de San Antón desde el templo eclesiástico hasta su ermita se incluye en la procesión general de comparsas que termina en la plaza del Ayuntamiento. Luego, de nuevo a ritmo de pasodobles, el Santo Patrón retorna a su morada.



Procesión. Fiestas del año 1968 (Foto Carlson).

Retreta y humor

La Retreta se inició en la plaza del Ayuntamiento hasta el 1 de junio de 1973. Luego comenzó en la avenida de Chapí, pero desde el año 1979 parte de la calle Juan Carlos I. Desde 1981 hasta 1990, la Retreta se vió "acompañada" por una especie de carnaval al que se le puso por nombre Cabalgata del Humor. El 5 de junio de 1981 la típica Retreta tuvo que iniciarse a las 10 de la noche porque una hora más tarde desfilaban los disfraces que nada tenían que ver con la fiesta. El acto de la Retreta se quedó sólo a partir del 1 de junio de 1990 que fue la última vez en que se acompañó de la Cabalgata del Humor.

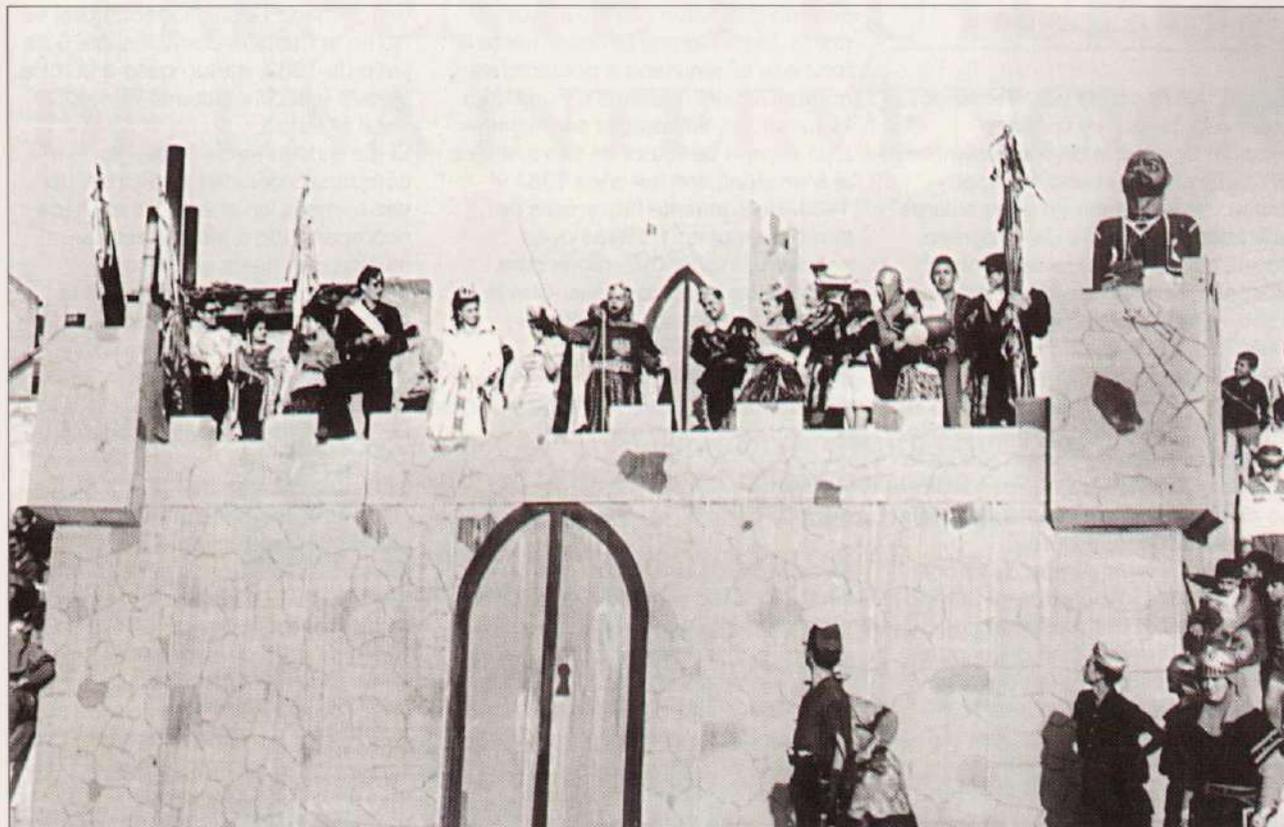
Actos desaparecidos

En los primeros años de fiesta hubo bailes típicos, donde las damas debían acudir con el clásico mantón de Manila. Por las noches se encendía la tradicional hoguera. Uno de los actos más humanitarios que se celebraron fueron las visitas que efectuaban las comparsas al desaparecido Hospital Municipal. Desde que en 1947 se efectuó la primera de aquellas visitas, las comparsas, el último día de Fiesta, acudían a ver a los enfermos. Hasta el año 1959 esas visitas se efectuaban por la mañana, y desde 1960 hasta 1966 por la tarde. El 31 de mayo de 1966 fue el último día que las

comparsas visitaron el Hospital Municipal, demolido el 8 de mayo de 1986.

Batalla de confetti

Durante 16 años la fiesta eldense se despidió con el lanzamiento de miles de kilos de confetti acompañado de rollos multicolores de serpentina. El día 5 de junio de 1962 las calles de la ciudad vieron la primera Batalla de Confetti, y el 30 de mayo de 1977 se lanzaron los últimos trocitos de papeles coloreados. Las comparsas intentaron fortalecer el acto lanzado claveles al público, pero el precio de las flores triplicaba al del confetti. Los incidentes y la



Embajada. Fiestas del año 1962 (Foto Carlson).

falta de brillantez incidieron en su desaparición.

Días festivos

Los días designados para celebrar la fiesta también sufrieron cambios. En 1945, primer año de Moros y Cristianos, los festejos se realizaron desde el sábado 20 de enero al lunes día 22. Pero desde 1946 hasta 1966 hubo un día más de fiesta al comenzar los actos el sábado por la tarde y concluir martes por la noche. Los años 1967 y 1968 trajeron un retroceso para la Fiesta ya que se volvió a designar tres días festivos, de sábado a lunes.

En el año 1969, con la celebración de las Bodas de Plata, la Fiesta comenzaba, por vez primera, en viernes y terminaba lunes. Este calendario fue el que más veces se mantuvo ya que continuó hasta el año 1990. Sin embargo, los festeros solicitaban una ampliación de los

días festivos. Se produjeron voces de protesta, actos espontáneos en la calle por algunas comparsas que provocaron la disparidad de criterios en el seno de la Junta Central. La situación se vuelve irreversible y cambia a mejor para los Moros y Cristianos eldenses cuando en 1991 se acuerda por mayoría de votos, entre los presidentes, adelantar los actos festeros a la tarde del jueves y concluirlos el lunes por la noche, días festivos que se mantienen actualmente.

Guerrillas y Embajadas

El acto que más simboliza el momento de la Reconquista son las Guerrillas y las consiguientes Embajadas. Los Alardos también han sufrido algunas evoluciones. Desde 1945 y hasta 1959 la Fiesta conoció dos guerrillas e igual número de embajadas en días diferentes. Con la llegada de 1960 los Moros y

Cristianos de Elda perdieron una de las guerrillas y en cuestión de minutos la fortaleza pasaba de manos cristianas a moras, y viceversa. Esta situación la mantuvo la Junta Central hasta 1978. Con el nacimiento de la Comisión de Alardos y Embajadas, se ven hechas realidad las reivindicaciones de cientos de festeros que piden la vuelta a las dos guerrillas. Eso sucedió el día 4 de junio de 1979, los festejos volvieron a tener dos guerrillas. Una discurrió por la mañana y la otra por la tarde. Desde 1980 hasta la actualidad los alardos eldenses se celebran en las mañanas del sábado y lunes respectivamente. En las revistas de Fiestas editadas por la Junta Central, anteriores a las Bodas de Plata, resulta curioso leer calificativos bélicos sobre los alardos: "Esta tarde encarnizado combate". "Fogosa guerrilla". "Maravilloso simulacro", o esta última; "El triunfo de los soldados de la fe".

Ubicación del castillo

La fortaleza donde se celebran los parlamentos moro y cristiano también ha sufrido diversos cambios. En 1945 y hasta el año 1950, el castillo se levantaba en unos solares ubicados en el barrio del Progreso, donde está situado actualmente el Mercado Central. De 1951 hasta 1955, la fortaleza se plantó en la Gran Avenida a la altura de la calle Reina Victoria. El desarrollo de la ciudad y el aumento del tráfico obligó en 1956 a trasladar el castillo hasta la avenida de Chapí, junto a la popular *fuentes de los burros*, donde se mantuvo hasta la Fiesta de 1959. En 1960, el Castillo acaba ingresando en un campo de fútbol. Hasta 1963, el desaparecido campo de deportes El Parque albergaba la fortaleza. La demolición del campo de fútbol hace que se produzca el quinto traslado del monumento. Desde 1964 y hasta 1982, las embajadas se celebraban sobre el césped del Estadio Municipal, pero para evitar el deterioro del rectángulo de juego, y coincidiendo con el

estreno del nuevo castillo adquirido por la Junta Central (anteriormente la fortaleza se alquilaba a poblaciones como Castalla, Bañeres o Fuente La Higuera), las embajadas se trasladan a un campo de fútbol de tierra, anexo al Municipal; son los años 1983 y 1984. Nuevamente hay ansias de cambio entre los festeros que solicitan un lugar más digno para representar las embajadas. Con la llegada de la Fiesta de 1985, la fortaleza es instalada, por vez primera, en la plaza del Ayuntamiento donde continúa levantándose cada año.

Ultimos actos nuevos

Los Moros y Cristianos han ido evolucionando para bien en medio siglo de antigüedad. La desaparición de actos, y la ampliación de días de fiesta dieron paso a la creación de otros nuevos como el Desfile Infantil que se celebró por vez primera el 7 de junio 1976. Tras dejarse definitivamente la Entrada Mora para la tarde del domingo, debuta en la Fiesta el

denominado Desfile Ofrenda que se fija en la mañana dominical del 5 de junio de 1983, dando paso a la misa festera y la consiguiente ofrenda floral al Santo.

El día 9 de junio de 1985, las comparsas deciden participar, por vez primera, en el acto de la Diana acompañando a las bandas de música que hasta entonces desfilaban solas a las ocho de la mañana del domingo. Sólo el 6 de junio de 1988, en otro de los cambios de la Junta Central, la Diana se celebró en lunes. En la tarde del viernes 2 de junio de 1989 fue cuando, por vez primera, todas las Bandas de Música de las comparsas se concentraron en la plaza del Ayuntamiento para interpretar al unísono el pasodoble *Idella* y dar el pistoletazo de salida a los Moros y Cristianos de Elda. En 1990, se dejó de interpretar *Idella* y en su lugar se interpretó el pasodoble *Jenaro Vera*. Se volvió a *Idella* en 1991 que ya se cantó por vez primera, aunque fue en la Fiesta de 1993 cuando se celebró la primera Entrada de Bandas de Música hasta la plaza del

Ayuntamiento, acto que abre la Fiesta tras la interpretación de *Idella*.

El último festejo que se incorporó a la Fiesta fue el del día 18 de junio de 1994, coincidiendo con las Bodas de Oro, las guerrillas y embajadas vieron como apareció el acto de La Estafeta, prólogo al parlamento que mantienen los dos días de alardos los embajadores moro y cristiano. Los centinelas rompen los pergaminos que el jinete de La Estafeta entrega a quienes dominan la fortaleza pidiendo su rendición. ¿Cuál será el siguiente cambio en los actos festeros...?



Cabalgata del humor. Fiestas de 1985 (Foto Ernes).

PRESENTE Y FUTURO DE UNA INTERVENCION

Gabriel Segura Herrero

LA actuación que desde diciembre de 1991 está llevando a cabo la Escuela-Taller "Castillo de Elda" encaminada a la recuperación de nuestro castillo no ha tenido ni tiene en la actualidad parangón con ninguna otra obra que afecte al salvamento del Patrimonio Histórico de nuestra ciudad.

Comunidad ciudadana acostumbrada, por otra parte, a destruir y devorar los rastros mas significativos de su propia historia. Cabe recordar la pérdida intencionada de los dos grandes monumentos, amén de otros de menor tamaño pero tan significativos como éstos, que ha poseído Elda: la antigua Iglesia Parroquial de Santa Ana, antigua mezquita musulmana reformada en profundidad en el siglo XVIII; y, el edificio del Convento de Franciscanos, convertido primero en Hospital y después en Manicomio Provincial.

*Vista trasera,
donde se
observan los
lienzos de
muralla
protegidos por
diversas torres
cuadradas*



"... los monumentos son la materialización fósil, no solo de la arquitectura, sino también de las estructuras políticas, sociales, económicas y religiosas de épocas pretéritas." (Ruskin)

Esta destrucción sistemática de su pasado histórico debe corresponderse con un poco frecuente fenómeno sociológico de comportamiento humano que valdría la pena ser analizado y estudiado. Los argumentos justificativos de este comportamiento han tenido en las causas bélicas, políticas y urbanísticas unos "buenos y justificables" motivos de actuación despiadada e irrespetuosa hacia los hitos físicos de nuestra memoria colectiva como pueblo. Sin embargo, desde la plena democratización de la sociedad española, ni los acontecimientos sociales ni políticos inducen a irracionales comportamientos de este tipo. Por lo que en ningún caso era justificable la situación en que se encontraba el último monumento histórico de Elda, al comenzar la última década del siglo XX. El crecimiento urbano incontrolado de Elda durante gran parte del siglo XX y las imperiosas necesidades urbanísticas consecuentes, cubiertas a lo largo de la década de los años 70 y sobre todo de los 80, como la apertura de nuevos viales adaptados a la circulación rodada, operaciones de cirugía urbana, esponjamiento de la trama urbana, etc., se vieron cubiertas con creces a finales de los 80. Dentro de este panorama, y ante las urgentes necesidades de la mayor parte de la población que demandaba servicios e infraestructuras, el Castillo y Casco Antiguo fueron degradándose paulatinamente, produciendo un vacío poblacional, cubierto por población marginal, llegando a convertirse en un punto negro del urbanismo eldense.

Sin embargo, a comienzos de la década de los años 90, y una vez cubiertas la mayor parte de las necesidades urbanísticas internas de nuestra ciudad, se produce un cambio favorable en la

concepción del problema del Castillo-Casco Antiguo. Lo que años atrás fue despreocupación y olvido se convirtió en interés por parte de los responsables políticos y gestores urbanísticos de la ciudad en conseguir la integración total e indisoluble del Castillo y Casco Antiguo en la trama urbana de Elda. Preocupación tendente a favorecer la recuperación del mismo mediante la creación de un carácter positivo en la percepción subjetiva que el ciudadano posee de la parte vieja de su ciudad.

A ello hay que sumar que la concepción actual y ordenación del espacio urbano eldense debe perseguir, entre otros fines, la racionalización del crecimiento urbano, proyectando la ciudad hacia el futuro, alcanzando una mejora de la calidad de vida y del entorno medio ambiental de la misma. Objetivos, difícilmente alcanzables, si no se recupera la figura de nuestro mayor monumento histórico. Amparado, por otra parte, en su condición de Bien de Interés Cultural (Ley 16/1985, D.A. 2ª), máxima figura legal contemplada en la normativa sobre la protección del Patrimonio Histórico Español.

La voluntad municipal por recuperar para el futuro el mas puro testimonio del



Vista aérea, se aprecia la organización interna de la fortaleza

origen de la Elda actual, se vio plasmada en la constitución en el seno de la Escuela-Taller "Castillo de Elda" y del Módulo de Promoción y Desarrollo del Medio Vinalopó, como proyectos para la creación de empleo de la empresa municipal IDELSA (Iniciativas de Elda, S.A.), de un equipo interdisciplinar de profesionales, encargados de proyectar, planificar y ejecutar parte de la intervención en el Castillo.

Cuando allá por diciembre de 1991 se ponía en marcha el primer proyecto de Escuela-Taller, nunca nos pudimos imaginar la gran cantidad de satisfacciones, problemas y, en ocasiones, también disgustos producidos por la actuación sin interrupción y durante 3 años en nuestro Castillo. Únicamente el entusiasmo de todo el personal participante (gestores políticos y técnicos, equipo técnico y alumnos de la Escuela-Taller) y la voluntad irreductible de sacar por encima de todo al Castillo de su estado de coma han conseguido poner las bases para la recuperación del monumento.

Pero la restauración y conservación, así como en cualquiera otra iniciativa que pretenda una actuación sobre el mismo, debe realizarse bajo una serie de principios fundamentales, que supongan el mayor respeto posible hacia el edificio. Así, nunca debemos olvidar que en el Castillo de Elda nos encontramos con un edificio con una historia viva que en muchos casos ha podido evolucionar de una manera un tanto contradictoria. A lo largo de su historia fue transformado, renovado, restaurado, reacondicionado, conservado o enteramente transformado, por lo que no se puede



Vista frontal de la maqueta, donde se aprecia el sistema defensivo del acceso

eliminar indiscriminadamente aportaciones de otras épocas.

Se debe perseguir la consecución de una visión estratigráfica de la evolución del Castillo, sin dar prioridad a ninguna de sus fases. De acuerdo con este criterio básico, la lectura histórica del castillo nos proporcionará los criterios fundamentales para la intervención.

Como documento vivo en pie ha de ser estudiado, documentado y analizado en profundidad por un equipo interdisciplinar de profesionales (arqueólogos, arquitectos, economistas, geólogos, historiadores, ingenieros de Obras Públicas, sociólogos, urbanistas, etc.), que diseccionando las patologías del mismo proponga soluciones y alternativas idóneas para la conservación y restauración del monumento. Preveyendo en todo caso, el mantenimiento del monumento, mediante la creación de un equipo de mantenimiento, cuidado y control, que asegure el uso y disfrute del mismo por generaciones futuras.

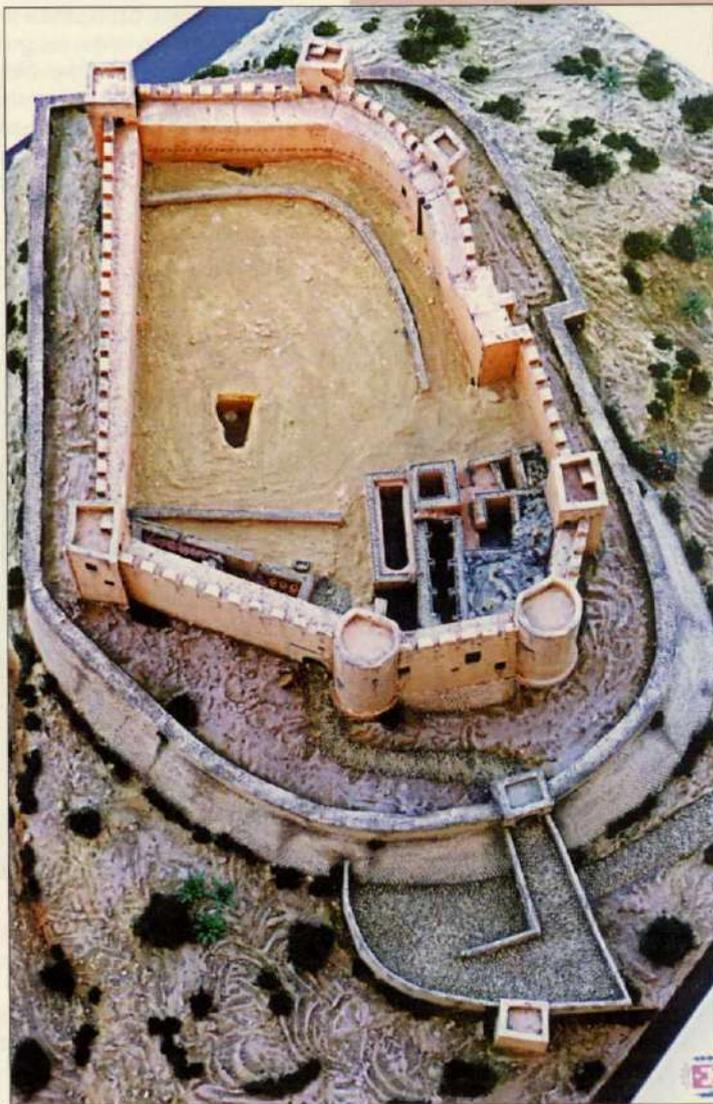
En cualquier caso, entre los principios de la restauración del Castillo de Elda

consideramos deben constar: la diferenciación entre la obra nueva y la vieja; la diferenciación de materiales; la utilización de símbolos o fechas; un profundo respeto por la tipología arquitectónica de cada uno de los elementos constitutivos, la documentación fotográfica de las fases de actuación, entre otros.

Pero, por otra parte, no podemos olvidarnos, en ningún momento, del entorno urbano -Casco Antiguo- que durante tanto tiempo ha rodeado y protegido al Castillo, llegando a convertirse en las dos caras de una misma moneda. Pues la rehabilitación del Castillo no tiene sentido si a su vez no se apuesta por la recuperación e integración de lo poco que nos queda de la Elda antigua. En ambos casos, hay que tener en cuenta que la intervención también ha de significar la recuperación del espacio y la redefinición de usos.

Así, para el primero, la reconstrucción y rehabilitación del Castillo no sólo debe contemplar un contenido cultural, sino también otras facetas que competen con lo social, casos de actividades festivas de diverso signo. No olvidando, asimismo, el contenido religioso que en su día tuvo el Castillo por la existencia en él de una pequeña capilla, para uso de sus propietarios, y en la que con posterioridad se veneró a la "Mare de Deu" bajo la advocación de la Virgen del Pópulo. Mientras que, en el caso del Casco Antiguo, la iniciativa municipal debe tender a convertirlo en una zona de preferente atracción urbana para residencia y lugares de trabajo de artistas, profesionales liberales, colectivos ciudadanos, servicios públicos de tipo cultural, lugar de celebración de fiestas y acontecimientos ambientados y relacionados con la historia de Elda, ubicación de comercios acordes con las necesidades y carácter del barrio, tascas, etc..., sin que todo ello suponga ningún freno a la adquisición de las condiciones de habitabilidad deseables hoy en día.

La recuperación de ambos espacios, testigos fundamentales de la memoria histórica de Elda, no tiene que ser patrimonio exclusivo de un determinado grupo político, si no que debe contar con el apoyo incondicional de colectivos ciudadanos; ser prueba evidente de la visión política de todos los grupos ideológicos representados en las sucesivas Corporaciones Municipales, que deben asumirlo como proyecto municipal a medio y largo plazo; e intentar implicar en él a instituciones provinciales, autonómicas y europeas. Organismos preocupados por la calidad de vida de sus ciudadanos y por la salvaguarda de la identidad de un pueblo. Así el Castillo-Palacio de Elda y su entorno urbano, por lo que tienen de herencia histórica y valor cultural deben convertirse en el marco idóneo para la recuperación de la historia de Elda y símbolo por excelencia de nuestra ciudad.



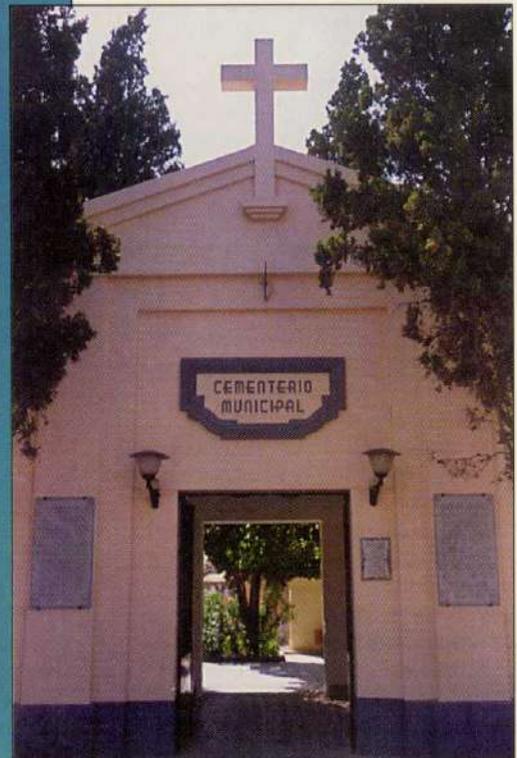
Planta arquitectónica

TAMBIEN SE MUERE UN CEMENTERIO

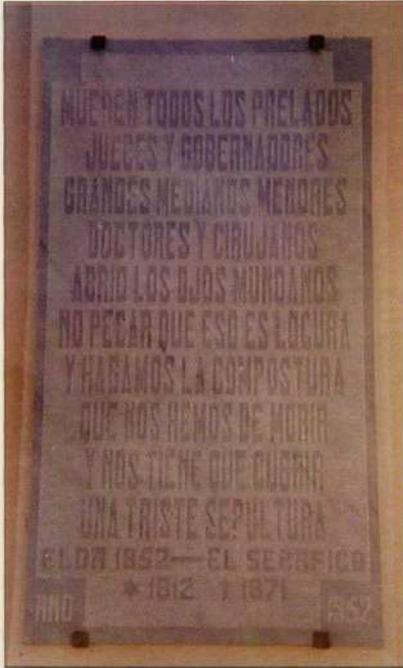
José Ramón Valero Escandell



El Angel de la Guarda



Cuando se inaugure dentro de poco tiempo el cementerio de Campo Alto, será el tercer lugar de enterramiento eldense en el presente siglo. Elda ha contado históricamente con innumerables necrópolis: a las existentes en algunos yacimientos prehistóricos o de la Edad Antigua se unen varias utilizadas por los musulmanes y moriscos (es decir, los cristianos nuevos, forzosamente bautizados, a los que sin embargo no se dejaba compartir descanso eterno con los denominados cristianos viejos, los llegados con la conquista). La tendencia musulmana a enterrar a sus muertos de una forma un tanto anárquica y el hecho de su presencia



casi milenaria en suelo eldense explican que casi todo el subsuelo del casco antiguo de la ciudad esté poblado de restos islámicos: en Colón, en la Placeta de San Pascual, en Independencia, en Juan Vidal y en algunos otros puntos¹ pueden encontrarse enterramientos humanos de aquellas épocas, aunque los dos fosares más importantes eran el de afuera —o de Diego Daroca— y el de los moros convertidos, frente al actual jardincillo de la iglesia. Los otros, los cristianos viejos, los poderosos, la minoría dirigente llegada con la Reconquista recibía sepultura en la cripta de la antigua Santa Ana, donde ya fueron enterrados todos los eldenses después de la expulsión de los moriscos en 1609. Sólo a partir de 1813, cuando un gobierno de inspiración ilustrada y liberal instó a los municipios a abandonar esta insalubre costumbre y a construir cementerios independientes a los templos, se edificó en Elda el llamado de San Miguel, situado en la confluencia de las carreteras de Madrid y Petrel, en la parte baja de la actual Plaza de la Concordia, donde se enterró a los fallecidos hasta 1903 (aunque no fue derribado hasta la época republicana). El cementerio que hoy todos

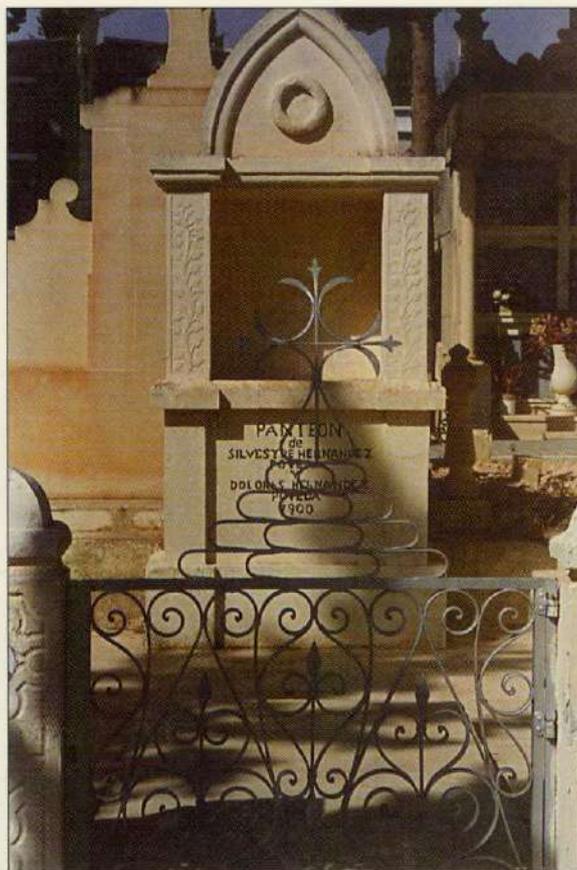
conocemos fue inaugurado el 4 de enero de 1903; es, sin duda, el más representativo de la Elda del siglo XX. Pese a que su necesidad era indudable desde bastantes años atrás, dada la insuficiencia y el estado indecoroso del anterior camposanto, las obras no comenzaron hasta el 18 de agosto de 1902, aunque se acometieron con tal urgencia que fue inaugurado en sólo cuatro meses y medio. Ambas ceremonias, colocación de la primera piedra e inauguración, se realizaron con todo tipo de pompa y boato: autoridades, discursos, banda de música, masiva presencia popular y destacadísimo papel del clero en una obra que se consideraba religiosa y destinada únicamente a los católicos; los disidentes debían conformarse con una presencia separada y marginal en aquel lugar.

Hoy, prácticamente acabado su ciclo vital, este lugar es, posiblemente, el más idóneo para analizar lo que ha sido la historia eldense de este último siglo: en él se juntan como en ninguna otra parte, en una rara mezcla, las ideas contrapuestas, la evolución económica, la realidad social y —a través de sucesivas ampliaciones— la expansión demográfica de Elda. Desde la misma puerta principal, en un estilo que recuerda los aspectos más tenebrosos del barroco y la versificación calderoniana, dos espinelas del Seráfico nos avisan de lo perecedero de la vida humana. Estos conocidísimos versos del poeta que mejor ha sabido resumir la sabiduría popular de la Elda tradicional, hasta el punto de que mucha gente ha memorizado alguno de sus poemas, reflejan como pocos una de las principales características definitorias de la mentalidad eldense: una cierta religiosidad (“no pecar, que eso es locura”) poco vinculada a aspectos litúrgicos, junto con una tendencia al igualitarismo social, que llegaría a su apogeo con el anarquismo del primer tercio de siglo. No están los restos del poeta

1. Casi toda la información referente a la época anterior al cementerio de la carretera de Madrid está extraída de NAVARRO PASTOR, Alberto: Historia de Elda, C.A.P.A., 1980.

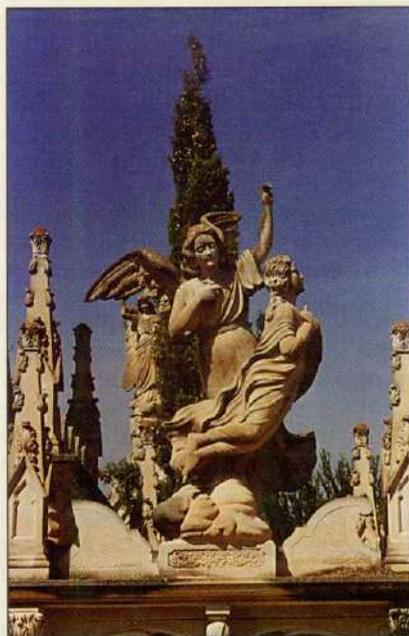
enterrados en este cementerio. O si lo están, ¿quién sabe?, depositados en uno de los dos osarios con que actualmente cuenta el cementerio, el situado en la calle de San Vicente, ya totalmente colmado, donde se fueron amontonando todos los huesos encontrados en las ruinas del cementerio viejo después de que venciera, en marzo de 1932, el plazo dado a los familiares por la corporación municipal para realizar por su cuenta el traslado de restos. Es posible que los hoy anónimos huesos del poeta se encuentren allí entremezclados igualitariamente con los de la gran mayoría de sus contemporáneos, desde ilustrados de prestigio, cronistas locales y ricos hacendados a esforzados gañanes y pobres muertos de hambre, “desde el más rico al más tonto”, como él decía, “reducidos a la nada”. A pesar de la inevitabilidad de la muerte, existe en nuestro cementerio, como en tantos otros, la humanísima tendencia de intentar reflejar, incluso ahí, la desigualdad social. Desde los primeros momentos, los terrenos del cementerio combinaron la existencia de humildísimas tumbas, adornadas sólo con cruces de hierro o madera, con la construcción de bellos panteones, por lo general en forma de capillas privadas, casi todas con

altar central y tumbas laterales o en el suelo, muchas de ellas con imágenes, objetos religiosos y reclinatorios, recordando aquellos oratorios familiares de las mansiones nobiliarias y altoburguesas. Hoy en día, debido a la escasez, alguno de estos panteones están en venta a precios elevados. En esta parte inicial del cementerio destaca especialmente la ermita, con su humilde espadaña que hoy sirve, sobre todo, para avisar a los trabajadores cuando es requerida su presencia. Ni el actual edificio ni su sobria decoración ofrecen interés artístico alguno al visitante, pero es curioso comprobar que las losas centrales muestran tonalidades diferentes, como prueba evidente de que han sido levantadas más de una vez: debajo de ellas se encuentra la cripta donde sepultaban al clero de la iglesia de Santa Ana, aunque algunas tumbas de sacerdotes situadas en otros lugares demuestra que la costumbre ha caído en



Panteón de Silvestre Hernández

social, religiosa o ideológica, acordó la construcción de nichos; desde entonces este tipo de enterramiento se ha convertido en absolutamente mayoritario, aunque también en los años de postguerra y durante el boom económico de los años sesenta siguieron construyéndose panteones que mostrasen la preeminencia social y económica de las familias pudientes, especialmente de aquellos empresarios ligados a la industria del calzado: surgen nuevos mausoleos, mucho menos téticos en la mayoría de los casos y casi siempre excesivamente propensos al abuso del recubrimiento en mármol. Ni siquiera en la parte más cercana al río, en la ampliación de los últimos años, cuando la carencia de espacio y la llegada al poder municipal de las primeras corporaciones democráticas podía haber predispuesto a lo contrario, se ha evitado la proliferación de nuevos panteones, situados además en el lugar más amplio de la

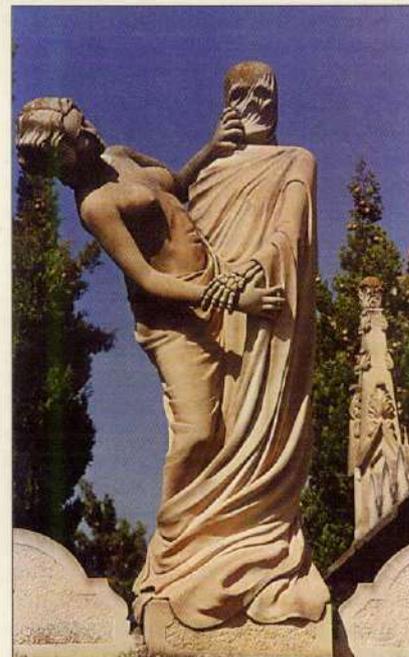


El Angel de la Guarda, escultura de Gaspar Vicente

désuso.

En la parte más antigua del cementerio se encuentran asimismo los túmulos de los fundadores de las primeras factorías zapateras: las de Rafael Romero (restaurada) y la de Silvestre Hernández. También la de aquellos que en los años veinte y treinta convirtieron esta industria en la más dinámica de la provincia. Es triste comprobar el abandono que reina en el panteón de quién representó, posiblemente, la mayor fortuna asociada al calzado, dueño de una empresa que consiguió arrebatarse al viejo templo de Santa Ana el monopolio de ofrecer la hora que guiaba a los eldenses: los versos seráficos de las lápidas de la puerta principal parecen resonar aquí con la mayor dureza.

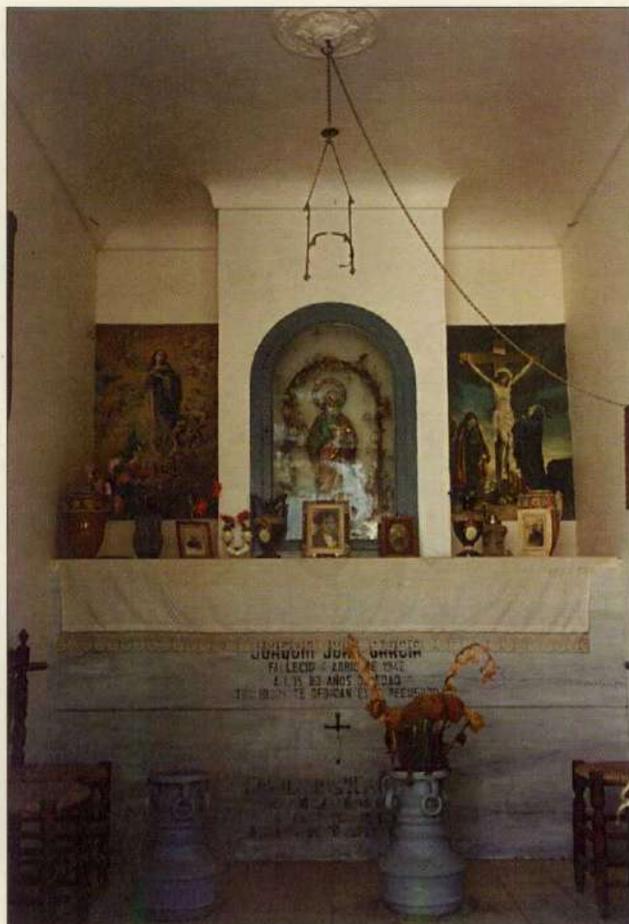
En mayo de 1932 la corporación municipal republicana, empeñada en democratizar el cementerio despojándole del mayor número posible de signos de diferenciación



La joven y la muerte



Escultura clasicista de la tumba de los Vera-Coronel



Interior de una capilla particular

zona reciente.

Algunos panteones son de una gran belleza. Destacan especialmente los construidos a mediados de siglo, en piedra de almorquí, por Gaspar Vicente, un escultor noveldense autor², entre otros, del panteón de la familia Verdú, con los grupos dedicados a la vida y la muerte y el ángel de la guarda. También excepcional, y absolutamente acorde con la estética más actual del momento en que fue construido (los años treinta), es el mausoleo de los Vera-Coronel, sin apenas motivos religiosos, rematado por una especie de sacerdotisa paganizante y presidido por una inscripción reconfortante y abierta a todos: "paz y alegría". Observándolo, es imposible olvidar la idea republicana, a la que la familia entregó el que posiblemente fuese el eldense más preclaro de aquellos años: Angel

Vera, gobernador en tres provincias, fundador del Banco de Elda, militante de izquierdas que, sin embargo, no consta como enterrado allí. No es el único ejemplo. Muchos otros recuerdan aspectos decisivos de momentos pasados. Sin que pueda afirmarse de manera tajante, algunas tumbas sugieren inclinaciones masónicas; otras recuerdan nombres propios queridos a la ideología anarquista: Armonía, Amanecer, Alegría, Aurora; las hay que presentan letreros mutilados, tal vez conscientemente. Especialmente significativas son algunas inscripciones de fallecidos violentos de la guerra incivil: algunos, de ambos bandos, silencian las circunstancias de la muerte; a otros, fusilados por sus ideas

2. Datos facilitados por José Muñoz, antiguo sepulturero.

revolucionarias, el miedo les colocó la cruz y el R.I.P. en la losa que les cubre; a los guardia civiles tiroteados al comienzo de la contienda (entre ellos, el suegro del poeta Miguel Hernández) les colocaron muchos años después, al cambiarles de lugar, una inscripción ya entonces inusual: "asesinados por la horda roja el día 13 de agosto de 1936". Sin duda alguna, el lugar que mejor recordaba la discriminación ante la muerte era el llamado cementerio civil, hoy ya irreconocible, pero hasta 1972 separado por una tapia del resto del conjunto. Allí eran enterrados todos aquellos ajenos a una Iglesia Católica que consideraba el cementerio de todos como camposanto propio; allí iban, básicamente, suicidas, ateos (incluyendo desde marxistas a anarquistas) y protestantes, la mayoría de ellos enterrados sin



Detalle de la zona donde estuvo el Cementerio Civil

referencia alguna. Algunos protestantes recuerdan todavía³ cómo fueron llevados allí familiares queridos, sin que la autoridad permitiese más cortejo que dos acompañantes (casi siempre, el pastor y el cónyuge) y una pareja de la Guardia Civil. Aquí, cuentan, fueron también depositados los cuerpos de algunos fusilados de postguerra. Hoy, en ese mismo lugar, una pequeña placa situada donde años atrás estuvo la tãpia de separación recuerda que allí estãn depositados los restos de Teófilo del Valle, el primer muerto en conflictos sociales tras la muerte de Franco, al que posiblemente se le ofreció el acompañamiento mas masivo de toda la historia de la ciudad.

El cementerio también es rico en leyendas y curiosidades. Tal vez ninguna como la de la hermana Arcángela, que reposa en el panteón de carmelitas. De ella, enterrada en olor de multitud, se cuentan milagros y prodigios, desde que llegó a

profetizar la fecha de su muerte hasta que el agua depositada en un jarro junto a su tumba no se corrompe y origina curaciones sobrenaturales. Un viejo sepulturero me asegura que él mismo sanó de una afección de garganta bebiendo aquel agua durante nueve días; hoy, dice, las monjas siguen trayendo de cuando en cuando un jarro de agua y lo retiran al poco tiempo. La imagen actual del panteón es, pese a lo que dice, muy poco sugerente: flores de plástico, taburete de railite, exvotos de riñón, búcaros vacíos, un ángel de escayola... Otra historia enternecedora es la del nicho que ocupa el doctor Salgado, un pintoresco personaje de la Elda de preguerra, anticlerical, estrafulario, socialista, genial y desordenado, cuya

3. Conversación con Ataulfo Símbarro e Isabel Pérez, grabada por Remedios Ortega Maestre el 7 de enero de 1993, dentro de la experiencia La Memoria de Elda. Grabación depositada en el Archivo Histórico Municipal

lãpida fue pagada por una católica estricta en sus ideas, agradecida por una intervención médica suya: la generosidad no conoce barreras. También me cuentan la historia de La Francesita, dueña otoñal de un antiguo meublé, cuya lãpida pagó su amante, su "niño". Me viene a la memoria también el dolor gitano, de negro escandaloso, resumido magistralmente en la decoración floral que luce en Todos los Santos la tumba de los dos gitanicos asesinados sin que todavía conozcamos quién y porqué lo hizo. Son decenas de historias, únicas y entrañables, que dan vida a un lugar donde habitan difuntos. Es un siglo de Elda narrado a través de detalles que nos gritan, si los queremos escuchar, una historia de cambios y permanencias, de olvidos y fidelidades, resumidos en un lugar que se irá desvaneciendo poco a poco: también se mueren los cementerios.



El Agua al alcance de Todos



LA DISTRIBUCIÓN DEL AGUA ES NUESTRA PROFESIÓN
Príncipe de Asturias, nº 10 Entlo. Tno. 539 49 11 **ELDA**

25 AÑOS DE PEREGRINACION

Bodas de Plata de la Hospitalidad de Lourdes de Elda-Petrer

Ramón Navarro Cremades



1971. Seis de las primeras personas que participaron en el primer viaje organizado de la Hospitalidad de Lourdes de Elda y Petrer. Al fondo, Daniel Tercero acompañado de la que posteriormente sería su mujer, Pilar Giménez, en primer término Amparo Bellot Payá, y en el centro María Cinta Mestre junto a su esposo y su hijo mayor.



1972. La peregrinación de Juan Bellot constituyó uno de los primeros viajes de un enfermo desde Elda y motivó que otros ciudadanos convalecientes viajaran a Lourdes.

17 DE abril de 1994. Alrededor de 250 personas celebran en nuestra ciudad un emotivo aniversario: hace 25 años que cuatro eldenses, por primera vez, tomaron parte en una de las peregrinaciones organizadas al santuario mariano de Lourdes. Desde entonces, el número de viajeros que se suman al llamado "tren de la esperanza" desde la estación de Elda-Petrer se ha incrementado notablemente.

Este año han sido más de trescientas las personas que han participado entre enfermos, médicos, enfermeras, personal de apoyo y peregrinos, en una de las actividades más difíciles de definir: ¿viaje, tradición, encuentro, esperanza, promesa, acto social, ejercicio espiritual, milagro...?

Estrictamente, la Hospitalidad de Lourdes de Elda-Petrer cumplirá su vigesimoquinto aniversario dentro de dos años. Fue en 1971 cuando se puso en marcha la primera de las peregrinaciones organizada desde estas dos ciudades y no desde la capital alicantina, tal y como ocurrió en 1969 y 1970. En esas dos primeras ocasiones, María Cinta Mestre Vives y su marido, Luis Pérez

Navarro, junto al doctor Juan Ruano y su esposa, viajaron a Lourdes desde Valencia con el "tren de la esperanza" que organizaba la Hospitalidad de Lourdes de Alicante. Se sabe que un grupo de nueve eldenses, entre los que se encontraba Vicente Valero, había visitado con anterioridad el santuario mariano del sur de Francia, pero fue en 1971 cuando la Hospitalidad de Lourdes de Elda y

Petrer organizó la primera de las peregrinaciones populares. Ese año, un número de personas sin determinar toma parte en la actividad debido a la labor de difusión que desarrolló Ricardo Esteve junto a dos sacerdotes, Ricardo Navarro y José Lorenzo, párrocos de la iglesia de la Santa Cruz de Petrer. Entre ellas se encontraban Luis Pablo Pérez Mestre (el hijo mayor de María Cinta, "que quiso ir a Lourdes



1981. Después de 10 años las peregrinaciones a Lourdes se consolidaron. En la imagen, entre otros, María Luisa Marimón, Francisca Jaime, Isidro Graciá, Encarnita Soler, Luisa Romero y José Llorente.



1987. Durante la celebración de las Bodas de Plata de la Hospitalidad de Alicante, medio centenar de enfermeras de Elda-Petrer desfilaron en procesión desde el hotel a la basilica de Lourdes. Un grupo de esas enfermeras, ataviadas con la típica mantilla española, posa delante de la imagen.

como regalo de su primera Comunión”, según cuenta su madre), Amparo Bellot Payá, el secretario del Centro Excursionista Eldense, Daniel Tercero y la que posteriormente sería su mujer, Pilar Giménez. A partir de ese momento los viajes a Lourdes se hacen más populares. En 1972, un conocido empresario de hormas, Juan Beneit, se sumó a la peregrinación postrado en una camilla y acompañado de su hija y su mujer debido a una enfermedad que le obligaba a permanecer inmóvil. Ese “acto de fe”, según María Cinta, fue muy comentado y, quizá, hizo que las peregrinaciones de enfermos fueran cada vez más numerosas... Y pasaron los años, y siguieron organizándose viajes, y los milagros (o por lo menos las curaciones inexplicables), no tardaron en llegar. El 3 de julio de 1980, una monja ilicitana de la orden de las Carmelitas que se encontraba casi inmóvil y desahuciada por los enfermos tomó un baño en Lourdes y regresó a Elche por su propio pie, totalmente curada y en medio de una gran expectación. Al parecer, Sor Begoña padecía una infección vírica complicada con una fistulización en una especie de herida gangrenosa, y el agua de Lourdes hizo lo que no consiguieron innumerables operaciones y curas médicas. Se da la circunstancia de que las que se encargaban aquel día de los enfermos eran las enfermeras de Petrer, y que la difusión de la noticia corrió a cargo de Vicente Valero, corresponsal de la agencia EFE por aquellos entonces. La propia religiosa manifestó que al sumergirse en el agua sintió “una especie de calor muy fuerte en la herida” y al regresar a las dependencias sanitarias de Lourdes, se quitó el vendaje y comprobó que la infección había remitido y cicatrizado. El año pasado, sin ir más lejos, otra religiosa de Novelda sanó inexplicablemente de una peritonitis en tan sólo 24 horas después de haber viajado a Lourdes... ¿Viaje, tradición, encuentro, esperanza, promesa, acto social, ejercicio espiritual, milagro...? En cualquier caso, 25 años de Peregrinación. Una actividad consolidada en el tiempo. Una trayectoria que ya quisieran tener otros colectivos y asociaciones locales.

LOS VETERANOS DEL C.F. SAN CRISPIN CELEBRARON LAS BODAS DE ORO

Antonio Juan



Cena de San Crispin, en casa del "Pelaila" después de bajar el Santo y subirlo. Foto Carlson

Corría el mes de agosto de 1944 cuando varios jóvenes, en edad escolar, recibían clase un día por semana. Era los jueves cuando disponían de dos horas con el profesor Don José Sedano para aprender un oficio que les ayudara en el futuro. Entonces un grupo de amigos decidieron reunir sus ahorros y comprar lo más elemental para jugar al fútbol, un balón.

Contando siempre con el apoyo de dicho profesor se fundó el Club de Fútbol San Crispín. Siendo José Sedano el primer presidente que contó con muchos colaboradores: Segura, Tope, Conca... y como jugadores figuraban Duco, Rayo, Jati, Periquito, Pipa, Pérez Casa, Cuquillo, Calvo, Pinos, Pepico, Taconico, Remigio, Octavio "el tartamudo", etcétera, muchos de ellos ya fallecieron.

Comenzaron disputando encuentros de fútbol contra los equipos que existían en el campeonato local donde fueron varias veces campeones. Recuerdan los supervivientes de aquellos inicios que el primer partido jugado fuera de Elda fue el celebrado en la estación del ferrocarril de Monóvar, cuyos futbolistas también eran eldenses. Debido a los buenos resultados que

cosecharon, y por el buen ambiente que existía entre todos los componentes del San Crispín, decidieron federarse y participar en la Liga de Segunda Regional. Un buen día el San Crispín decide disputar un encuentro ante el Pizarro Frente de Juventudes que tenía un buen conjunto y que luego se proclamaría campeón de España. Al concluir el primer tiempo de aquel derbi el Pizarro dominaba el encuentro al tener una ventaja parcial de 0-4, pero tras el descanso la reacción del San Crispín fue fulgurante y acabó venciendo por un apretado y emocionante 5-4. Posteriormente hubo otro encuentro entre ambos equipos que acabó con la victoria mínima del San Crispín por 1-0. Entre los años 1949 y 1952 varios jugadores del San Crispín pasan a reforzar al Pizarro que es cuando

logra el título nacional en Teruel. Luego hay jugadores que actúan en Primera Regional con la Unión Deportiva Elda, y con el Eldense en Tercera División. En la primera etapa del San Crispín hubo una señora conocida como "la Tatarica", la madre del Tope, que ayudó mucho al lavar el equipaje del San Crispín y preparar ricos bocadillos para los desplazamientos del equipo. El San Crispín ha estado presente, de manera desinteresada, en muchos encuentros a beneficio de diferentes personas que necesitaban ayuda económica. Han llegado a jugar contra el Valencia, Hércules, Elche, Villena, Novelda, Monóvar... Fuera del deporte en el paraje de San Crispín está la ermita del Santo y de San Crispiniano, inaugurada en 1952. Todos los años por el 25 de octubre los veteranos del San

Crispín con sus familiares, amigos y simpatizantes organizan algún evento deportivo y cultural sacando en romería las imágenes de los Santos al propio tiempo que celebran un almuerzo de hermandad con el clásico "vino y mesclao" compartiéndolo entre todos los que se dan cita. Pero el acto que con más cariño y emoción celebran es la visita al cementerio municipal, todos los 25 de octubre de cada año, para depositar flores en las tumbas de los compañeros que fallecieron. La junta directiva que celebró las Bodas de Oro estuvo compuesta por Juan Pérez Verdú, presidente, Jacinta Poveda Quesada, vicepresidente, José Pérez, secretario, Juan Lorenzo Micó López, tesorero, Manuel Segura, delegado de viajes, y Alberto Navarro "Carlson" como relaciones públicas.



San Crispín C.F. De izquierda a derecha, de pie, Oriente, Rayo, Pinos, Murciano, Facorro, Nicanó, Pérez Casas; agachados, Tacón, Pipona, Pelaila (portero), Surdi, Calvo, Cuquillo y Tope. Foto Carlson

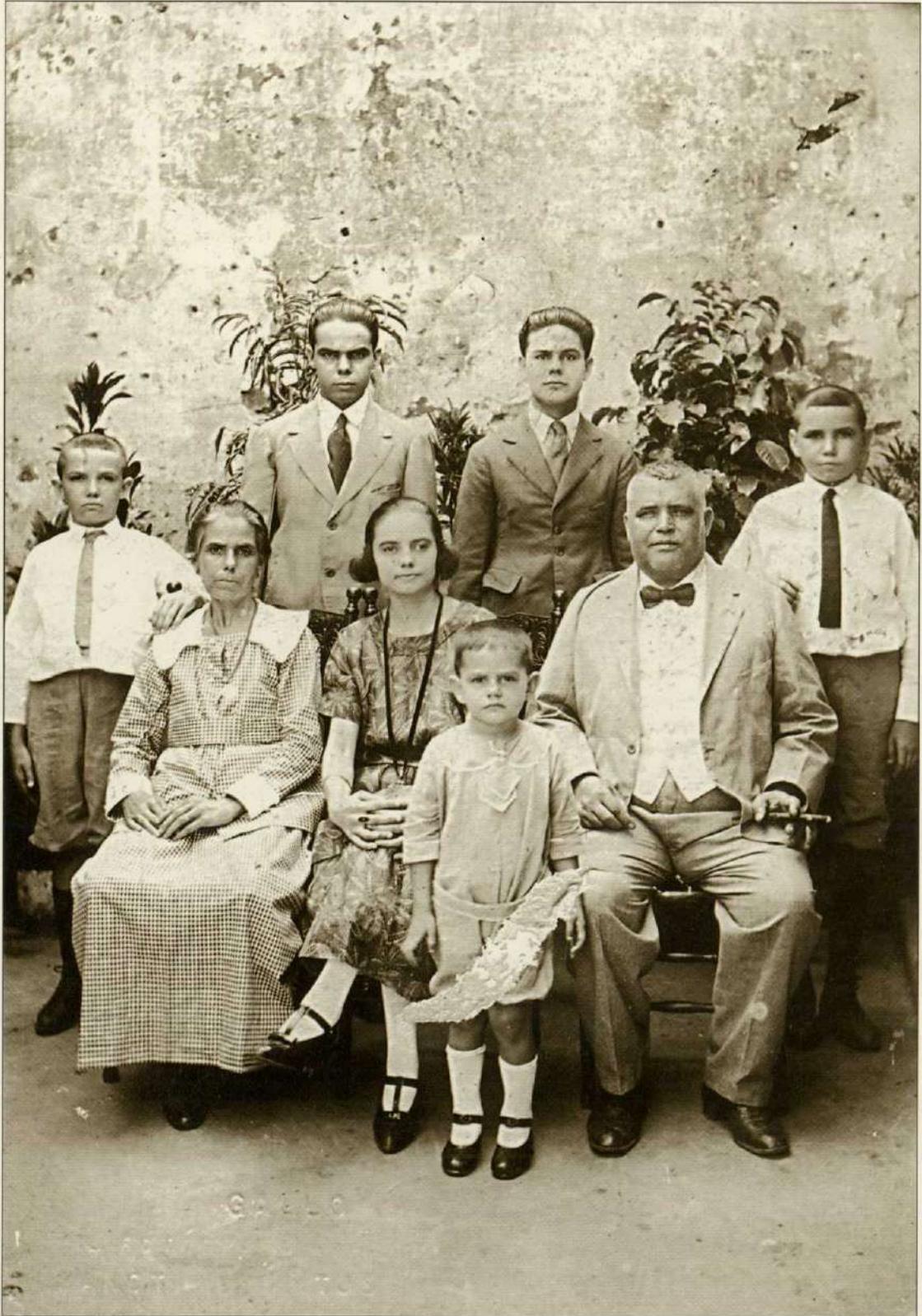
EL COCHE DE LA ESTACION

Rafael Hernández Pérez

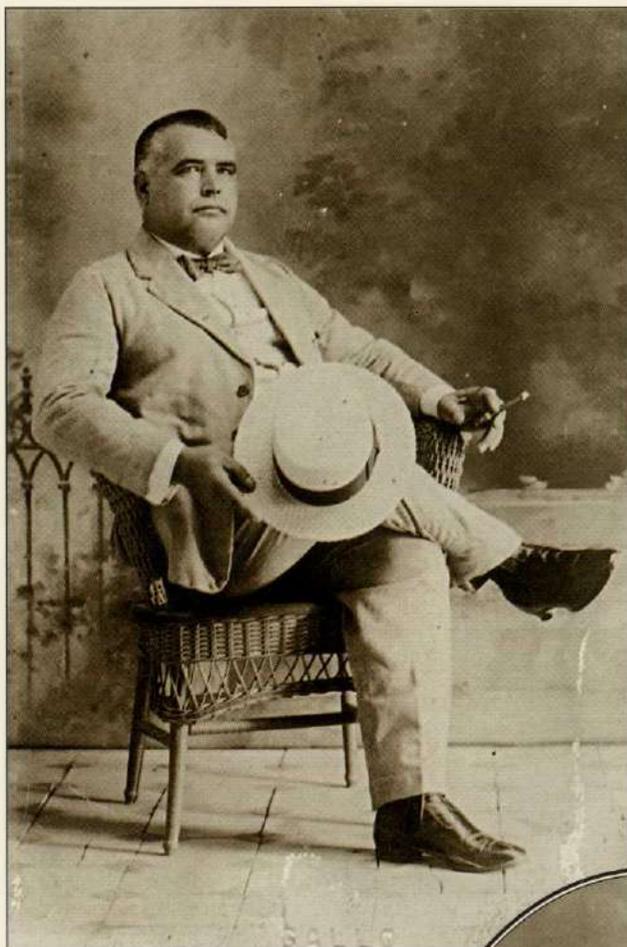


El primer "Coche de la Estación", un flamante Ford de madera y chapa con las ruedas macizas y radiales

A ÚLTIMOS del siglo pasado y comienzos del actual, fueron muchos los españoles que emigraron a Sudamérica con la ilusión de hacer fortuna y regresar a España para invertir sus ahorros en empresas a veces un tanto insólitas y novedosas para sus paisanos. Fueron conocidos como "Indianos", y aunque esa figura va ligada casi siempre a gallegos, asturianos y vascos, Elda también los tuvo. Joaquín Oriente García, más conocido por el apodo de "el liebre", fue uno de ellos.



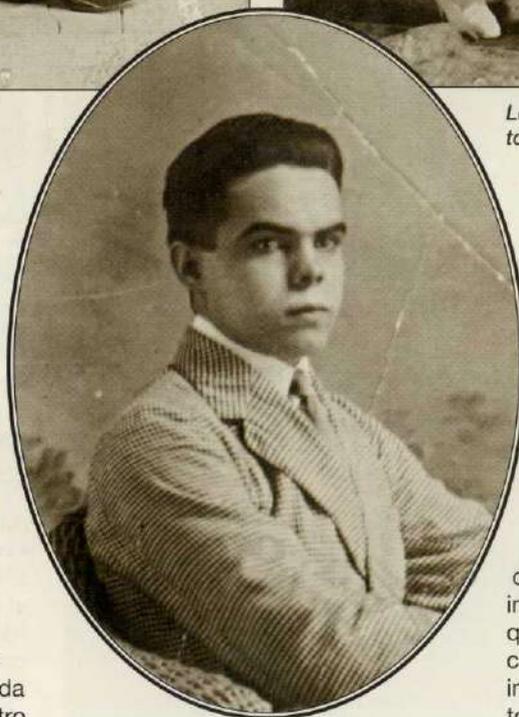
Familia Oriente al completo. De pie (de izquierda a derecha), Luis, Manuel, Joaquín e Inocencio. Sentados, Salud Corbí (madre), Salud, Gabriel, y Joaquín (padre)



Joaquín Oriente García ("el liebre"), con la vestimenta propia de la época en Cuba



Los hijos mayores, Salud y Manuel, todavía en Cuba. Año 1919.



Manuel Oriente Corbí, primer chofer de "el Coche de la Estación" y propietario final de la empresa

Un buen día, Joaquín Oriente marchó a Cuba con su mujer, Salud Corbí Vera, y sus tres hijos mayores, Salud, Manolo y Joaquín (allí nacerían Inocencio, Luis y Gabriel). Su aventura caribeña discurrió entre las ciudades de Cienfuegos y Sancti Spiritus "trabajando en los zapatos, probablemente de remendón", según cuentan sus nietos. Consiguió ahorrar sus buenos dineros con la idea de regresar y poner en marcha una empresa de autobuses que tuviera dos líneas de viajeros: una entre Elda y Monóvar y otra que uniera el centro del pueblo y la estación de ferrocarril, que por aquel entonces quedaba muy lejos, sobre todo si

además había que subir portando maletas y bultos. Para ello tuvo la previsión de que sus dos hijos mayores (Manolo y Joaquín) se trajeran en el bolsillo el correspondiente carnet de conducir concedido en la isla caribeña. Sobre 1922-23 (no hay fechas precisas), la familia Oriente regresó a Elda. Parece ser que en el trayecto le robaron parte del dinero, pero, afortunadamente, fue indemnizado gracias a la previsión que tuvo de declarar ante el consulado la salida de divisas. Con la indemnización, unido a lo que todavía pudo conservar, pudo realizar en alguna medida sus sueños de prosperidad. Se decidió por poner en marcha aquel de los dos



Parte de la familia y amigos posando ante el segundo coche ya restaurado.
Años 30



Joaquín Oriente y José María Abad ("el Noi"), en la parada de taxis



Joaquín, con un amigo, ante su taxi, en algún viaje fuera de Elda

proyectos que más le fascinaba: el coche de viajeros a la Estación que sustituyera a los viejos coches tirados por caballos que hasta entonces hacían el trayecto (uno de ellos incluso venía desde Petrel). Así los eldenses dispusieron de un confortable y majestuoso Ford de la época, todo él de madera, forrado en chapa, capaz de alojar a quince pasajeros cómodamente sentados, amén de disponer del techo para colocar los bultos, las sacas del correo, y las maletas de los viajeros del calzado, a los que incluso recogía a domicilio.

El chófer era su hijo Manuel, y el cobrador casi desde el comienzo fue José María Abad Cañizares, a quien llamaban familiarmente "el Noi". Un día, al cruzar el viejo y estrecho puente de madera de la Estación, el coche cayó al río accidentalmente, a la parte conocida como "La Alfaguara". Se ignora si hubo o no desgracias personales pero la carrocería de aquel coche con ruedas macizas y radios quedó inservible, no así el motor, que pudo ser acoplado a otro chasis, que con el tiempo también se remodelaría hasta llegar al más conocido y popular "coche amarillo de la estación" que desde entonces ostentaría el flamante letrero: "Empresa Oriente".

También Manuel adquirió sobre 1934-35 otro autobús para dedicarlo

a excursiones dominicales y, sobre todo, a desplazamientos de equipos, entre ellos el Eldense. Poco tiempo le duró a Manuel su negocio, ya que le fue requisado al comienzo de la guerra civil y nunca más se supo de él.

Joaquín, por su parte, se compró un automóvil para dedicarlo al servicio de taxi (en 1924 ya aparece fotografiado junto a él), aunque al finalizar la guerra lo dejaría para pasar a ser el chófer particular de Julio Beneit, a la sazón, alcalde de la ciudad por aquellas fechas.

Así, se puede decir que el apellido Oriente ha estado siempre ligado al mundo del automóvil, y sobre todo ha sido pionero en el servicio de viajeros entre Elda y la Estación, con parada obligatoria en el Hotel Sandalio para recoger viajeros, y en Correos para transportar las sacas. También se cuentan anécdotas relacionadas con un competidor: "el



Año 1924. En primer término Joaquín, que anota en el dorso de esta foto los nombres de "Armando, Cesareo, Amado y Picadillo"

gordo fondón". Al parecer, entre los dos existía un curioso desafío; competían subiendo a Petrer para ver quien recogía más viajeros. Los años 1960-61 serían los últimos en los que este popular servicio se realizaría por la familia Oriente. Fue Inocencio, conocido popularmente como el chófer de "el coche de rociar", el que lo condujo después de la muerte de su hermano Manuel acaecida en 1957, y seguramente quién llevaría el Coche de la Estación a su "último viaje": el desguace. Casi cuarenta años de historia viva, diaria y cotidiana. Como un diario sin páginas que sin duda escribieron miles de eldenses y forasteros. Un diario que hubiera llenado de gozo al precursor de aquella increíble empresa, aquel hombre emprendedor que no vaciló en marchar a Cuba para poder conseguirlo: Joaquín Oriente "el liebre".

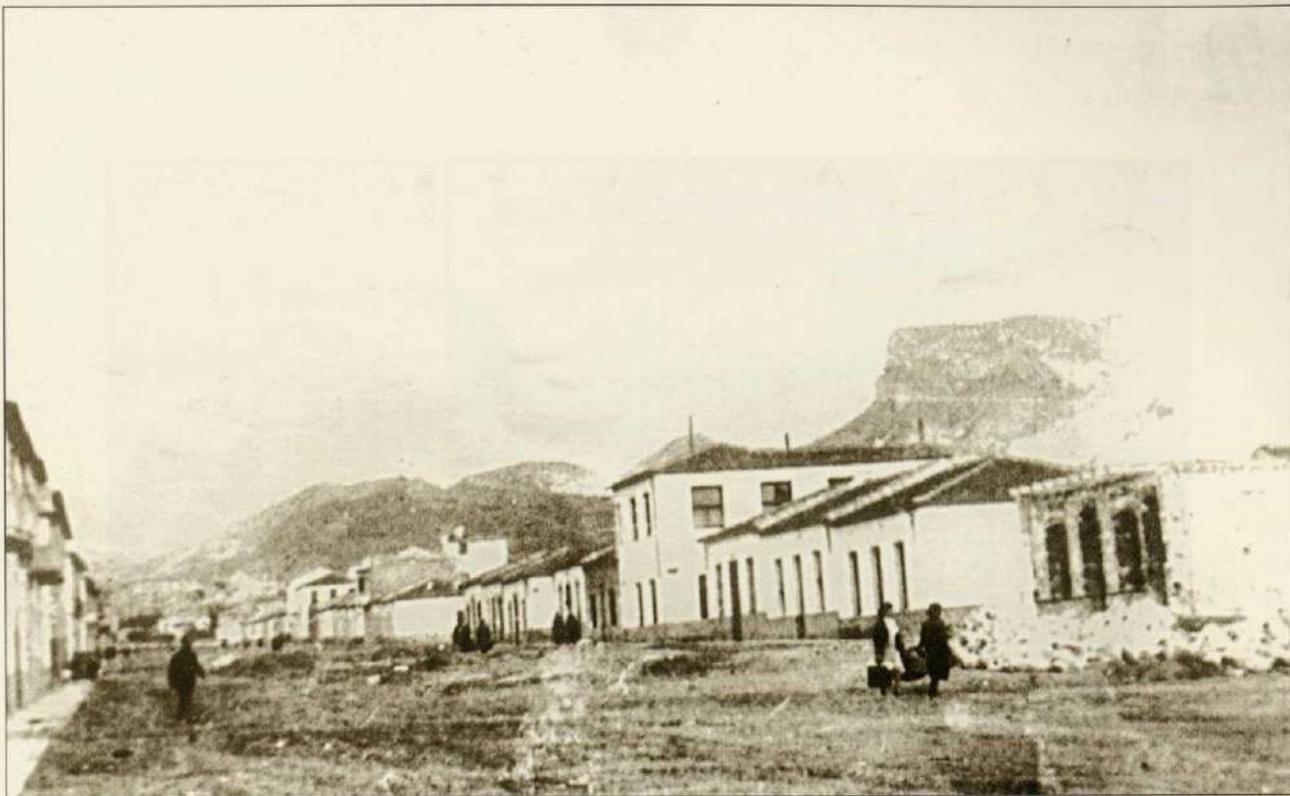


Reunión familiar en la cueva en que vivieron "los liebres" por la Estación después de venir de Cuba. Años 60. El primero por la derecha es Gabriel, el más joven de los hijos

CAMBIOS URBANISTICOS



Vista aérea parcial de la ciudad en el año 1960. Destaca la uniformidad de las edificaciones que apenas sobrepasan dos alturas, la enorme cantidad de grandes industrias de calzado integradas en el tejido urbano, así como rincones del casco antiguo que todavía mantienen la fisonomía de principios de siglo.



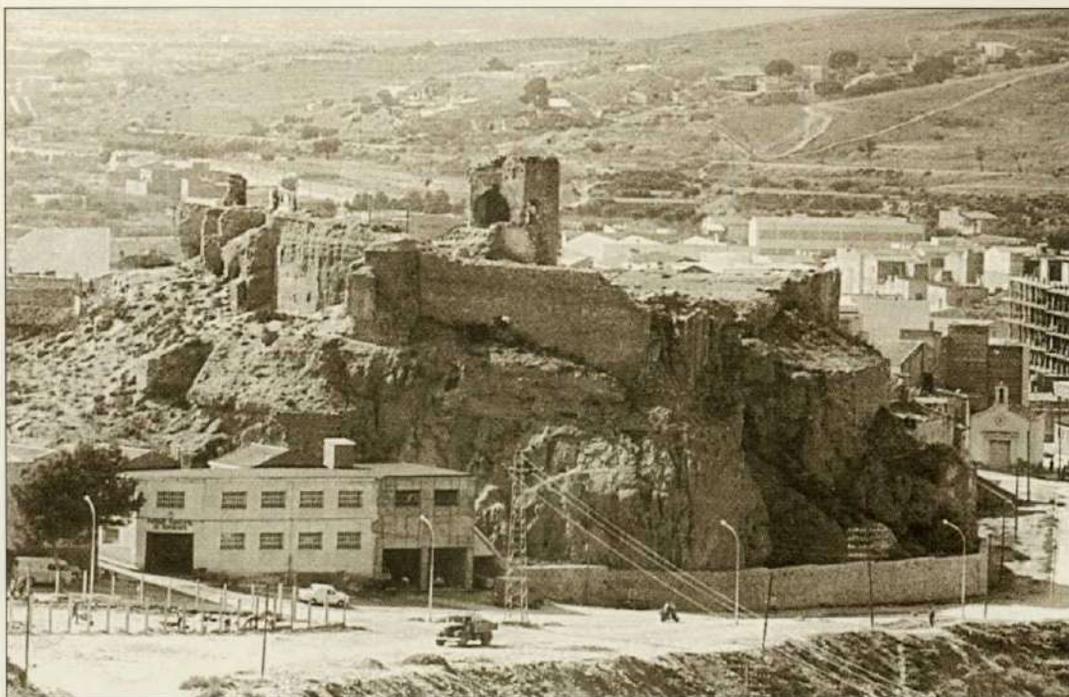
SE CONSTRUYE Y SE DESTRUYE. En la foto de arriba la Gran Avenida va tomando cuerpo, a finales de los años 50, mientras que en la foto de abajo se aprecian los primeros trabajos de demolición de una parte de la calle Colón, en los años 70.



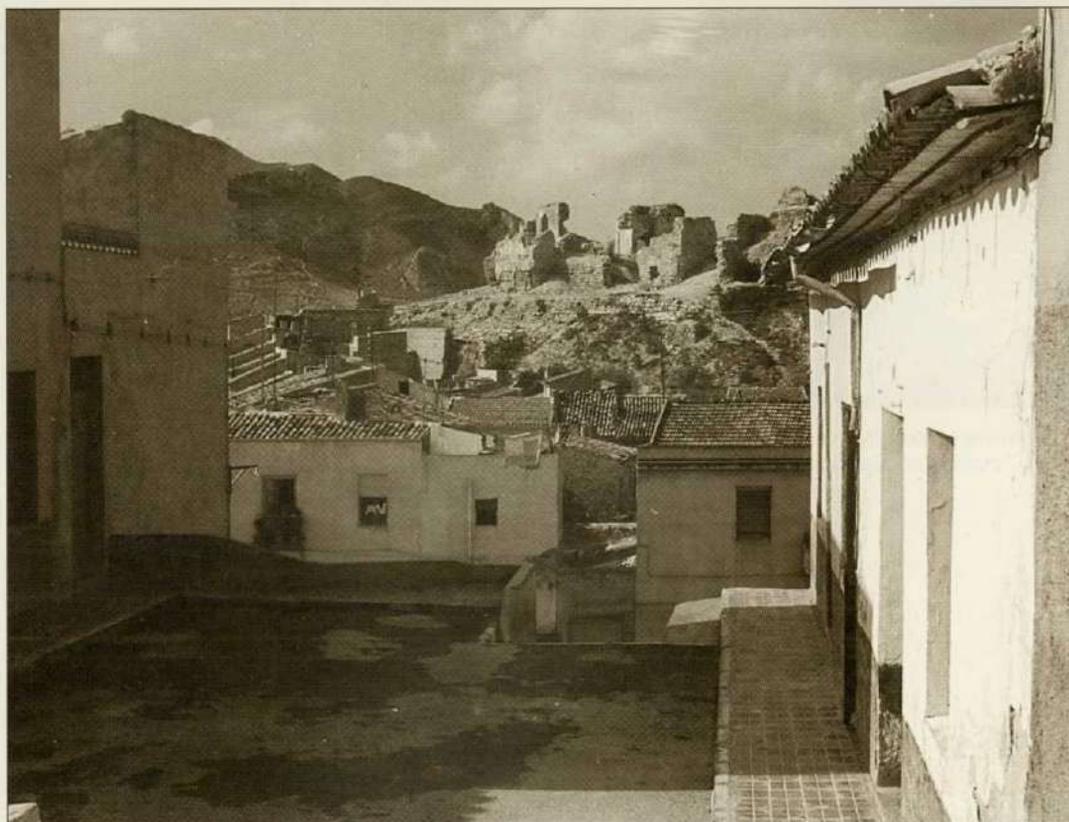


Dos detalles del Castillo, tal como estaba en los años 60 (en la actualidad restaurados por la Escuela Taller "Castillo de Elda").





Vista aérea del Alcázar a finales de los años 60.



Otra panorámica parcial del Castillo tomada desde la calle San Jaime. Años 60.



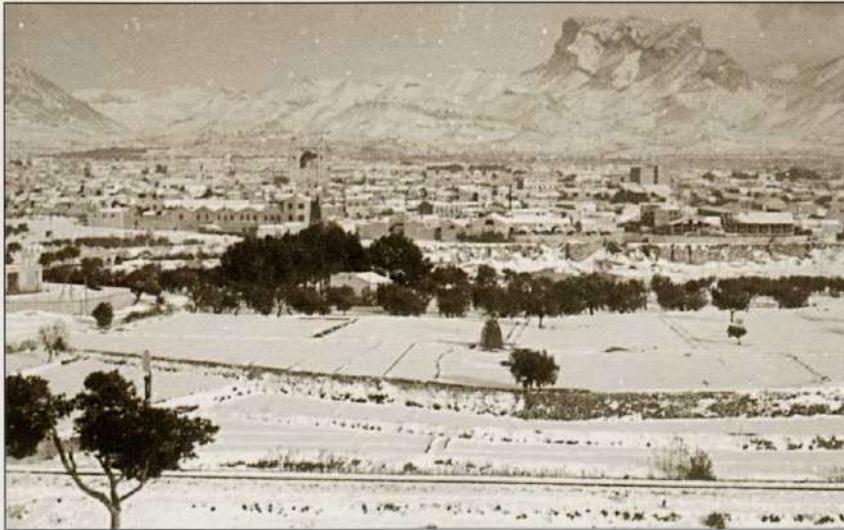
Detalle de la ciudad desde las inmediaciones del antiguo Matadero Municipal. Años 60.



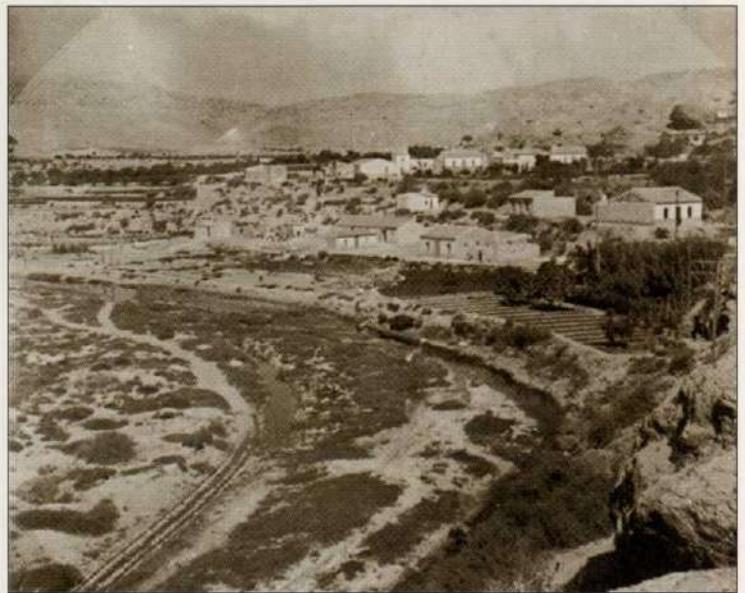
Fachada principal del viejo Matadero ya desaparecido. Años 50.



Instantánea desde el Castillo en el año 1930, donde se aprecia la reciente construcción del nuevo puente de la Estación. A la derecha de la imagen se puede ver la "Rafa", en el centro los baños de la "Alfaguara", así como las diversas huertas que rodean a las edificaciones.



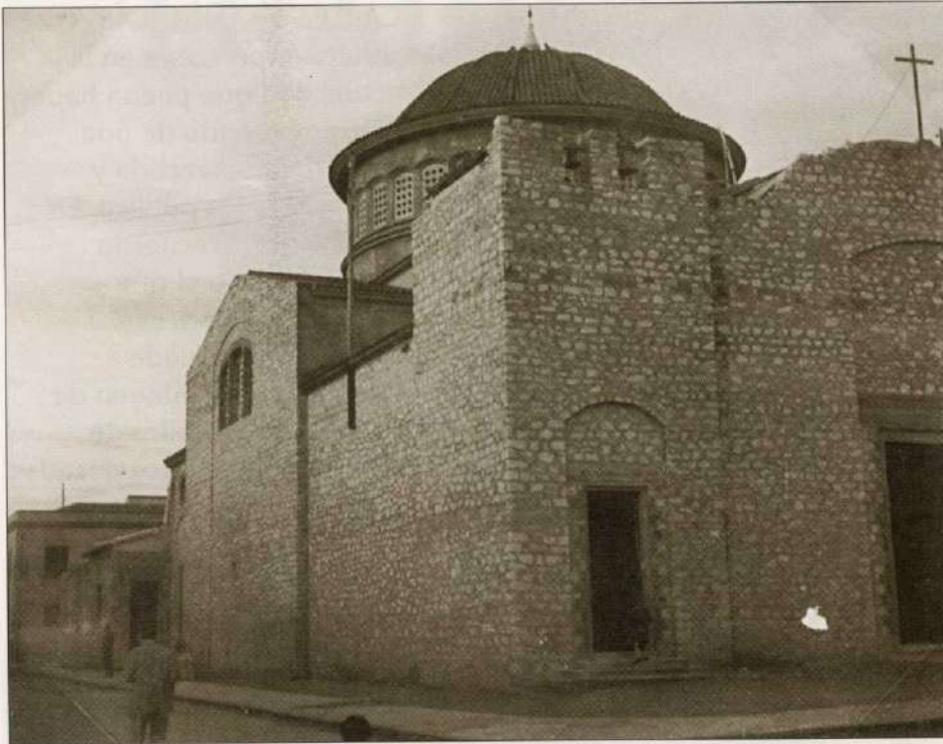
Panorámica de la ciudad durante la nevada de enero de 1957.



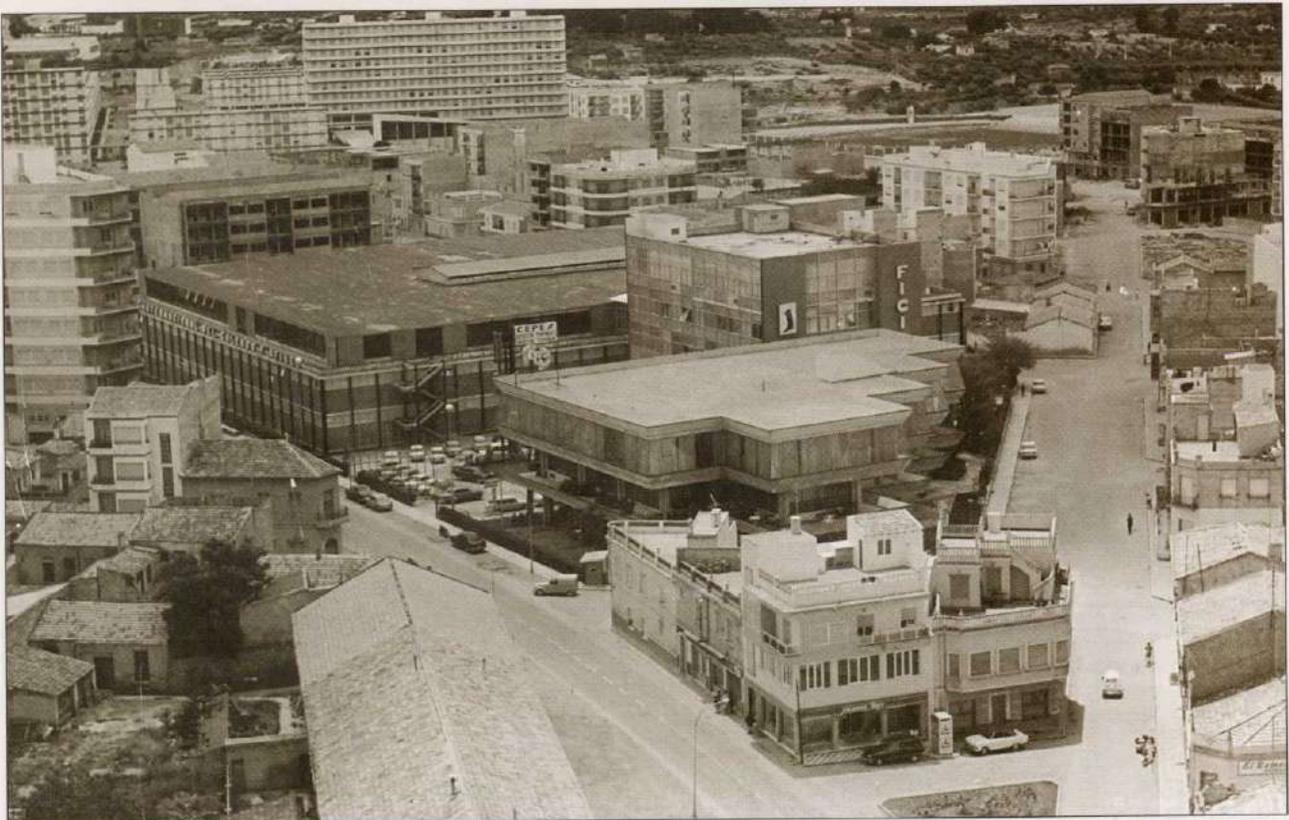
Margen izquierda del río Vinalopó, totalmente poblada de casas de campo a la altura de La Tafalera, muy cerca de los actuales campos de La Sismat. Principios de los años 50.



Familia paseando por la calle Ramón Gorgé. Antes de que se construyera el edificio de Telefónica y el desaparecido cine de verano Roxy. Los árboles del fondo corresponden a la Plaza Sagasta. Junio de 1957.



Iglesia de La Inmaculada, en plena construcción, a mediados de la década de los 50.



Vista aérea de Elda en la que se puede apreciar parte de la avenida de Chapi, con el pabellón de exposiciones de FICIA, y la calle La Cruz. Principios de los años 70.



CALLES TRANQUILAS. Casi resulta impensable en la actualidad que pueda haber niños ocupando de una manera tan divertida y confiada la vía pública. En ocasiones un recuerdo familiar, como el que muestran estas tres instantáneas, puede devolvernos la imagen de como eran las calles de nuestra ciudad hace décadas.

A la altura del número 1 de la calle Victoria (hoy La Paz), en el año 1957.



Calle Menéndez Pelayo. A la derecha de la imagen antiguo garaje de la agencia de transportes Gómez. Todavía no se había construido la sede de Correos ni el edificio del Sindicato Vertical. Año 1956.



En pleno corazón del populoso barrio de Nueva Fraternidad. 4 de marzo de 1962.

COMERCIOS TRADICIONALES



Tintorería Eldense, situada en la actual calle Pedrito Rico. Fue inaugurada el 1 de julio de 1945. En la imagen se puede ver la sección de planchado en años posteriores.



Fachada de la tintorería Eldense. Años 50.

AGRUPACIONES MUSICALES



En la foto superior, rondalla de Toni "El carbonero" formada en el año 1920 por algunos trabajadores de la fábrica de Paco "El de Castalla", ubicada en la esquina de las calles Cid con Jardines. De arriba a abajo y de izquierda a derecha: Gabriel "El de Salinas" (laud), Juan Aracil (guitarra), Juan Vidal "El jardinero" (cantante), José María "Masiri" (triángulo y otros instrumentos), Juanico Bernaola "Gorri" (guitarra), Vicente "El de la Jaud" (acordeón) Vicente Pérez "El flauta" (flauta). Contemporánea a esta rondalla fueron las de "El tío Olivero", "El Tebeo" y "El Buendía". Desconocemos si la foto de abajo puede corresponder a alguna de estas agrupaciones musicales, pues data de los años 1921-22.



AMBIENTE PROFESIONAL



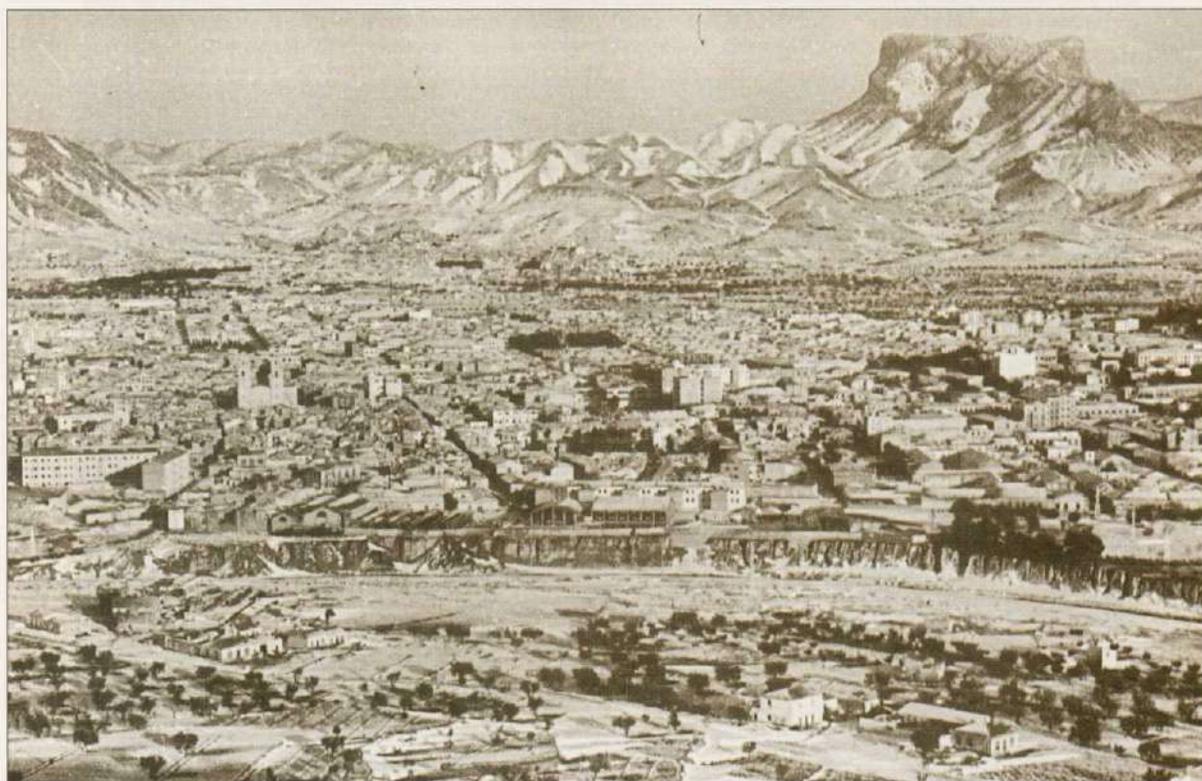
Taller de calzado de Silvestre Hernández Poveda, situado en la calle San Roque. Una de las plantillas más antiguas que se conocen de la historia de esta industria en la que destaca la gran presencia femenina. Julio de 1894.



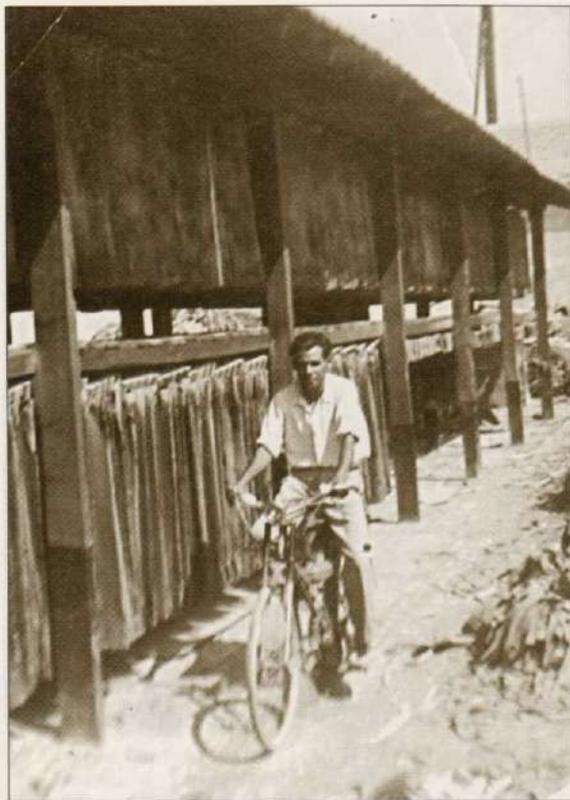
Aparadoras de la fábrica de Antonio Porta, en una foto de estudio del año 1935.



Sección de cortadores de la fábrica de Antonio Porta Vera. Año 1960.



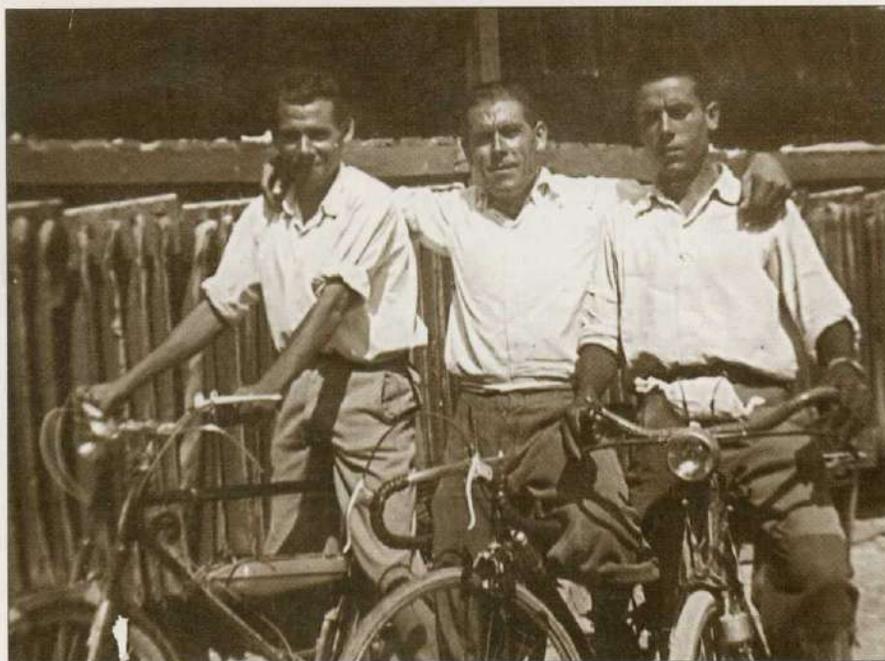
Vista trasera de la fábrica de cartón de Emérito Mestre, a orillas del río Vinalopó, al cual vertía los desechos. Año 1960.



Miguel Picó, empleado de la fábrica. Delante de los secaderos de cartón, montado sobre una popular "mosquito" (mitad bicicleta, mitad ciclomotor). Año 1952.



La familia Picó sentada sobre las balas de papel que se utilizaban para elaborar el cartón. Año 1955.



Tres operarios de la fábrica de Emérito Maestre. Año 1952.



Dibujo a plumilla realizado por Carpena, en 1932, de Pedro Amat Pomares, fundador de la fábrica.



Fábrica de Muebles situada en el barrio de la Estación (a la entrada de la Huerta Nueva). Durante la guerra civil se convirtió en una fábrica de obuses de la Unión Naval de Levante, para volver años más tarde (tal y como recoge la instantánea) a la industria del mueble bajo la denominación de "Hijos de Pedro Amat".



Plantilla de trabajadores de la citada empresa, en los años 20. Arriba plantado, el cuarto por la izquierda, aparece Pedro Amat Pomares.

VIDA ESCOLAR



Foto-recuerdo característica de la Academia Verdú. Un centro muy implantado en nuestra ciudad por donde desfiló la flor y nata de los jóvenes eldenses de la época. Año 1928.

Clase de niñas de las Escuelas Nacionales (hoy Padre Manjón). Profesora Srta. Maruja. Curso 1941-42



Las fotografías recogidas en esta página ilustran el lema de las Hermanas Carmelitas "Oración, Trabajo y Cultura". Los tres pilares sobre los que se asentaba el sistema educativo por el que pasaron varias generaciones de niños y sobre todo niñas.



Con la madre M^a Teresa, en plena clase de costura, las alumnas, de izquierda a derecha, M^a Salud Cremades, Manolita Rico, Manolita Payá, Remedios ¿? y Emi Gras.



Con la madre Encarnación, rezando, las alumnas, de izquierda a derecha, Pilar Juan, Amalia Navarro, M^a Salud Cremades, Esperanza Belmar, ¿?, Nelli Bellot y Montserrat Zahonero.



Curso 1924-25. Maestra Doña Encarnación.



Curso 1935-36.



Mediados de los años 40.



Clase de niños del curso 1947-48.



Clase de niñas, uniformadas, del curso 1947-48.



Clase de niños a principios de los años 50.



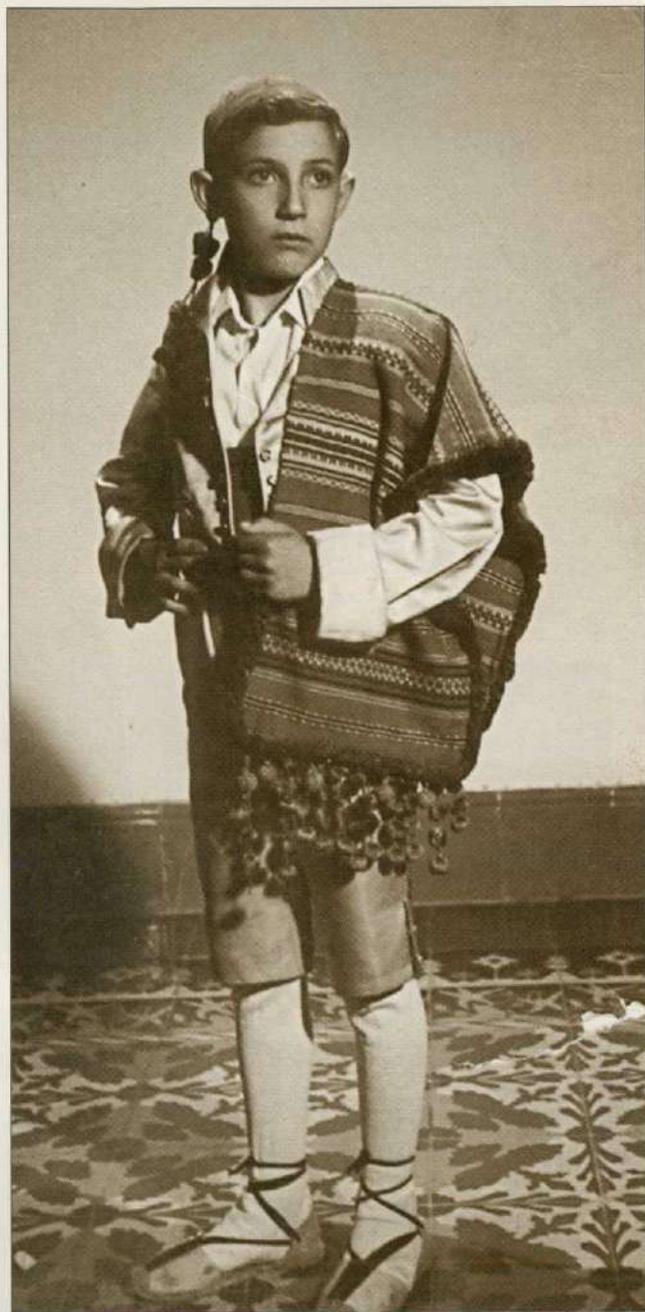
Clase de niñas del curso 1950-51.



Aspecto parcial del patio del colegio de las Hermanas Carmelitas, en la calle San Roque, durante la nevada de enero de 1960.

FIESTAS Y TRADICIONES

El distrito fallero de Fraternidad se caracterizó en sus inicios allá por el año 1958 no sólo por impulsar estas fiestas, sino también por llenar de contenido otras fechas entrañables como las fiestas de Navidad y Reyes, repartiendo juguetes a los niños y obsequios a los más necesitados del barrio.



Fallero del barrio en sus inicios.

Primer monumento que se plantó en Fraternidad en el año 1958, siendo presidente Vicente Ferrándiz (con anterioridad hubo un primer intento en el año 1951, del que no tenemos constancia gráfica).



Comisionados de la Falla Fraternidad, en las escaleras de la Iglesia de Santa Ana, preparados para distribuir obsequios a los necesitados del barrio. Navidades del año 1960.



Miembros de la comisión, vestidos de Reyes Magos, entregando juguetes a un niño del barrio. Año 1963.



Grupo de socios en el Hogar Fallero, que estaba situado en la calle Dahellos. Año 1963.



Domingo de Ramos. Procesión de las palmas bajando de la Iglesia de la Inmaculada, por la calle Juan Carlos I, a la altura de la plaza Castelar. Años 60.



Un primer plano de dos niños con la tradicional palma.



En los años 50 también era tradicional visitar algún comercio para solicitar personalmente a los Reyes Magos el juguete deseado.

TIPOS HUMANOS

En el salón de plenos del antiguo Ayuntamiento en el acto de homenaje a los ancianos que se beneficiaban de la "Gota de leche", una institución benéfica dependiente del Hospital Municipal. De izquierda a derecha, Ascensión Maestre, Rosita Rosas, Acacia Guarinos y Celia Bellod. Año 1930.



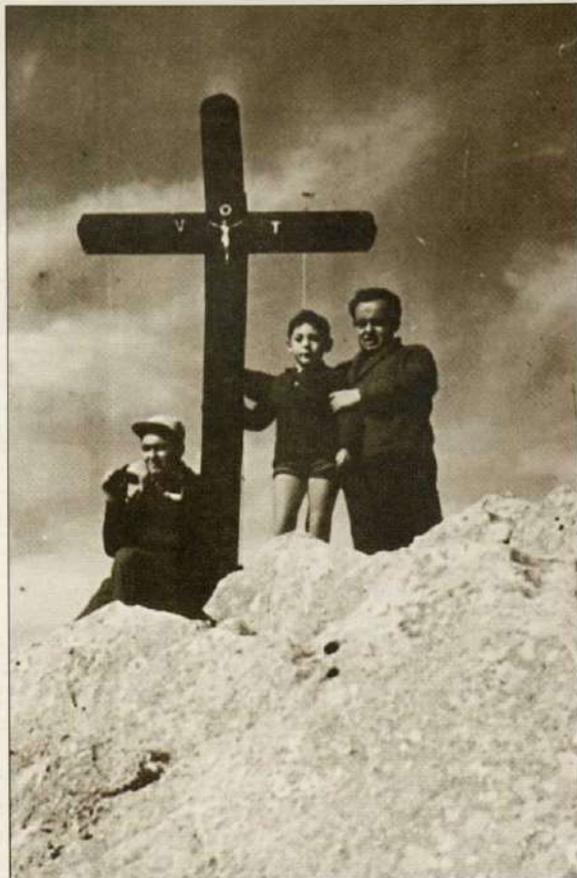
Mujeres posando en el jardín de Francisco Alonso durante las fiestas de septiembre del año 1928. Destaca el mantón de manila que lucen gran parte de ellas, habitual de aquellos años. Una prenda que incluso fue utilizada para participar en concursos de lucimiento.

Grupo de amigos que frecuentaban el Casino, fotografiándose con motivo de una nevada. Años 20.





Frente al popular bar Gambrinus, más conocido como el del "tio marrano". Años 40.



Antigua cruz de madera que coronaba el monte de Bolón, quemada pocos años después por algunos desaprensivos. Año 1970.



Bañándose en "la canal" de la Torreta, costumbre popular con la llegada del verano. Año 54.



Plantilla casi al completo de la Policía Municipal. 9 de septiembre de 1968.

UNA APORTACION AL ESTUDIO HISTORICO DE LOS LIMITES DE ELDA

Joaquín Samper Alcázar

LAS vicisitudes de los límites territoriales eldenses, tanto como parte integrante del condado como municipio, está a la espera de un estudio en profundidad, pero mientras tanto bueno será aportar algún que otro dato de interés.

Este asunto comenzó a ser tratado por Lamberto Amat en 1875, al que le dedicó gran parte del capítulo VII de su obra¹.

La primera delimitación de la villa a la que hace referencia se remonta al pleito entre Ximén Pérez de Corella, conde de Cocentaina y señor de Elda, Petrer y Aspe, y Pedro Maza de Lizana, señor de Novelda y Monóvar, con el fin de determinar claramente el territorio en que ambos señores ostentaban sus derechos dominicales y jurisdiccionales. El asunto se resolvió por sentencia arbitral de los comisarios reales mosén Jaume Romeu y mosén Francés Corts después de inspeccionar el terreno y estudiar los documentos presentados por los representantes de las villas de Novelda y Elda, documentos que se remontaban a 1381 y en los que se determinaban las divisiones de ambas poblaciones. Con arreglo a esta sentencia se definieron los límites y se colocaron mojones de piedra en todo el perímetro. Lamberto no describe los límites que se determinaron en esta sentencia, pero añade que eran los mismos que existían en su tiempo y que aún estaban en su sitio las fitas y los mojones.

En 1748 se corroboraron los lindes establecidos entre Elda y Sax en alguna fecha anterior que no cita. Con Salinas se colocaron a principios de siglo XVII unos mojones en la finca denominada "La Redonda", paraje donde se

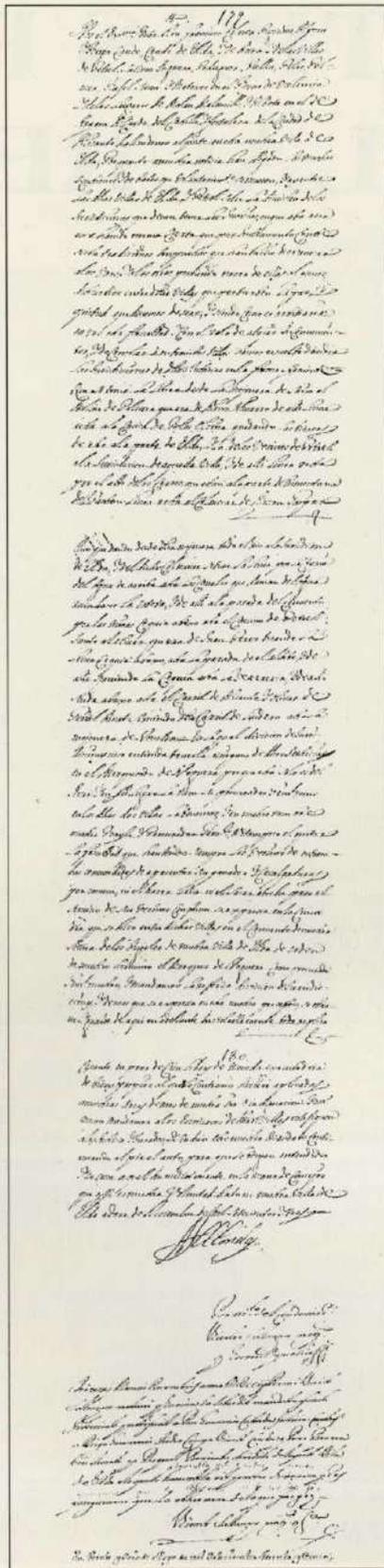
determinó el deslinde de ambas poblaciones, añadiéndose en 1861 otro punto de referencia, "La Casa del Estudiante" en Camara.

El más controvertido de todos los deslindes es el establecido entre las dos villas más cercanas del condado, Elda y Petrer. Aquí Lamberto Amat tiene una fuente de primera mano, el documento expedido por el conde de Elda don Francisco Coloma, en el que se detalla la línea de separación entre ambas villas. Pero SÓLO LO CITA PARCIALMENTE.

Por su parte Alberto Navarro² interpreta los datos citados por Lamberto Amat y localiza la línea en lugares reconocibles actualmente. El interés histórico radica en el conocimiento completo de éste último documento que fue incluido en el apéndice documental de un anterior trabajo³. Pero como el ámbito de difusión de la publicación es muy restringido, apenas fue conocido. Por eso, y en consideración a la curiosidad e interés de los lectores eldenses, he creído interesante proceder a su publicación.

"Nos, el Exmo. Señor Don Francisco Coloma Pugiades Alpont y Borga, Conde, Conde de Elda y de Anna y de las villas de Petrel, Salinas, Enguera, Pedreguer, Relleu, Piles, Palmer, Rafelsiman y Matosses en el Reyno de Valencia, y de los lugares de Malón, Maloncillo y Albeta en el de Aragón, Alcayde de Castillo y fortaleza de la Ciudad de Alicante, hallándonos al presente en esta

nuestra villa de Elda; por quanto a nuestra noticia han llegado las muchas questiones y debates que voluntariamente se mueven y ay entre las dichas villas de Elda y Petrel, sobre la divissión de las Jurisdicciones que deven tener los Justicias, en que asta aora no a havido norma cierta que por instrumento conste, sino tradiciones impuestas que han hecho desvanecer a los unos y a los otros, pudiendo nazer de ellas algunos disturbios entre dichas villas que perturben la paz y quietud que devemos desear; y siendo como es arbitraria en nos esta facultad, y con el zelo de atajar inconvenientes y de consolar a entrambas villas, hemos resuelto dividir las Jurisdicciones de dichos Justicias en la forma siguiente: Que se tome la línea desde la mojonera de Saix al molino de pólvora que era de Alonso Navarro; de allí línea recta a la casica de Blas Olzina, quedando las tierras de éste a la parte de Elda, y la de los vezinos de Petrel a la jurisdicción de aquella villa; y de allí línea recta por el alto de los cerros, que están a la parte de Tramontana del Pantano línea recta al colmenar de mossén Gaspar Rico, quedando desde dicha mojonera todo el río a la jurisdicción de Elda; y del dicho colmenar se tire la línea por la cequia del Agua de arriba asta las canales que llaman del Agua ruín, baxo la Orteta; y de allí, a la parada del Convento por las ruinas cequia abaxo asta el camino de Petrel, junto al olivar que era de Juan Pérez, tirando la línea cequia abaxo asta la parada de el aljibe; y de allí, siguiendo la cequia asta la xarrería; y de allí, senda abaxo asta el carril de Alicante y olivar de Gabriel Amat, sirviendo dicho carril de lindero asta la mojonera de Novelda = En la qual divissión de Jurisdicciones no se entienda teneria ninguno de dichos Justicias en el Marquesado de Noguera, porque ésta sólo es del Señor, y en su lugar la tiene su procurador general, como en las dichas dos villas la tenemos y en nuestro nombre, nuestro Bayle y Procurador General; ni tampoco el quitar la facultad que han tenido siempre los vezinos de entrambas

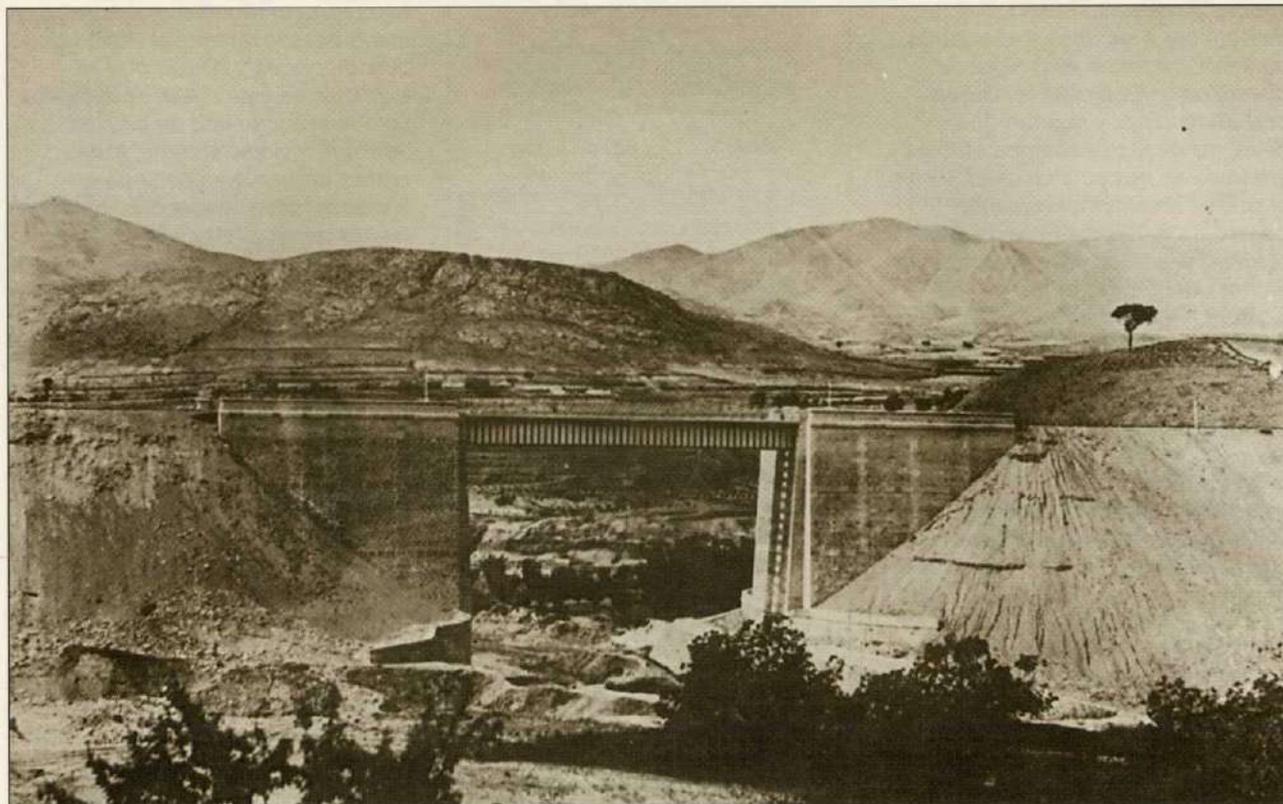


comunidades de apasentar sus ganados y cavalgaduras por común, ni el hazer leña, ni el sacar atocha para el servicio de us vezinos, conforme se expresa en la Concordia que se hizo entre dichas villas en el Convento de nuestra Señora de los Ángeles, de nuestra villa de Elda, de orden de nuestro hermano el Marqués de Noguera como procurador General nuestro; y mandamos la referida divissión de Jurisdicciones y demás que se expresa en este nuestro precepto, se observe y guarde de aquí en adelante inviolablemente, toda réplica cessante en pena de cien libras de moneda executadora de bienes propios, al que lo contrario hiziere, aplicadas a nuestras arcas demás de nuestra ira e indignación. Y assí mesmo mandamos a los Escrivanos de dichas villas, notifiquen a los Justicias, y Jurados, y Síndico, este nuestro mandato continuando al pie el auto, para que lo tengan entendido, y se cossa aquel inmediatamente en la Mano de Concejos, que assí es nuestra voluntad. Dado en nuestra villa de Elda a doze de Diziembre de Mil setecientos y tres” (Firma del conde)

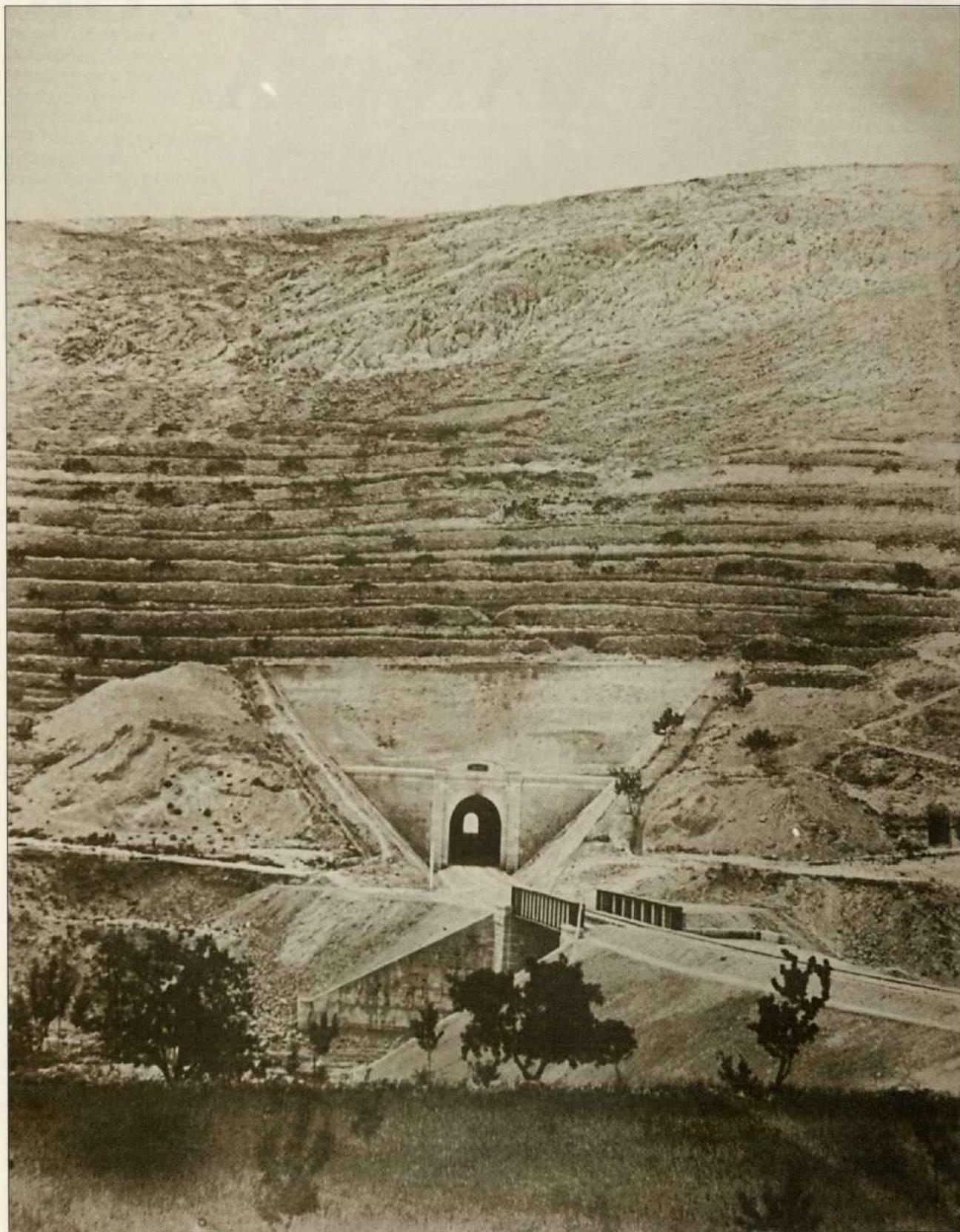
“Die XXI Mensis Decembris anno MDCCIII. Per mí Vicent Salazar, notari y Escriba, lo sobredit mandato fonch informat y notificat a Pau Guarinos, ciutada Justicia; a Diego Guarinos, Isidro Crespo, Vicent Cerdá y Pere Bernabeu, Jurats; y a Pasqual Bernabé, Síndich de la present vila de Elda, els qual, habientlo oit y entes, dixeren y respongueran que lo obliexen de lo que fas fe”. (Firma del notario)“

1. Amat y Sempere, L.: Elda. Su antigüedad, su historia... Valencia 1983. Tomo II, pp. 307-328.
2. Navarro Pastor, A.: Historia de Elda. Alicante 1981. Tomo I, p. 228.
3. Samper Alcázar, J.: "Variaciones en el señorío jurisdiccional de la villa de Elda durante la guerra de Sucesión" Alebus 1 y 2. Elda 1993, pp. 221-247.
4. El documento se encuentra en el Archivo Municipal de Elda: Libro de Consejos de los años 1685-1704. Lib. 29, fols. 179-189.

LAS OTRAS FOTOS DE LAURENT



Junto a la conocida fotografía panorámica de la Elda de 1858 que la empresa municipal IDELSA detectó, localizada en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, y consiguió reproducir el año pasado, mediante cesión del Patrimonio Nacional, se encuentran otras dos fotografías realizadas igualmente por el fotógrafo francés Jacques Laurent en aquel momento. La primera de ellas (arriba) es una toma del Puente del Sambo, que separa los términos municipales de Elda y Monóvar. La obra de ingeniería fue realizada para facilitar el paso de la vía férrea sobre el río Vinalopó, conservándose en la actualidad el puente tal cual era. La foto está tomada en dirección a Mónóvar. La segunda fotografía (derecha) muestra el acceso al túnel de La Torreta, desde la zona del Pantano. Al igual que la anterior, esta obra se realizó entre los años 1850-58 y se hizo para permitir el paso de la vía férrea desde Sax a Elda, complementado con otro puente preliminar, el conocido "puente de hierro" para salvar la barrera del cauce del río, que fue eliminado hace unos años cuando Renfe acometió una amplia reestructuración de la vía férrea en esa zona. Al fondo de la fotografía se aprecian perfectamente las terrazas de cultivo, probablemente almendros u otro cultivo de secano, que existían entonces y que hoy han desaparecido.



ELDA, DOMINGO POR LA MAÑANA

Victor Santos Rodríguez

Esta historia comienza hace treinta años...

Un pueblo honrado y laborioso" hasta los sábados (por la tarde en algunos casos), observa y escucha un fenómeno juvenil del que, tres décadas después, aún se hablará como caso único de la juventud eldense. Todos trabajan, o muy pocos no lo hacen. Hay demanda además. Y los jóvenes, por cierto, tampoco tienen mucho donde elegir en el momento de poder gastar. Eso está permitiendo que, con 18 años, muchos se decidan a comprarse una guitarra, su primera guitarra. Ya no piensan sólo en las botas de fútbol. Y ¡cuidado!, que no se canta (ni se escribe) sobre política. "Eso es para las peñas". Paralelamente a la



Excursión a Elche organizada para las peñas por el cura Antonio Poveda, al que acompaña el comadrón Juan Ruano (1º y 2º por la izquierda respectivamente).

música, lo que más está moviendo a la juventud de la zona son las peñas, pandillas de amigos que se atreven a llamarse, incluso, Diablos Rojos. Pero parece que no es suficiente. Algo se mueve en el ambiente y no sólo en el de Liverpool. Estamos en 1963. Elda. Termina la larga

semana laboral. Es sábado y, como todos los sábados, "vamos al cine". Mañana, domingo, el guateque toca en casa de... y, mientras tanto, "iremos de paseo". Es habitual, no obstante, que se organice el esperado baile de fin de semana. Pero bueno, si no es así, el

guateque estará amenizado con discos de **Johnny, Michel, Oliver, Cruzado, Ortiz, Lladosa o José Antonio**. Uno de los preferidos es "Popotitos". Es el que más ponen en la radio porque es el que más piden las peñas. Ahí, en la emisora del pueblo, se reflejan los gustos musicales de estos grupos, mientras sus pensamientos e ideologías se exponen en las tertulias de la **plaza Castelar**. En las charlas del domingo hay algún que otro valencianista, "sí, sí, hay quien se atreve a reivindicar hasta la lengua regional". El cura de **La Inmaculada** se acerca a la plaza a la hora del café para poder tomar parte en la conversación. No se habla, sin embargo, de la iglesia, no. Se habla de aspectos generales de nuestra sociedad. Curiosamente los jóvenes no van al templo ni a Misa



Oliver, Cruzado y Vergara actuando en el Sindicato Vertical durante el concurso de Radio Popular de Elda. Mayo de 1964



Con el locutor Joaquín Romero, en la participación de una oyente que cantó acompañada por Los Sonámbulos.

y el párroco sí se acerca a donde están las peñas. Por eso quizá estén tan unidas, no solo la de los **Diablos Rojos**, sino la de los **Cow Boys**, la de **El Toque** o la de **Los Calcetines Negros**. Nombres para "romper o introducir tendencias", con presencia de futuros políticos socialistas u otras peñas formadas exclusivamente por chicas.

El cura y el maestro

El párroco de La Inmaculada, don **Antonio Poveda**, ha tenido una influencia total en el movimiento social juvenil. Y don **Luis Esteve** la está teniendo en el musical. Este hombre acepta en su casa a todo el que quiere ser músico. Les enseña lo básico, sencillamente, tanto a nivel individual como a nivel de grupo, en cuartetos. Los alumnos "le pagan un poco, cada uno lo que puede". Y alguno acude con más interés que otro, eh... Parece que a **Vergara** le gusta la hija del profesor. Mientras tanto, **Radio Popular de Elda** ha convocado un concurso de cantantes y Cruzado y Oliver se han atrevido a participar. Es, sin duda, el comienzo de todo. José Antonio y Vergara han decidido unirse a los primeros y crear la primera banda local. Se llaman **Los Sonámbulos**. De otro lado, Lladosa, Michel y Ortiz han formado, junto a **Johnny**, **Blue Star**. Ya hay algo más que hacer los fines de semana porque, claro, con tanto trabajo, sólo se puede ensayar los domingos por la mañana. La mayoría de los músicos tiene menos de 18 años, incluyendo a **Montesinos**, **Berenguer**, **García**, **Angel Luis**, etcétera. Poco a poco van apareciendo más aficionados, en Elda, en Petrel, en Monóvar... Los



La primera formación de **Los Blue Star** posando en un desaparecido chalet situado en la esquina de Ramón Gorgé con Gral. Monasterio (hoy Pablo Iglesias). De izquierda a derecha, Ortiz, Michel, Montesinos, Armando y Johnny. 1965

padres no dicen nada. Es la época posterior al rock and roll y no existen los problemas que si parecían tener los jóvenes americanos de la etapa de **Elvis**. Mientras los conjuntos siguen adquiriendo experiencia, las peñas mantienen sus charlas y los nuevos músicos siguen acudiendo a sus clases.

La explosión matinal. El Castelar

La "licenciatura" musical de más jóvenes anima la creación de nuevos conjuntos, tanto en el pueblo como en la comarca. En Petrel han aparecido **Los Beethoven** y en Monóvar están completando **Los Movers**. Las salas de baile empiezan también a multiplicarse y cuentan con los jóvenes valores para que animen las sesiones con la música que suena en la radio. Ahora, que cuando más los buscan es en las fiestas, las de Moros y Cristianos, las Fallas de junio (en honor a San Pedro) las Mayores o las de Navidad, hasta el punto de que tocan en la misma Nochevieja a la vez en Elda y en Petrel. La madre de Ortiz les hace incluso "las chaqueticas para la

Teatro CASTELAR
A los 11'30 de la Mañana
Domingo 6 de Febrero de 1966

1º GRAN FESTIVAL DE CONJUNTOS

Homenaje al Maestro D. LUIS ESTEVE

con la participación de los más destacados conjuntos de la región

los Dandys	los Sonámbulos
los Akra-Leukas	los Luniks
los Blue-Star	los Ray-Antony
los Bichos	los Flamencos

Presentación: **J. Madrono**
Organización: **Sonámbulos**

Por primera vez en Elda, va a celebrarse una gran matinal de música moderna, esperamos la colaboración de toda la juventud, ya que es nuestro propósito celebrar periódicamente esta clase de festivales.

ocasión". Los **Sonámbulos** ya salen a concursar fuera. En Murcia y en Albacete empiezan a ser conocidos. Se han atrevido a alquilar una furgoneta para viajar a Madrid y tomar parte en un concurso madrileño y ofrecerse a la discográfica **Decca** donde, sin embargo, les han exigido canciones propias y no versiones, que es lo que todos hacen. Pero Oliver y compañía han ido cogiendo ideas y han decidido organizar un festival local. "Por primera vez en Elda, va a celebrarse una gran matinal de música moderna. Es un homenaje al maestro don Luis Esteve, con la participación de los más destacados conjuntos de la región: **Los Dandis**, **Los Akra-Leuka**, **Los Blue**

Star, **Los Bichos**, **Los Luniks**, **Los Ray-Antony**, **Los Flamencos** y **Los Sonámbulos**". Y llega el día del **Primer Gran Festival de Conjuntos**. Es domingo, 6 de febrero de 1966. Son las once y media de la mañana. El lleno ha sido total. Un educado público joven ha abarrotado el **teatro Castelar** y los organizadores anuncian la celebración de más festivales los domingos por la mañana, en las horas del típico "mezclao" local. Pero ni el *vermouth* ni el sifón restan afluencia a las siguientes matinales. La provincia entera vive con asombro el ambiente de Elda y grupos de todos los pueblos desean participar. Las peñas también tienen sus favoritos y viajan con ellos. Hay rivalidad entre ellas y



A la izquierda, el teatro Castelar abarrotado en la primera de las matinales. Abajo, momento de la actuación de Los Sonámbulos, con José Antonio a la batería.



A la izquierda, acto final del festival homenaje a Luis Esteve. Aparece el presentador José Madrona y detrás componentes de algunos de los conjuntos que participaron. Abajo, actuación de Los Blue Star en otra de las matinales.



parece no importarles estar fuera de su ciudad. Así, tras alguna que otra mañana con leves incidentes, "unos de Alicante se han metido con Los Sonámbulos. Si, le han dicho algo a Cruzado. Y su hermano ha cogido una silla y la ha tirado hacia esa peña. Eso dicen, pero lo cierto es que se ha armado una buena trifulca y han salido hasta piedras por el aire". Pero si en el teatro Castelar no hay piedras... El caso es que

su propietario, o las autoridades locales, han decidido suprimir las matinales. Ahora los grupos eldenses viajan a los que se organizan en otros pueblos, como Monóvar, Aspe o Elche. Aquí también ha habido problemas tras la decisión del jurado: "primer premio, trofeo **Radio Elche** y 5.000 pesetas para Los Sonámbulos, de Elda". Así se lee la noticia en el periódico: "escandaloso final del festival ye-ye en el **Parque Deportivo**.

Estando dedicado el espectáculo preferentemente para la juventud, no es muy de extrañar que el certamen de conjuntos de música moderna se desarrollara desde sus comienzos bajo el signo de una algarabía estrepitosa..."

El recuerdo perdurará

Los festivales van desapareciendo. La mili ha provocado que muchos

dejen de tocar. El cura, Antonio Poveda, ha sido trasladado a Elche. Dicen que ha sido uno de los artífices del resurgir de esa representación que se llama *Misteri D'Elx*. Ya no hay concursos como la **Velada de las antorchas** en el **Sindicato Vertical**. Radio Popular de Elda también ha dejado de emitir. Hasta Los Sonámbulos han pasado a dormir para siempre. Pero Johnny, y Oliver, y José Antonio, y Lladosa... no

quieren que todo se termine tan rápido. Tras el *beat* llega el *soul*, los medallones, las melenas y los pantalones de campana. Antes nacen **Los Boxer** tras la fusión de Blue Star y Sonámbulos. Es un nuevo nombre a añadir a una ya larga lista, con Los Bichos, **Los que faltaban**, Los Flamencos, **Los Extraños**, **Los Terrestres**, **Los Prehistóricos**, **Pepes 0-4**, etc. Y los locales se deciden a organizar de nuevo los "grandes *shows* musicales". Están los de la terraza **Florida**, los del **Ideal**, **La Playa**, "el bar musical de Petrel"... Los jóvenes tienen iniciativas casi

empresariales, como es la de promocionar, con foto incluida, a los grupos por toda España para su contratación. **Juan Pérez Jover** o José Miguel Oliver son los *mánagers* que, en sus ofertas, presentan a los grupos como "un canto a la juventud" o "una invitación al ritmo moderno". "Cuando Los Boxer actúan en Hellín o Albacete parece que han llegado **Los Beatles**".

El grupo también sale a Valencia, Castellón, La Manga del Mar Menor o Murcia. Hasta tres autobuses han llegado a completar con amigos de Elda que les han acompañado en sus desplazamientos. Pero eso fue con los concursos y, no sólo ésto, sino los *shows*, se han acabado. Han llegado los setenta, las terrazas se llaman discotecas y la música



Dos tomas de Los Boxer, el grupo que se formó al desaparecer Los Blue Star y Los Sonámbulos. Arriba, imagen de estudio del grupo que refleja los cambios en la moda de finales de los 60. A la izquierda, instantánea de una de las numerosas actuaciones en la provincia de Albacete.

viene grabada. José Antonio Marín se resiste a dejarlo y llega a tocar con los monoveros Los Movers. Johnny asegura que seguirá tocando, no solo en los años siguientes, sino en las dos próximas décadas, aunque sea en grupos de orquesta. Quizá algún día se escriba "sobre todos nosotros y nuestros futuros hijos nos pregunten si es verdad que fuimos músicos" como puede

ocurrirle a Michel. Por cierto, que Vergara es novio de la hija del profesor Esteve, seguro que se casan...

Unos años más tarde...

Un grupo de jóvenes y melenudos estudiantes entre los que se ha incorporado el hijo de

Esteve, **Luis**, han formado, a mediados de los 70, el grupo **Marfil** con **Vicente Vera** "Tolito", **Paco Bernabé** "Maquinista", **Alejandro Ginés** "El Serrello", **Juan Gran**, **Germán Torregrosa**...

Quizá en el ambiente hasta alguien ha comentado recuperar las matinales del Castelar. Pero, ¡qué val!, todo tiene su principio y su final.

BIBLIOTECA Y ARCHIVO DE JOSE CAPILLA

Julio A. Capilla

En la lectura deben de cuidarse dos cosas: escoger los libros y leerlos bien. Este precepto es del pensador español, decimonónico, Jaime Balmes y ésa fue la norma de conducta adoptada por mi padre a lo largo de su existencia en su condición de lector. Para él los libros no constituían un mero pasatiempo, eran una necesidad de satisfacer sus inquietudes intelectuales. En ningún momento de su vida prescindió del placer de leer, ni aun en los momentos dramáticos que se vio privado de libertad. Siempre tuvo al libro como compañero inseparable en los días grises de su soledad. Sentía veneración por sus libros y los utilizaba con pulcritud: no toleraba manchas ni dobleces en sus páginas. Solía proteger sus tapas forrándolos, cuidadosamente, con papel de barba y en sus lomos escribiría el título de la obra con letra redondilla. Libros casi centenarios se conservan, actualmente, intactos y al abrirlos sus páginas se muestran tersas e inmaculadas y de ellas se desprende un efluvio peculiar que huele a pasado.

No prestaba libros mi padre, era su norma. Si por excepción, en alguna ocasión lo hizo, se arrepentía al comprobar que no se los devolvían en el mismo estado que los prestó. Una vez me confesó que algunos de sus libros procedían de préstamos de terceros y que estos jamás se los reclamaron.

Los libros nos siguieron en los cambios de domicilio que tuvimos que efectuar por razones de diversa índole. Durante la época de la posguerra permanecieron casi tres años en la soledad del desván de un vetusto caserón de la calle Maura de Elda, expuestos al polvo y a la voracidad de las ratas. De allí, al salir mi padre con libertad condicional, los trasladamos a Monóvar, al desván de la casa de mi abuela materna. De



Primera edición del Romancero Gitano de García Lorca. (Foto del autor).

Monóvar retornaron a Elda después de cinco años de ausencia y, finalmente, tras el fallecimiento de mi padre, todos sus libros y papeles viajaron a Barcelona y en mi casa permanecen desde entonces, en una pequeña habitación destinada exclusivamente como biblioteca. Los

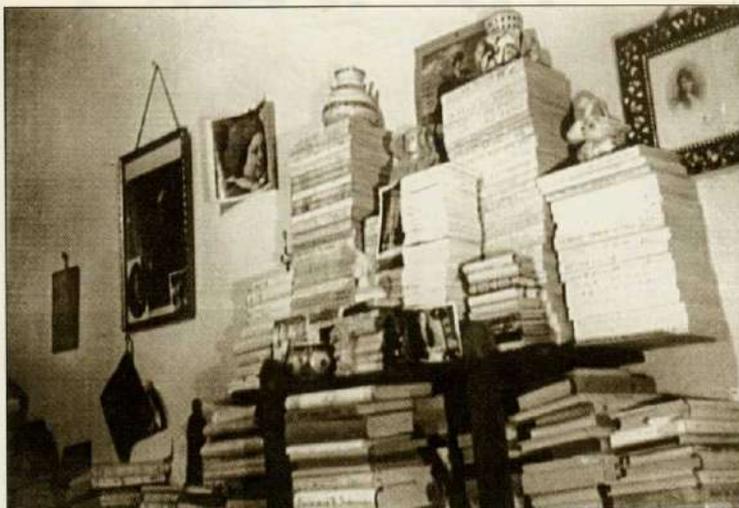
libros, cuidadosamente colocados en los anaqueles, cubren las paredes blancas de la pequeña estancia y su presencia son el testimonio de la vocación literaria de mi padre, de sus gustos y sensibilidad. Libros y papeles comparten la misma habitación. Papeles que a lo largo de



Retrato de José Capilla realizado por Luis Martínez Limortien 1953. (Foto Julio Capilla).

su vida fue acumulando y que constituyen un fondo documental interesante y valioso. Clasificado el archivo en carpetas, éstas contienen el epistolario de sus relaciones con diversos escritores: Azorín, Miró, Zamacois, Cruz Rueda, Epifanio Ridruejo, Ruiz Contreras, etc. Otras guardan recortes de prensa con colaboraciones del maestro "Azorín" y críticas sobre su obra. Para mí tiene significación especial el material de archivo relacionado con las actividades periodísticas de mi padre en la época que dirigió *Los Pueblos* en Monóvar e *Idella* y *Albor* en Elda. Desde el fallecimiento de mi padre, me propuse confeccionar un catálogo detallado de sus libros y papeles. Mi trabajo cotidiano y las obligaciones familiares me restaban tiempo y sosiego para realizar esta labor que yo consideraba necesaria. Con la jubilación me llegó la posibilidad de hacer uso del tiempo a mi antojo y emprendí la tarea tanto tiempo pendiente. Libro por libro, papel por papel, fueron pasando por mis manos y fui realizando el proyecto sujetándome, en lo posible, al orden establecido por mi padre. Esta labor despertó en mí un cúmulo de sensaciones difíciles de expresar. A lo

largo de los días fueron aflorando en mi mente recuerdos y situaciones borradas por el tiempo. Imágenes olvidadas emergieron con nitidez desde el fondo del recuerdo, como si el ayer tuviera vigencia en el presente. Hoy he puesto punto final a este proyecto que era mi asignatura pendiente y me complace el haberlo realizado sin premura de tiempo, poco a poco, pero sin pausa. La biblioteca la componen, en su mayoría, libros de encuadernación en rústica; muchos son primeras ediciones difíciles de encontrar y algunos llevan dedicatorias de sus autores. Predominan el género literario, la filosofía, los temas relacionados con la eterna problemática española y los de divulgación científica. No incluyo los libros de matemáticas, materia por la cual sentía predilección y utilizaba



En la foto superior se ve un detalle del aspecto que ofrecía la librería de mi padre cuando vivíamos en Elda. (Foto del autor).



A la izquierda, escrito del dramaturgo Jacinto Benavente, Premio Nobel de Literatura 1922, dirigido a José Capilla, el cual forma parte del fondo documental del archivo J. Capilla.

como pasatiempo y ejercicio mental. Es natural y lógico que nuestros gustos se inclinen por aquellos escritores más afines a nuestra sensibilidad. A través de sus preferencias literarias podemos adivinar la epopeya del lector. Parodiando el popular refrán, podríamos decir: dime lo que lees y te diré quién eres.

En la biblioteca de mi progenitor los autores españoles son mayoría y, entre estos, destacan el grupo de escritores de la denominada Generación del 98 y, entre los del 98, son los libros de "Azorín" y los relativos al estudio y crítica de sus obras la parte más importante de la biblioteca.

En los anaqueles se alinean los libros clasificados por grupos generacionales de escritores. El sabio, Premio Nobel, don Ramón y Cajal está junto a Unamuno, Clarín, Angel Gabinet, Baroja y Maeztu. La obra filosófica de Ortega y Gasset forma vecindad con los libros de Marañón, Eugenio D'Ors, Gómez de la Serna, López de Ayala, Eugenio Noel, Gómez Baquero (Andrenio) y otros.



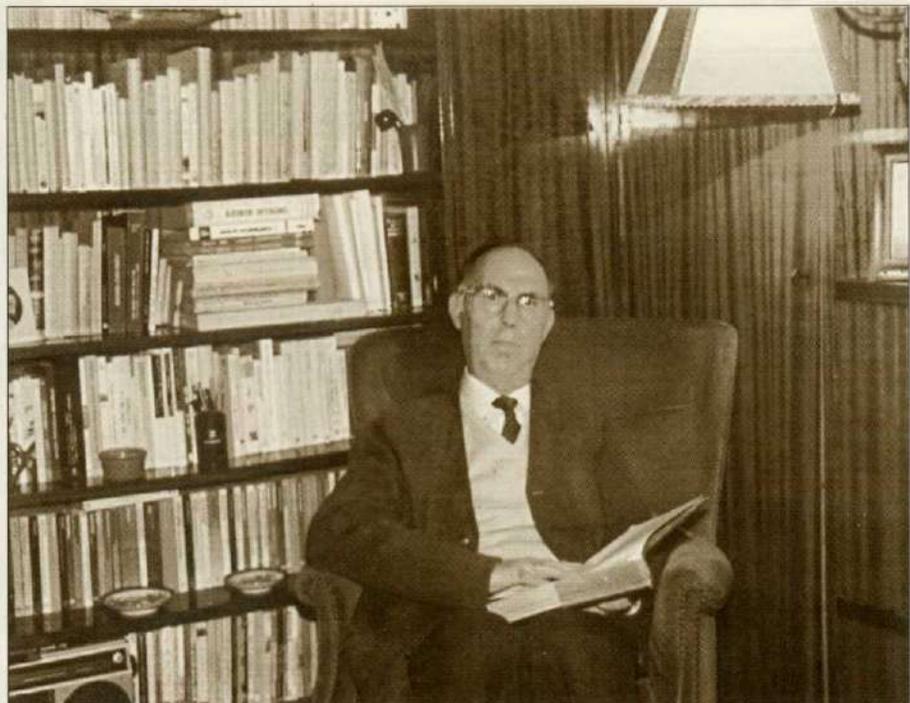
Libros, cuidadosamente colocados en los anaqueles, cubren las paredes de la pequeña estancia. (Foto del autor).

La poesía está representada por Rubén Darío, Antonio y Manuel Machado, Juan Ramón Jiménez y Lorca y poco más. En cambio son numerosos los libros de filosofía, los cuales constituyen una parte importante de la biblioteca. Hay magníficas traducciones de Platón y de Federico Nietzsche. No creo que en Eida, en aquella época, hubiesen muchos lectores capaces de digerir el pensamiento del autor de "Humano, demasiado humano". Montaigne, Descartes, Hegel, Spencer y Erasmo de Rotterdam, entre otros como Papini, gozaban de las preferencias de mi padre en el campo de la filosofía. En lo que respecta a los clásicos españoles del Siglo de Oro, la mayoría de los libros corresponden a las colecciones "Universal" y "Austral". La primera de ellas con sus encuadernaciones en rústica, de color amarillo verdoso y las impresiones de la portada en letras rojas. Ambas contribuyeron de forma extraordinaria en la divulgación de las obras de los clásicos españoles. Las preferencias de mi padre apuntaban por Cervantes y Santa Teresa de Jesús, sin excluir a Francisco de Quevedo. Tenía especial interés por todo cuanto se escribía en

torno a la obra del Manco de Lepanto y son numerosos los libros sobre este tema que figuran en las estanterías. Los temas de España como protagonista, forman otro grupo de libros junto con la descripción de viajes a través de la Península, realizados en el siglo pasado por escritores franceses e ingleses: Goutier, Dumas, Ford, Quinet y

Borrou. El libro de Borrou, *La Biblia de España*, fue traducido al castellano por Manuel Azaña. La lectura de estos libros en los días de mi juventud, despertaron en mí un deseo vehemente de conocer España. Deseo que en el transcurso de los años he ido cumpliendo en la medida de mis posibilidades. Por último no quiero dejar de citar a los autores alicantinos que, además de Azorín y Miró, sus obras están presentes en la biblioteca paterna: Rafael Altamira, nuestro Castelar, Vicente Ramos, Antonio Montoro y otros más.

Dejo en el tintero los nombres de muchos escritores cuyas obras están reseñadas en el "Catálogo de los fondos de la biblioteca de J. Capilla", como por ejemplo Salvador de Madariaga, Cambó, Julián Marías, Laín Entralgo, etc. He leído y releído muchos de los libros que forman el legado cultural dejado por mi padre, más otros que yo he ido adquiriendo en el transcurso de los años, pero aún tengo pendiente la lectura de muchos de esos libros que están en las estanterías y eso me produce cierto desazón.



Julio Capilla en la biblioteca de su casa en Barcelona.



**Si hace ruido...
sólo es
calderilla**

nosotros damos

**SOLUCION A
SU INVERSION**

en

CREDITOS



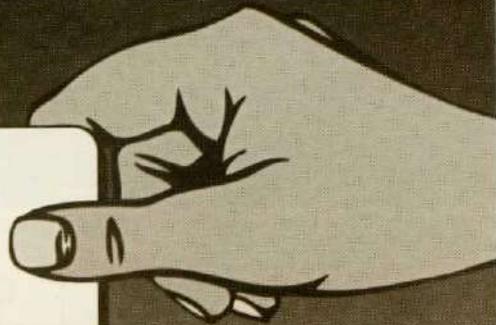
A LA CARTA

compare

NUESTRA



HIPOTECA



Consúltenos

CON EL CONOCIMIENTO DEL INSTITUTO VALENCIANO DE FINANZAS, 22-8-84

Caja de Crédito de Petrel

COOPERATIVA DE CRÉDITO VALENCIANA

NACIMOS AQUÍ

ESTACIONES DE SERVICIO FRANCISCO RIBERA, S.A.

Est. Serv. "IDELLA" en Elda.

Est. Serv. "EL GUIRNEY I Y II" en Petrer.

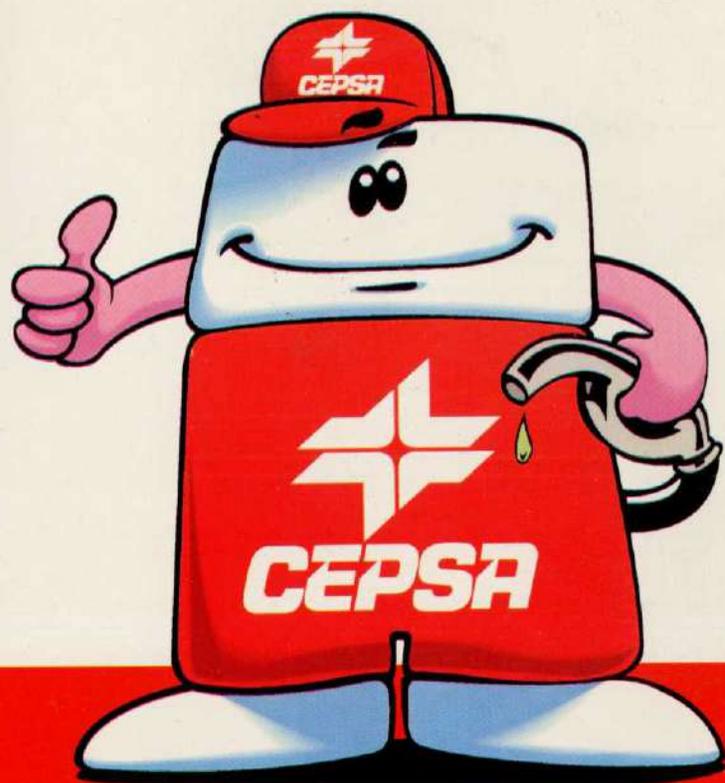
Est. Serv. "EL CID" en Petrer.

Est. Serv. "EL CASTILLO" en Sax.

Est. Serv. "LA CRUZ BLANCA" en Almansa.

Est. Serv. "RIHEMA" en Almansa.

Est. Serv. "LAS TORRES" en Almansa.



Siempre a su servicio.





Emilia

interiores

JOSÉ MARÍA PEMÁN, 16
TEL. 539 92 27 - ELDA